

NÚMERO ESPECIAL

# LA PALABRA

Hoy

vol. XXIV - número 92/93 - 1999



**“PALABRA DE DIOS, FUENTE DE VIDA Y ESPERANZA  
PARA EL NUEVO MILENIO”**

*IV Encuentro de Pastoral Bíblica de América Latina y el Caribe  
Los Teques, Venezuela, abril 19-24 de 1999*

Federación Bíblica Católica - FEBIC-LAC

## *Una imagen para el nuevo milenio*

*El diseño del símbolo busca unir de una manera armónica y clara el objetivo del IV Encuentro de Pastoral Bíblica celebrado en Los Teques y expresar lo que la Federación Bíblica se ha propuesto como misión: ¡que la Palabra de Dios sea fuente de vida!*

*El nuevo milenio no es solamente un cambio de fecha, no es el acabar un calendario, sino una propuesta para reemprender el camino con más fuerza. El Tercer Milenio cristiano, es el sol que no se oculta, es el tiempo nuevo donde la Palabra de Dios sigue iluminando el horizonte de la Iglesia.*

*La Palabra, fuente llena de colores de una América Latina, caribeña, indígena, alegre, joven, dinámica, selvática, andina, milenaria... de donde se surte el río de la vida y donde crece el árbol de la esperanza (cruz) que siempre dará frutos de justicia y paz, en quienes han optado por escuchar su la Palabra salvadora y trabajan para que el Reino acontezca.*

Alexis Cerquera Trujillo  
Diseñador Gráfico  
e-mail: [alcetru@hotmail.com](mailto:alcetru@hotmail.com)  
Santa Fe de Bogotá, D.C. - Colombia

# LA PALABRA

No. 92-93 / Año 1999 / volumen XXIV

*Hoy*

3 ..... PRESENTACIÓN

HACIA EL TERCER MILENIO

Dios, Padre Providente

4 ..... Clara María Díaz C.

RAICES BIBLICAS DEL JUBILEO

Ya es tiempo de proclamar un Jubileo.

Jubileo y liberación desde los pobres de

América Latina (continuación)

**Dios, Padre Providente**

**Memoria**

**del IV Encuentro de Pastoral Bíblica  
de América Latina y el Caribe**

*Los Teques, Venezuela*



FEBIC-LAC

Federación Bíblica Católica  
Santafé de Bogotá, D.C. / Colombia

# LA PALABRA *Hoy*

La PALABRA HOY es una obra de cooperación de los miembros de la Federación Bíblica Católica y de sus patrocinadores para dar a la Biblia el lugar central que le corresponde en la nueva evangelización.

La Federación publica también el Boletín DEI VERBUM, en inglés, francés, alemán y español. Pedidos al Secretariado General de la Federación.

## Secretario General de FEBIC

**P. Ludger Feldkämper, svd**

Postfach 10 52 22

D-70045 Stuttgart

Tel: 49 (711) 169240

Fax: 49 (711) 1692424

E-mail: gensec@c-b-f.de

ALEMANIA

## Coordinadora Subregional de FEBIC

para América Latina y el Caribe

**Clara María Díaz C.**

Calle 65 No. 7-68 / A.A. 51513

Tel: 57 (1) 3470118

Fax: 57 (1) 2104444

E-mail: febicla@openway.com.co

Santa Fe de Bogotá, D.C. - COLOMBIA

## Dirección

Coordinación subregional FEBIC-LA

## Diagramación

Alexis Cerquera Trujillo

Lic. Min Gobierno No. 003839

Tarifa Postal Reducida - ADPOSTAL No. 92

ISSN 0122-4042

## TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

Para la reproducción de artículos o ilustraciones dirigirse a la Coordinación de FEBIC-LA

El autor de cada artículo asume la responsabilidad de sus opiniones. Estas no reflejan necesariamente el pensamiento de la FEBIC

## Impresión:

LITOTESFERA LTDA.

Tel: 2682929 - Santafé de Bogotá, D.C.

COLOMBIA

Printed in Colombia - Impreso en Colombia

## CONTENIDO

vol. XXIV / No. 92/93 / 1999

PRESENTACIÓN..... 3

## HACIA EL TERCER MILENIO

**Dios, Padre Providente**

*Clara María Díaz C.* ..... 4

## RAÍCES BÍBLICAS DEL JUBILEO

**Ya es tiempo de proclamar un jubileo.**

**Jubileo y liberación desde los pobres de América Latina (continuación)**

*P. Pablo Richard* ..... 11

## PALABRA DE DIOS

**FUENTE DE VIDA Y ESPERANZA**

**PARA EL NUEVO MILENIO**

**Memoria del IV Encuentro de**

**Pastoral Bíblica de América Latina y el**

**Caribe** ..... 17

CAMBIAMOS PARA SERVIRLE MEJOR  
A COLOMBIA Y EL MUNDO

ESTOS SON NUESTROS SERVICIOS:  
SERVICIO DE CORREO NORMAL  
CORREO INTERNACIONAL  
CORREO CERTIFICADO  
RESPUESTA PAGADA  
POST EXPRESS  
ENCOMIENDAS  
FILATELIA  
CORRA  
FAX



## Presentación

**L**A PALABRA HOY se complace en presentar, en este número doble especial, además de algunas de sus secciones habituales, la memoria del IV Encuentro de Pastoral Bíblica de América Latina y el Caribe (IV-E). La ciudad de Los Teques, capital del Estado Miranda en Venezuela, fue la sede de este IV-E, organizado por la coordinación subregional de FEBIC-LAC, el cual contó con el apoyo de la Conferencia Episcopal Venezolana.

Con el tema *Palabra de Dios, fuente de vida y de esperanza para el nuevo milenio* se adelantaron todas las reflexiones y trabajos del IV-E. La alegría del reencuentro, las sentidas palabras de bienvenida, la oración y las celebraciones, las ponencias, los grupos de estudio, los talleres, el compartir fraternal, la riqueza de nuestro folclor, fueron marcando el paso de los días del IV-E. 85 participantes, provenientes de 23 países de esta grande y entrañable tierra latinoamericana y caribeña, conformaron un grupo maduro y dinámico que dejó ver claramente el compromiso pastoral que existe en las organizaciones afiliadas a la Federación Bíblica Católica, y también en otras instituciones y comunidades, donde la Biblia ha llegado a constituirse en el centro de la misión de la Iglesia, como lo desearon los Padres Conciliares (DV 21).

Quisiéramos que esta breve presentación sirviera de motivación para que todas las personas que reciban este número de LA PALABRA HOY puedan también participar de la riqueza del IV-E. No podemos dejar de reconocer que las intervenciones principales -en el acto inaugural, en las ponencias presentadas por connotados biblistas latinoamericanos, entre los que estaba representada la mujer, en el mensaje final-, son contribuciones magistrales. Estos textos son el fruto maduro del caminar bíblico del pueblo latinoamericano y caribeño. Y como los frutos sanos y robustos, estas reflexiones contienen las buenas semillas con el germen de la esperanza para el nuevo milenio. Una esperanza que en América Latina y el Caribe no tiene ningún nombre distinto al de la vida. Una esperanza que para nuestros pueblos, signados por la Cruz de Cristo, brota de la fuente vivificadora de la Palabra de Dios.

En medio de tantas dificultades, de tantas lágrimas, de tanta injusticia, de tanta violencia como las que tenemos que soportar en nuestras tierras, reverdece el árbol de la vida, siempre más fuerte que la muerte, como símbolo de una esperanza inquebrantable. Esperanza que es nuestra mejor riqueza y que nos compromete con el resto de la humanidad, para continuar escribiendo la historia, que quisiéramos que fuera la de un mundo más justo y más fraterno. Un mundo conforme a la voluntad de nuestro Padre providente y misericordioso.



# hacia el Tercer Milenio



1999

Un año para experimentar  
la misericordia del Padre

*Clara María Díaz C.*  
Coordinadora  
Subregional FEBIC-LAC

En este año, más que hablar sobre el Padre, quisiéramos abrir algunos espacios que nos permitan *experimentar* su bondad y su misericordia; que nos *ayuden* a llamarlo «Abba», como lo hizo Jesús; que nos *comprometan* a vivir la auténtica fraternidad cristiana porque somos sus hijos y sus hijas.

## Dios, Padre Providente

La invocación de un Dios, Padre providente, se encuentra en el corazón mismo de nuestra fe. Pero, ¿nos hemos preguntado alguna vez, qué significa la *providencia de Dios*? Esta expresión, que tal vez utilizamos sin pensar en la profundidad de su significado, nos permite descubrir a un Dios que se ha revelado como liberador y creador. El *Dios providente* es el Dios que Israel confiesa como único, el Dios que los profetas proclaman como fiel, el Padre de ternura y de misericordia que se reveló en Jesucristo.

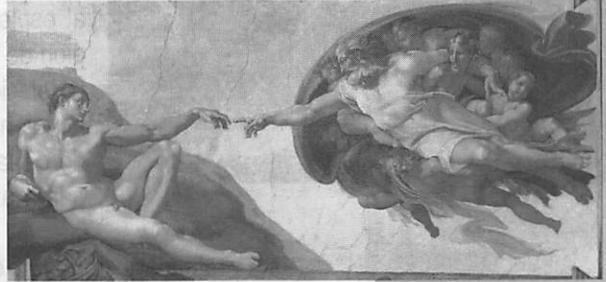
Este *Dios providente* no se conoce a través de discursos o complicadas elaboraciones filosóficas. La *providencia de Dios*, como el amor, no son datos teóricos, sino realidades que se *experimentan* en la historia personal y comunitaria. Al entrar en los terrenos de la experiencia humana aparecen siempre las limitaciones del lenguaje. Parecería entonces como si sólo los

grandes místicos y poetas pudieran expresar el lenguaje del amor, de la ternura, de la misericordia. Por eso, no nos será fácil hablar de *Dios, Padre providente*. Pero intentaremos dar algunas pistas de reflexión que nos permitan profundizar en lo que significa la *providencia de Dios*, y que nos inviten a abrir espacios para experimentar su solitud hacia todas sus criaturas.

### 1. Las manifestaciones de la providencia de Dios en el Antiguo Testamento

La experiencia fundante de Israel, como bien se sabe, se basa en el acontecimiento del Exodo-Alianza. A través de este acontecimiento de Dios en la historia de un pequeño pueblo semita, al que nos referimos de forma muy genérica como a Israel, se pone de manifiesto la bondad de Dios. En efecto, Israel reconoce, cree, que la salida de Egipto y la posterior alianza del Sinaí, son obra de Yahvé, su Dios. Un Dios que no quería que siguieran sometidos a los sufrimientos y a la indignidad de la esclavitud; un Dios que los quería libres para establecer con ellos una alianza de amor y de fidelidad.

Más tarde, el pueblo de Israel, ya establecido en la "tierra prometida", comienza a preguntarse sobre sus orígenes y los del mundo. ¿De dónde provienen el hombre y la mujer? ¿De dónde el maravilloso entorno natural en el que se mueven y la grandeza del universo que los envuelve? ¿Qué significan el mal y el pecado? ¿Por qué el mal? ¿Por qué el sufrimiento y la muerte? Estos y otros interrogantes que tienen que ver con el sentido último de la existencia, los llevan a reconocer que el mismo Dios *providente* que los había sacado de Egipto es el creador. Por eso, en los relatos de la creación, Dios aparece liberando a sus criaturas del caos, llamándolas a una existencia única y diferente, y estableciendo al hombre y a la mujer, seres hechos a su imagen y semejanza, como seres libres, a la vez que responsables de esta obra.



En los relatos de la creación, Dios aparece liberando a sus criaturas del caos, llamándolas a una existencia única y diferente, estableciendo al hombre y a la mujer como seres libres y responsables.

Miguel Angel. "La creación de Adán".  
Capilla Sixtina. Roma



Jesús nos revela el rostro de un Dios providente, que cuida de sus hijos e hijas

Cuando el pueblo de Israel se encontraba en el exilio de Babilonia, tuvo una experiencia muy intensa de ese Dios liberador y creador, que siempre fiel a sus promesas, seguía acompañándolos en la desolación del exilio. Su fe no sucumbió al esplendor de los dioses y de la religión de Babilonia, y su esperanza se vio fortalecida en la certeza de que el Señor no los había abandonado y en el recuerdo de las promesas divinas de fidelidad a la alianza.

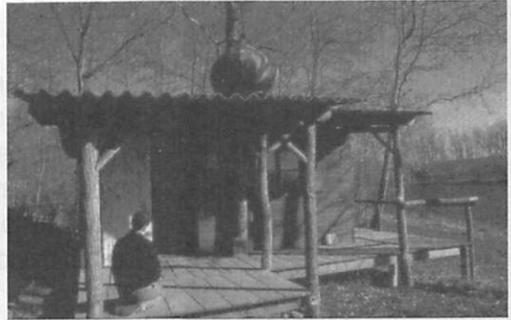
Esta profunda experiencia de un Dios cercano y providente es expresada por los profetas con un lenguaje lleno de ternura: *Tú, Israel, siervo mío; Jacob a quien yo elegí; descendencia de Abrahán, mi amigo; tú a quien tomé de los límites de la tierra, a quien llamé de sus extremos, y a quien dije: "Tú eres mi siervo, yo te he elegido, no te he rechazado". No temas, pues yo estoy contigo; no te angusties, pues yo soy tu Dios; yo te fortalezco y te ayudo, y te sostengo con mi brazo victorioso* (Is 41, 8-10). Palabras como éstas permitieron que este pueblo empezara a vislumbrar una vez más la posibilidad de salir de la tierra del cautiverio, para continuar la marcha y seguir construyendo su historia, con la esperanza puesta en los nuevos tiempos que inauguraría el Mesías redentor.

Estas breves alusiones a momentos clave en la historia de Israel nos muestran que la *providencia de Dios* se manifestó en el acontecer mismo de la vida, en la experiencia del caminar de un pueblo. El Dios de Abrahán, de Isaac, de Jacob...; el Dios de Moisés, de los Jueces, de David...; el Dios que habló por boca de los profetas en la difícil marcha hacia la construcción de una tierra donde reinara la justicia, la libertad y la paz, es el Dios aliado, amigo y providente, el único en quien se puede creer. Por eso, hasta nuestros días, todo judío creyente sigue recitando los versos que encabezan la confesión de fe de Israel: *El Señor (Yahvé) es nuestro Dios, el Señor es uno. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas.* (Dt 6, 4-5).

## 2. Jesús nos revela a un Dios, Padre providente

Una de las actitudes más sorprendentes de Jesús de Nazareth fue la forma como se dirigía e invocaba a Dios como Padre. Su trato con el Padre denota una relación filial revestida del más profundo sentimiento de cariño y de ternura. Jesús no sólo hablaba de *su Padre*; él le invocaba con la misma palabra con la que los niños judíos de su tiempo llamaban familiar y afectuosamente a sus papás: ¡*Abba, papito!*

Con este trato de cercanía y confianza hacia su Padre, Jesús nos revela el rostro de un *Dios providente*, que cuida de sus hijos y vela por ellos, para que nada les falte ni nada malo les suceda. Por eso, Jesús invita a quienes le siguen a poner toda su confianza en Dios; a rogarle de forma muy sencilla, con la oración del *Padrenuestro*, a no desesperarse por la subsistencia del mañana, pues “el Padre celestial sabe lo que necesitan”. Con la evocación de las aves del cielo y de los lirios del campo que ni siembran, ni cosechan, ni tejen, ni acumulan... y nunca nada les falta, y que se visten con una magnificencia que ni siquiera la alcanzó el gran rey Salomón, él nos muestra claramente el infinito y permanente cuidado de Dios Padre por todas sus criaturas (cf. Mt 6, 19-25).



La *providencia de Dios*, sin embargo, no se reduce a velar por el bienestar de sus criaturas. Existe una dimensión mucho más profunda en el misterio del Dios de Jesucristo. Él es el *Padre misericordioso*, que está siempre dispuesto a acoger a sus hijos e hijas, así se hayan alejado de él o lo hayan ofendido. San Lucas, el evangelista de la misericordia, en una escena narrada con singular maestría en el capítulo 15 de su evangelio, nos deja ver el rostro de un Dios que es Padre-madre de misericordia. No son los méritos de la estricta justicia, ni el apego al cumplimiento de una ley ajena a las necesidades humanas los que garantizan la salvación, les dice Jesús a los fariseos y maestros de la ley. Por el contrario, es el corazón providente de Dios -siempre atento a buscar a quienes tanto ama y a recibir a todos sus hijos e hijas con júbilo desbordante-, el que permite acceder a la casa del Padre para celebrar el banquete rebotante que él nos tiene preparado.

La imagen del padre que se conmueve y corre al encuentro del hijo que se ha alejado de la casa y que ha malbaratado la herencia (cf. Lc 15, 11ss), nos deja ver la misericordia providente de Dios. El abrazo del perdón es un abrazo de libera-



La imagen del Padre que se conmueve y corre al encuentro del hijo infiel, nos deja ver la misericordia providente de Dios.

Rembrandt. "El hijo pródigo". s. XVII

ción. El hijo puede ahora vestirse con las ropas de un legítimo heredero y portar el anillo que lo acredita para tal dignidad. Y la fiesta comienza... Pero, ¿y el hijo mayor, siempre fiel a su padre, por qué no entra a celebrar? ¿Qué hará falta en el corazón de este hijo fiel, para que también pueda compartir la alegría del reencuentro? Esta ha sido, por siglos, la gran incógnita del evangelio para muchos y muchas creyentes, que viven convencidos de estar cumpliendo de la mejor manera posible con los mandatos divinos.

Quizás, en este año dedicado al Padre, valdría la pena volver nuestra mirada hacia este "hijo mayor", y preguntarnos si nuestra fe en la *providencia de Dios* no es al mismo tiempo un llamado a comprometernos en una historia de liberación y salvación, para construir un mundo conforme a la voluntad y al corazón de Dios.

### 3. Anunciar al *Dios providente* con nuestro compromiso en la construcción de un mundo más humano

Crear en la *providencia de Dios*, nada tiene que ver, pues, con la actitud pasiva de quien se sienta a esperar que alguien intervenga en su vida para sacarlo adelante y librarlo de tal o cual dificultad. Creer en un *Dios providente* es responder al llamado a la existencia y comprometernos, con todas nuestras fuerzas, en la construcción de un mundo más humano, un mundo donde todos y todas podamos vivir como hijos e hijas de un mismo Padre, en armonía con la creación de la que formamos parte.

Crear en la *providencia de Dios* es comprometernos con el anuncio de la "buena noticia" de la salvación anunciada por Jesús; una "buena noticia" que pasa por la fe en la Resurrección. Por eso, anunciar la "buena noticia" de un *Dios providente* es estar dispuestos a entregar la vida por amor, como artesanos de justicia y de paz.

### 3.1. Anunciar la "buena noticia" de la *providencia de Dios* es trabajar por un mundo más justo

La salvación que el *Dios providente* nos ofrece en Cristo es liberación del pecado. Pecado que se manifiesta, no sólo en la dimensión personal, sino también en las estructuras de la sociedad. Este "pecado del mundo" tiene hoy unas manifestaciones muy concretas, que hay que combatir a toda costa: hambre, pobreza extrema, mortalidad infantil, violación de los derechos humanos, discriminación por raza o por género, analfabetismo, "neoliberalismo"...

La lucha contra el "pecado del mundo" va más allá de la acción caritativa que busca dar alimento, abrigo y bienestar a quienes no lo tienen. Anunciar la *providencia de Dios* es, sin duda alguna, dar de comer al que se muere de hambre; pero, sobre todo, es tomar conciencia de las estructuras de pecado del mundo en que vivimos, y actuar para transformarlas en estructuras más justas y solidarias.

### 3.2. Anunciar la "buena noticia" de la *providencia de Dios* es hacer la justicia en el amor

El compromiso cristiano por un mundo más humano no puede agotarse en la práctica de la estricta justicia. ¿Qué sería de un mundo donde reinara el bienestar, pero donde no existiera la *gracia del amor*? Los países donde se goza de un alto nivel de vida nos muestran que la sola justicia no es siempre suficiente para que la persona se desarrolle a cabalidad y goce a plenitud de su existencia. Como ejemplo podemos mirar el caso de la juventud de esas sociedades, que muchas veces se muestra insatisfecha y se precipita en el abismo de los vicios y del suicidio.

Por esto, quien se compromete en el trabajo por un mundo más justo y más humano, no puede caer en la tentación



de la violencia que disminuye o elimina a quienes se “interponen” en su camino. La lucha cristiana por la justicia conlleva una dimensión de *gracia* que se pone de manifiesto en dos actitudes que sólo son posibles donde reina el amor: *el perdón y el don de la propia vida*.

En medio de los conflictos que surgen en el trabajo por un mundo más justo, los enfrentamientos, las heridas, el resentimiento y el odio nunca tienen la última palabra para los cristianos. La actitud evangélica del perdón sin límites ni medida es también anuncio del *Dios providente*, siempre dispuesto a perdonar. Jesús nos pidió que amáramos y perdonáramos, no sólo a nuestros amigos, sino también a nuestros enemigos (cf. Lc 6, 27-36). Aún más, como Jesús, el cristiano que ha puesto toda su confianza en el Dios vivo, providente y misericordioso, está dispuesto a entregar su vida para que los demás la tengan en abundancia (cf. Jn 15, 12-13).

### **3.3. Anunciar la “buena noticia” de la *providencia de Dios* es hacer la justicia en la verdad**

El trabajo por una sociedad más justa, implica la dimensión del amor, pero también la dimensión de la esperanza. Quien se compromete como artesano de la justicia y la paz, sabe que su labor no se realiza plenamente sino en la esperanza del Reino anunciado por Jesús, el Señor Resucitado. En otras palabras, esto quiere decir que nuestro compromiso por construir un mundo más justo y más humano es siempre limitado. No somos los únicos que trabajamos con esta finalidad, nuestro actuar quizás no sea el mejor, nuestra verdad no será la última verdad... Por eso, ningún sistema ideológico y político puede agotar nuestras opciones, ni ser el objeto último de nuestra lucha.

El anuncio de la “buena nueva” es un anuncio liberador para el ahora y el aquí, es verdad; pero, al mismo tiempo, este anuncio es un signo del Reino que ha de venir. Por esto, ningún triunfo ni ningún fracaso pueden detenernos; no podemos dejar caer el ánimo cuando sentimos que nuestras fuerzas flaquean. En los momentos de éxito y en los tiempos de desesperanza la oración y la celebración son signos de comunión entre quienes estamos comprometidos en la tarea del Reino, pero también con quienes nos han precedido en este mismo empeño. Este misterio de comunión nos permite experimentar al *Dios, Padre providente* que sigue a nuestro lado, como fiel compañero de camino.

# Raíces BÍBLICAS del jubileo

## Ya es tiempo de proclamar un jubileo

### Jubileo y liberación desde los pobres de América Latina

#### PRIMERA PARTE

#### La tradición del jubileo en la Biblia (conti- nuación)

#### B. Nuevo Testamento

#### 1. El anuncio de un año de gracia en el Evangelio de Lucas (4, 18-19, donde se cita Is 61,1-2)

Comenzamos con una traducción literal y es-  
tructural del texto:

*"El Espíritu del Señor está sobre mí  
porque me ha ungido para evangelizar a los  
pobres,  
me ha enviado para proclamar a los cautivos  
libertad*

*y a los ciegos la recuperación de la vista  
para enviar a los oprimidos en libertad  
para proclamar un año de gracia del Señor".*

*A Monseñor Juan José Gerardi,  
Obispo de Guatemala,  
mártir de la memoria histórica  
y de la utopía de su pueblo.*

**P. Pablo Richard**

*Sacerdote diocesano, nacido en Chile, incardinado en la Arquidiócesis de San José, Costa Rica, país donde trabaja desde hace varios años. Licenciado en Teología (Universidad Católica de Chile). Licenciado en Sagradas Escrituras (Pontificio Instituto Bíblico de Roma). Estudios de Arqueología bíblica (Escuela Bíblica de Jerusalén). Doctor en Sociología de la Religión (Sorbona, París). Actualmente profesor de exégesis en la Universidad Nacional de Costa Rica y en la Universidad Bíblica Latinoamericana; director del Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI); se dedica también a la formación permanente de agentes de pastoral en América Latina. Es autor de varios libros y de innumerables artículos en revistas de carácter bíblico, teológico y pastoral.*

Dirección:  
Apartado postal 390-2070  
Sabanilla  
San José - Costa Rica, C.A.

El Espíritu del Señor está sobre Jesús, justamente porque ha sido ungido y enviado para cumplir una misión. Los verbos “me ha ungido” y “me ha enviado” están en paralelo. El Espíritu y la unción están en función del envío. La finalidad (“para”) de la unción y del envío se expresa en cuatro frases que comienzan con infinitivos:



“evangelizar, proclamar, enviar y proclamar”. Cada frase es una acción. La primera, “evangelizar a los pobres”, es un anuncio genérico. La segunda frase es una proclamación de dos acciones: la liberación de los cautivos y la recuperación de la vista a los ciegos. La tercera frase es, en sí misma, una acción: “enviar a los oprimidos en libertad”. Por segunda vez aparece la palabra libertad. Se envía (traducción literal) en libertad a “los oprimidos”. El término “oprimidos” (*tethraume-no*) significa quebrados, destrozados, quebrantados, oprimidos. La cuarta frase es otra vez general: proclamación del “año de gracia del Señor”, que es claramente el año del jubileo. En Isaías se agregaba “día de venganza de nuestro Dios”, frase que Jesús (o Lucas) omite. Un eco de esta cita lo encontramos también en Mt 11,2-6 y Lc 7,18-23.

Jesús es el mensajero, ungido y enviado por Dios, portador del Espíritu, que anuncia la llegada del Reino en la reconstrucción de la vida del pueblo oprimido. Jesús, siguiendo la tradición

del jubileo, identifica el Reino de Dios con la vida del pueblo. Los grupos nacionalistas y teocráticos identificaban el Reino de Dios con la restauración del reino de David; restauración de la monarquía en contra del imperio romano. Los sacerdotes identificaban el Reino con la restauración del Templo de Jerusalén. Los fariseos lo

identificaban con la santidad del pueblo, a la que se accedía por el pleno cumplimiento de la ley. Jesús rechaza todo esto e identifica el Reino de Dios con la vida del pueblo. Jesús, en la tradición del año sabático y jubilar, proclama al inicio de su misión un año de gracia, un jubileo extraordinario. El Reino de Dios comienza con el anuncio del jubileo. Une así Reino de Dios y jubileo.

## 2. El Padrenuestro, la oración del jubileo (Mt 6, 9-15; Lc 11, 2-4)

La siguiente es la traducción bíblica literal del Padrenuestro. Se podrá observar que en la versión litúrgica católica actual se cambia “deudas” por “ofensas” y “deudores” por “los que nos ofenden”.

*Padre nuestro que estás en los cielos  
tu nombre: que sea santificado  
(contra la idolatría)  
tu reino: que venga a nosotros  
(por la vida)  
tu voluntad: que se haga  
(contra la dominación)*

▶  
*danos hoy nuestro pan de cada día  
 perdona nuestras deudas,  
 dado que nosotros ya hemos perdonado  
 a nuestros deudores  
 no nos dejes caer en la tentación  
 libéranos del mal.*

En la tradición litúrgica se agrega:  
**AMEN**  
 (acuerdo de toda la asamblea).

En resumen tenemos 7 elementos:

- Los intereses de Dios:  
su nombre, su reino y su voluntad.
- Los intereses de la comunidad:  
nuestro pan, nuestras deudas.
- Las amenazas:  
la tentación y el mal.

La comunidad mateana que rezaba la oración del Padrenuestro era una comunidad pobre, que necesitaba el pan de cada día y que está agobiada por deudas; pero también era una comunidad solidaria de otros pobres que tenían deudas con ella. En la Galilea del tiempo de Jesús, todo el mundo estaba agobiado por deudas económicas. Los impuestos a Roma, al rey Herodes y al Templo de Jerusalén, eran impagables. Muchos perdían su casa, su tierra, incluso su libertad, por causa de las deudas. El perdón de deudas era por lo tan-

to una realidad significativamente liberadora en la comunidad campesina de Galilea. La petición del perdón de deudas pertenece a la tradición del año sabático y jubilar. En este sentido, el Padrenuestro es por excelencia la oración del jubileo.

La oración del Padrenuestro usa la misma terminología y teología de la parábola del siervo sin entrañas (Mt 18,23-35). En esta parábola tenemos un rey que perdonó 10.000 talentos (50 millones de pesetas oro) a un siervo suyo, pero éste, sin embargo, no supo perdonar a otro consiervo la miserable suma de 100 denarios (80 pesetas oro). Esta parábola está ubicada en el discurso de Mateo sobre la Iglesia (Mt 18,1-35)<sup>1</sup>. A la luz de esta parábola eclesiológica, y a la luz de toda la tradición sabática y jubilar, debemos interpretar la petición del Padrenuestro "perdona nuestras deudas", como una petición a Dios para que se proclame un año sabático, año en el cual se perdonaban todas las deudas.

La deuda que aquí se pide que se perdone, no es una deuda con Dios (un pecado), sino las deudas que tenía la comunidad con otras personas. Se trata de deudas económicas reales.

<sup>1</sup> Es importante destacar que en Mateo las ocho palabras relacionadas con deuda aparecen únicamente en el Padrenuestro (6,12) y en la parábola del siervo sin entrañas (18,23-35), lo que nos obliga a interpretar los dos textos en el mismo sentido. En la parábola, claramente, el tema central es la deuda. Lo lógico es interpretar el Padrenuestro a la luz de la parábola.

Las ocho palabras en Mt son: "deudor" (ofeilites): sólo en Mt 6,12 y 18, 24. "Deuda" (ofeile): sólo en Mt 18,32. "Deuda" (ofeilema): sólo en Mt 6,12. "deber" (ofeileo). Con el sentido de deber dinero sólo en Mt 18, 28. 30.34. El verbo aparece también en Mt 23,16. 18, con el sentido diferente de "estar obligado".

La que rezaba era una comunidad agobiada por sus deudas (como también agobiada por la falta de pan, por las tentaciones y por el mal en general). Lo que se estaba pidiendo era el perdón de deudas, no de pecados. La segunda parte de la misma frase: “ya que nosotros hemos perdonado a nuestros deudores” (traducción literal del verbo aoristo en griego, que indica una acción ya pasada), expresa la historia anterior de la comunidad, de haber ya cumplido con la exigencia del año sabático de perdonar las deudas que tenía con otros. La comunidad podía pedir a Dios que proclamara un año sabático, puesto que ya ella había cumplido con las exigencias del año sabático de perdonar las deudas.



Con la traducción corriente, “*perdona nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores*”, se estaría diciendo que nosotros somos el modelo de cómo debería actuar Dios, lo que es un absurdo. En la traducción que se ha presentado, el que reza no se propone como modelo, sino que manifiesta simplemente su conducta anterior de ya haber cumplido con el año sabático y de haber perdonado las deudas que otros tenían con él. La petición a Dios para que se proclame un año sabático, en el que se perdonen nuestras deudas, corresponde a la petición anterior: “*hágase tu voluntad así en*

*la tierra como en el cielo*”. La voluntad de Dios ya se manifestó en la exigencia del año sabático; ahora pedimos que esa voluntad, ya revelada, se cumpla en la tierra. En paralelismo antitético con la parábola del siervo sin entrañas (Mt 18, 23-35), podríamos decir que el que reza el Padrenuestro es el siervo bueno que debía 50 millones de pesetas oro al rey, y le suplica que le perdone la deuda, dado que él ya le perdonó a su hermano.

En el evangelio de Lucas la oración del Padrenuestro es diferente (Lc 11,2-4). El versículo que se refiere a las deudas dice literalmente: “*Perdona nuestros pecados, como nosotros perdonamos a todos los que nos deben*” (11,4). Si comparamos con el texto de Mateo, constatamos tres cambios:

en la primera parte de la frase Lucas pone “*pecados*” (*hamartías*) donde Mateo tiene “*deudas*” (*ofeilémata*). Además de un cambio de palabra, hay un cambio de relación: el pecado es una ofensa a Dios, mientras que la deuda es a otro ser humano. En tercer lugar, el verbo “*nosotros perdonamos*” está en presente en Lucas, mientras que en Mateo está en aoristo “*nosotros ya hemos perdonado*”. En los dos textos, en todo caso, en la segunda parte de la frase se trata de deudas y se usa la misma raíz: Mateo utiliza el sustantivo en plural: “*deudores*” (*ofeiletais*) y Lucas

el participio en singular: "el que nos debe" (*ofeilonti*). En Mateo, el que reza es una persona agobiada por deudas, en Lucas es una persona agobiada por sus pecados. Lo curioso es que en ambos casos el que reza hace constar que él ya ha perdonado (Mt) o que perdona (Lc) las deudas que tiene con otros seres humanos. Se trata de deudas económicas reales.

¿Habrá realmente una diferencia sustantiva entre ambas versiones del Padrenuestro? Si las interpretamos a la luz de la tradición del año sabático, parece que la diferencia es sólo de matiz. El orante agobiado por las deudas, en Mateo, no difiere mucho del orante agobiado por pecados en Lucas. La segunda parte de la frase lucana, "como nosotros perdonamos a todos los que nos deben", nos urge a no espiritualizar la primera parte de la frase, "*perdona nuestros pecados*". El pecado en Lucas bien podría ser el no aceptar la voluntad de Dios revelada en la tradición del año sabático y del Reino de Dios, lo que hoy llamaríamos "pecado social". El orante, en Lucas, estaría pidiendo a Dios que lo libere de ese pecado, puesto que está dispuesto a perdonar las deudas de los demás.



### 3. Los Hechos de los Apóstoles

#### a. Pentecostés: el día 50 después de la Resurrección (2,1-41)

El día 50 (número del jubileo en la tradición bíblica) el Espíritu irrumpe en la comunidad apostólica. El huracán y el fuego son signos de la presencia transformadora del Espíritu. Las personas que escuchan a los apóstoles, "venidos de todas las naciones que hay bajo el cielo", entienden el anuncio de

la Palabra de Dios, cada uno en su propia lengua y cultura. Pedro interpreta los hechos de Pentecostés con el texto de Joel 3,1-5: "sucederá en los últimos días...". Pentecostés acontece el último día de la semana; el año sabático es el último después de 6 años; el año jubilar es el último

después de 49 años; pero también el último día, el día escatológico, es el día del Espíritu, día de conversión y liberación. Este día el Espíritu se derrama sobre toda carne, los hijos e hijas profetizan, los jóvenes tienen visiones y los ancianos sueñan. El Espíritu se derrama sobre los esclavos y las esclavas (vv. 17-21). Es "el día grande del Señor" (v. 20), es decir, el día del jubileo. Terminado el discurso de Pedro, surge la pregunta esperada: "¿Qué tenemos que

hacer, hermanos?”. La respuesta de Pedro es: “Conviértanse y que cada uno de ustedes se haga bautizar en el nombre de Jesucristo, para remisión de sus pecados (perdón de deudas); y recibirán el Espíritu Santo” (vv. 37-38). Luego añade que la promesa del Espíritu es universal: “para ustedes y para sus hijos, para todos los que están lejos, para cuantos llame el Señor, Dios nuestro” (v.39). Todo el texto refleja la tradición profética y liberadora del año sabático y del año jubilar.

***b. La comunidad cristiana en Jerusalén vive las exigencias de este jubileo del Espíritu (2, 42-47, explicitado en 4,32-35 y 5, 12-16)***

Podemos sintetizar la vida de la comunidad cristiana en los siguientes puntos:

- (1) Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles (es la “*didajé*”).
- (2) Acudían asiduamente a la comunión (es la “*koinonía*”).

La *koinonía* tenía un aspecto subjetivo: “No tenían sino un sólo corazón y una

sola alma”. Y un aspecto objetivo, que podemos resumir así: cada cual daba según su posibilidad; cada cual recibía según su necesidad. No había pobres entre ellos, como consecuencia de las dos opciones anteriores. Esta práctica responde a lo que pide el texto jubilar de Dt 15,1-18 (cf. primera parte de este artículo en la entrega anterior de la revista).

- (3) Fracción del pan y oraciones por las casas (es claramente la Eucaristía).
- (4) Realizaban muchos prodigios y señales (práctica espiritual poderosa y liberadora).

***c. Renovación de Pentecostés (Hch 4,23-31; 10,44-48; 11,1-8)***

En la comunidad cristiana, reunida en Jerusalén en medio de la persecución (Hch 4, 23-31) y en casa del centurión Cornelio en Cesarea, para abrir el camino de la misión a los gentiles y provocar la conversión de Pedro y de la Iglesia (10, 44-48 y 11,1-8).

***Este artículo continuará en la próxima entrega...***

**“PALABRA DE DIOS  
FUENTE DE VIDA Y ESPERANZA  
PARA EL NUEVO MILENIO”**



**IV ENCUENTRO  
DE PASTORAL BÍBLICA  
DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE**

**- Memoria -**

**Los Teques, Venezuela, 19-24 de abril de 1999**

## CONTENIDO



### 1. ACOGIDA

#### ACOGIMOS LA PALABRA DE DIOS COMO FUENTE DE VIDA Y ESPERANZA

Liturgia de entronización de la Biblia .....	20
Acto inaugural .....	22
Celebración del XXX aniversario de la Federación Bíblica Católica .....	39



### 2. REFLEXIÓN-PROYECCIÓN

#### MIRAMOS Y EVALUAMOS NUESTRA PRÁCTICA PASTORAL PARA RENOVAR Y DINAMIZAR NUESTRA MISIÓN

##### La Palabra de Dios y nuestra realidad

La fuerza de la Palabra de Dios en el sistema actual de globalización <i>P. Pablo Richard - Costa Rica</i> .....	40
---	----

##### La Palabra de Dios como fuente de vida y esperanza

La Palabra de Dios, fuente de vida y esperanza para el nuevo milenio <i>Fray Carlos Mesters y Hna. Mercedes Lopes - Brasil</i> .....	51
---	----

##### Pastoral Bíblica y misión en el nuevo milenio

La Pastoral Bíblica en el nuevo milenio <i>P. Octavio Mondragón - México</i> .....	70
---	----



### 3. ENVÍO

#### RECOGIMOS EL FRUTO DE NUESTRO TRABAJO Y RECIBIMOS EL ENVÍO

Por los caminos de... (conclusiones de los talleres) .....	91
Mensaje final .....	95
Eucaristía de clausura .....	101
Noche venezolana .....	102
Otros recuerdos .....	103

Tu promesa me da vida,  
tu Palabra me dio la esperanza

*Sal 119, 50*





## Liturgia de entronización de la Biblia

Presidida por Mons. Mario Moronta Rodríguez,  
Obispo de Los Teques





***Su Santidad Juan Pablo II***

saluda cordialmente a

a los organizadores y participantes del

***IV Encuentro de Pastoral Bíblica de  
América Latina y el Caribe***

y les augura que con ocasión de estos trabajos del Encuentro,  
se produzcan abundantes frutos de vida cristiana en este  
continente a través de un contacto asiduo y vital con la Palabra  
de Dios por parte de todo el pueblo cristiano.

Con estos deseos les otorga de corazón una especial  
***Bendición Apostólica.***

Caracas, 19 de abril de 1999



*+ Sandri N. A.*  
+ Leonardo Sandri  
Nuncio Apostólico  
en Venezuela

Acogida



## Acto Inaugural

### SALUDO Y BIENVENIDA

**S.E. Monseñor Diego Padrón S.**

*Obispo de Maturín*

*Presidente de la Comisión Episcopal de Catequesis, ERE y Pastoral Bíblica de la Conferencia Episcopal Venezolana*



Mons. Diego Padrón, da la bienvenida en nombre de la Conferencia Episcopal Venezolana

La Comisión Episcopal de Catequesis, Educación Religiosa Escolar y Pastoral Bíblica les da el más cordial y fraterno saludo en nombre de la Conferencia Episcopal Venezolana.

Ustedes no son forasteros ni inquilinos, sino nuestros huéspedes y hermanos muy queridos, porque ustedes son la Casa de Dios (cf. Ef 2,19). Con la misma sencillez con la que ha-

bla nuestro pueblo, les digo: "Siéntanse en su casa".

La Federación Bíblica Católica, nacida hace 30 años, y presente en más de 120 países, ha realizado tres encuentros en América Latina, sucesivamente en los años '85, '89 y '93, en torno a la lectura fiel de la Biblia en nuestro continente.

El IV Encuentro, que estamos iniciando hoy, por el que nos sentimos profundamente honrados, y por el que expresamos nuestro más vivo agradecimiento a la FEBIC-LA, continúa los anteriores y propone como tema: "*La Palabra de Dios, fuente de vida y esperanza para el nuevo milenio*".

El nuevo milenio, desde cualquier ángulo que la Iglesia lo mire, es ya un desafío pastoral marcado por la utopía. La Iglesia que peregrina en América Latina y el Caribe, llega al umbral del Tercer Milenio, seriamente interpelada por la Palabra de Dios, por el Concilio Vaticano II, por las cuatro Conferencias Episcopales, de las cuales, la segunda, Medellín, acaba de cumplir treinta años de su realización, y por el reciente Sínodo de América que concluyó, puede decirse, el pasado enero en México.

Hace treinta años los obispos reunidos en la Conferencia de Medellín escribieron: "Estamos en el umbral de una nueva época histórica de

nuestro continente. Percibimos aquí los preanuncios en la dolorosa gestación de una nueva civilización<sup>1</sup>.

Nuestro IV Encuentro Latinoamericano y Caribeño de Pastoral Bíblica se ubica, pues, entre grandes coordenadas de la Iglesia. En este ámbito la Palabra de Dios es considerada como "fuente de vida y esperanza". Con Jesucristo Vivo tres son los lugares de encuentro que señala el Documento Postsinodal *"La Iglesia en América"*: la Escritura, la Liturgia, sobre todo en la Eucaristía, y los pobres (n. 12). A lo largo del encuentro veremos la estrecha relación entre ellos y se pondrá de relieve la condición de los pobres como los nuevos sujetos intérpretes de la Escritura. Este es un aporte novedoso y extraordinario de las Comunidades de Base a la pastoral bíblica en la Iglesia. Hace casi veinte años el P. Carlos Mesters escribía: "En América Latina, la crisis de fe no se debe en primer lugar a la secularización, sino al aspecto maquiavélico y diabólico de la opresión, promovida en parte por naciones y personas que se dicen cristianas y mantenida en nombre de una civilización que se proclama «occidental y cristiana»... "La gran mayoría de la gente es pobre, o mejor, está empobrecida por culpa del sistema opresor capitalista: campesinos, obreros, gente de los suburbios de las grandes ciudades... La mentalidad de

esta gente ante la Biblia no está (todavía) secularizada. Para ellos se trata de la Palabra de Dios, que hoy les transmite su mensaje. Esta fe marca su criterio y condiciona toda su interpretación". Y añade, que esta gente adopta ante la Escritura "una actitud interpretativa muy semejante a la de los Santos Padres: no se detiene ante el texto en sí, ni en el hecho narrado por el texto, sino que el texto o el hecho se convierten en punto de apoyo o de partida para descubrir un sentido ulterior que tenga que ver con su vida actual y con la situación en que se encuentra".

"Al discutir el texto, la gente discute su propia realidad sin hacer gran distinción de metodología y de contenido. La historia bíblica, sin dejar de ser historia, se convierte en símbolo o espejo de la realidad que ella vive en su comunidad. La Biblia y la vida se entremezclan. Una y otra se interfieren e iluminan mutuamente"<sup>2</sup>.

El P. Mesters explica: "el pueblo procura ser fiel, no tanto al sentido que tiene el texto en sí mismo (sentido histórico-literario), cuanto al que descubre para su vida en el mismo texto"<sup>3</sup>.

Cuenta el P. Carlos que durante una reunión un grupo de campesinos distinguió entre la "Biblia escrita" y la "Biblia vivida". "La Biblia vivida era la propia

<sup>1</sup> Medellín, Introducción a las Conclusiones, 4.

<sup>2</sup> MESTERS, CARLOS, La interpretación de la Biblia en algunas Comunidades de Base (Brasil), Revista Concilium Nº 158, septiembre-octubre 1980, 214-221.

<sup>3</sup> Idem, 220.

vida en la que se procura practicar y encarnar la Palabra de Dios”.

Y concluye el P. Mesters que “la exégesis más científica choca con esta Iglesia que ha tomado la Biblia en sus manos y pide una orientación, no a partir de los problemas que plantea el exégeta, sino a partir de los que plantea la propia realidad de la gente”<sup>4</sup>.

Este significativo aporte de las Comunidades de Base es fruto maduro de la Teología de la Liberación.

“Los pobres llevan al interior de la Biblia los problemas de su vida. Leen su vida a partir de su lucha y su REALIDAD”<sup>5</sup> Los pobres hacen al mismo tiempo exégesis y “eisegésis”.

“La preocupación principal ya no es el descubrimiento del sentido que la Biblia tenía en el pasado, sino el sentido que el Espíritu comunica hoy a su Iglesia por medio del texto bíblico. Este tipo de lectura recibe el nombre de “Lectio Divina”. Busca descubrir el “sensus spiritualis”. Se trata de una lectura de fe que busca, con la ayuda de la Biblia, descubrir la acción de la Palabra de Dios en la vida... “La lectura que relaciona la Biblia con la vida, y ésta con la Biblia, y que hace que una ayude a la interpretación de la otra es necesariamente LIBERADORA Y ECUMÉNICA”<sup>6</sup>.

En este IV Encuentro nos será de gran ayuda la enseñanza del Concilio Vaticano, sintetizada en la Constitución Dogmática sobre la Divina Revelación, la *Dei Verbum* (18-11-65), documento central de la Iglesia, la Carta Magna, sobre la Sagrada Escritura. Al lado de ella nos prestará una excelente orientación, por su amplitud y equilibrio, el Documento de la Pontificia Comisión Bíblica, “*La interpretación de la Biblia en la Iglesia*”, del 15 de abril de 1993, y el discurso del Santo Padre Juan Pablo II, el 23 de abril del mismo año, con motivo del centenario de la Encíclica *Providentissimus Deus* (18-11-1893) de León XIII y de los cincuenta años de la Encíclica *Divino Afflante Spiritu* (30-09-1943) de Pío XII, ambas dedicadas a los estudios bíblicos.

La Iglesia sabe que existe un “conflicto de interpretaciones” tanto en la filosofía como en la exégesis bíblica. La hermenéutica filosófica afirma la necesaria distancia entre la obra y su autor, así como entre la obra y sus lectores.<sup>7</sup> “La confrontación del texto con sus lectores -dice el Documento de la Pontificia Comisión Bíblica (PCB)- suscita una dinámica, porque el texto ejerce un influjo y provoca reacciones, su llamada es escuchada por los lectores individualmente o en grupos. El lector no es por lo demás un lector aislado. Pertenece a un espacio social. Viene al texto con sus preguntas, opera una selección, pro-

---

<sup>4</sup> Idem, 221.

<sup>5</sup> Proyecto “PALABRA-VIDA”, 1988-1993, 10.

<sup>6</sup> Idem, 13.

<sup>7</sup> PCB, *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*, Roma 15-04-93, Editorial PPC, Madrid, 3<sup>o</sup>, 1994, 54

pone una interpretación y finalmente, puede crear otra o tomar iniciativas que se inspiran directamente de su lectura de la Escritura"<sup>8</sup>.

"La interpretación de un texto -afirma el Documento- depende siempre de la mentalidad y de las preocupaciones de sus lectores. Estos conceden una atención privilegiada a ciertos aspectos, y sin siquiera pensar en ello, descuidan otros. Es, pues, inevitable que los exégetas adopten en sus trabajos puntos de vista nuevos, correspondientes a las corrientes de pensamiento contemporáneo que no han obtenido hasta aquí un lugar suficiente. Conviene que lo hagan con discernimiento crítico. Actualmente los movimientos de liberación y feminista retienen particularmente la atención"<sup>9</sup>.

Sobre el acercamiento hermenéutico de la Teología de la Liberación a la Biblia, la PCB capta que "se busca una lectura que nace de la situación vivida por el pueblo", pero observa que "es difícil determinar adecuadamente su modo de leer la Biblia, para indicar luego sus aportaciones y límites"<sup>10</sup>.

La Comisión señala algunas líneas de pensamiento que guían la hermenéutica de la Teología de la Liberación:

\* "Dios está presente en la historia de su pueblo para salvarlo, es el Dios de los pobres, que no puede tolerar la opresión ni la injusticia".

\* "La exégesis no puede ser neutra sino que, siguiendo a Dios, debe tomar parte por los pobres y comprometerse en el combate por la liberación de los oprimidos". Dicha participación hace "aparecer los sentidos que no se descubren, sino cuando los textos bíblicos son leídos en un contexto de solidaridad efectiva con los oprimidos".

\* "La comunidad de los pobres es el mejor destinatario para recibir la Biblia como Palabra de liberación".

\* "La Palabra de Dios es plenamente actual, gracias sobre todo a la capacidad que poseen *los acontecimientos fundadores* (la salida de Egipto, la pasión y resurrección de Jesús) de suscitar nuevas realizaciones en el curso de la historia"<sup>11</sup>.

El juicio sobre el modo de proceder la Teología de la Liberación en la interpretación de los textos bíblicos es moderado. Hace unas observaciones que denomina "provisorias". Señala sus valores y sus limitaciones. Ante todo son de un valor indudable: el sentido profundo de la presencia de Dios que salva; la insistencia sobre la dimensión co-

<sup>8</sup> Idem, 54.

<sup>9</sup> Idem, 61.

<sup>10</sup> cf. Idem, 62.

<sup>11</sup> Ibidem.

munitaria de la fe; la urgencia de una praxis liberadora enraizada en la justicia y en el amor; una relectura de la Biblia que busca hacer de la Palabra de Dios la luz y el alimento del Pueblo de Dios en medio de sus luchas y de sus esperanzas<sup>12</sup>.

Por otra parte, responde a las líneas de pensamiento arriba señaladas. "Esta lectura -dice- se concentra sobre textos narrativos y proféticos que ilustran situaciones de opresión y que inspiran una praxis que tiende a un cambio social. A veces puede ser parcial, no prestando igual atención a otros textos de la Biblia. Es verdad que la exégesis no puede ser neutra; pero también debe cuidarse de no ser unilateral. Por lo demás, el compromiso social y político no es la tarea directa de la exégesis"<sup>13</sup>.

En relación con la hermenéutica feminista la PCB expone que ésta no ha elaborado un método nuevo; que se sirve especialmente del método histórico-crítico; que sus criterios están tomados del movimiento de liberación de la mujer en la línea de la Teología de la Liberación; que se identifica con la "hermenéutica de la sospecha", es decir, que la historia ha sido escrita regularmente por los vencedores; que se apoya sobre el estudio de las sociedades de los tiem-

pos bíblicos, de su estratificación social y de la posición que ocupaba en ellas la mujer<sup>14</sup>; que en relación con los escritos del Nuevo Testamento, invoca como apoyo el texto de Ga 3,28 y que su objetivo es "redescubrir para el presente la historia olvidada del papel de la mujer en la Iglesia de los orígenes"<sup>15</sup>.

La Comisión valora "las numerosas aportaciones positivas (que) provienen de la exégesis feminista"<sup>16</sup>: en primer lugar, que las mujeres hayan tomado parte activa en la investigación exegética. Que hayan logrado percibir, con frecuencia mejor que los hombres, la presencia, la significación y el papel de la mujer en la Biblia, en la historia de los orígenes cristianos y en la Iglesia. Que la sensibilidad femenina lleva a entrever y corregir ciertas interpretaciones corrientes tendenciosas, que intenta justificar la dominación del varón sobre la mujer. Que en referencia al Antiguo Testamento, ofrece una mejor comprensión de la imagen de Dios. Él es Padre, pero es también el Dios de la ternura y del amor maternal<sup>17</sup>.

La Comisión advierte que si la exégesis feminista se apoya sobre una posición tomada, se expone a interpretar los textos bíblicos de modo tendencioso y por lo tanto discutible.

---

<sup>12</sup> Idem, 63.

<sup>13</sup> Ibidem.

<sup>14</sup> Idem, 65.

<sup>15</sup> Ibidem.

<sup>16</sup> Ibidem.

<sup>17</sup> Idem, 66.

Por encima de las observaciones que la PCB hace a éstos y otros "acercamientos" a la Palabra de Dios, está la novedad de su postura: por un lado, pone en claro que la Iglesia no se identifica con un método o "acercamiento" determinado, pues "ningún método científico para el estudio de la Biblia está en condiciones de corresponder a toda la riqueza de los textos bíblicos"<sup>18</sup> y, como ha dicho S.S. Juan Pablo II, "la exégesis católica no tiene un método de interpretación propio y exclusivo... sino que aprovecha todos los métodos actuales, buscando en cada uno de ellos la *semilla del Verbo*"<sup>19</sup> y, por otro lado, a pesar de algunas reservas, admite en casi todos ellos la presencia de elementos válidos para una interpretación integral del texto<sup>20</sup>.

En su discurso del 18 de noviembre de 1993, el Papa Juan Pablo II, con la fuerza de convicción que lo caracteriza, advierte a los exégetas que para que su trabajo sea también pastoral, no pueden separar su tarea científica de su vida espiritual. "La exégesis católica debe estar atenta a no limitarse a los aspectos humanos de los textos bíblicos. Es necesario, sobre todo, ayudar al pueblo cristiano a captar más nítidamente la Palabra de Dios en estos textos, de forma que los reciba mejor, para vivir plenamente en comunión con Dios. Para ello es pre-

ciso, desde luego, que el exégeta mismo capte la Palabra de Dios en los textos, lo cual sólo es posible si su trabajo intelectual está sostenido por un impulso de vida espiritual" (n. 9).

"Para llegar a una penetración plenamente válida de las palabras inspiradas por el Espíritu Santo es necesario que el Espíritu Santo nos guíe, y para esto es necesario orar, orar mucho, pedir en la oración la luz interior del Espíritu y aceptar dócilmente esta luz, pedir el amor, única realidad que nos hace capaces de comprender el lenguaje de Dios, que "es Amor" (1 Jn 4, 8.16). Incluso durante el trabajo de interpretación es imprescindible que nos mantengamos, lo más posible, en presencia de Dios" (n. 10).

El estudio científico de la Biblia no nos debe hacer olvidar que "sólo mediante la fe se convierte la Escritura en "vida" de la Iglesia y de sus miembros. Sólo mediante la fe se la acepta y se la comprende"<sup>21</sup>.

Interpretar la Escritura exige la misma delicadeza de fe y de humildad que exigen el acercamiento al misterio de la Encarnación y el diálogo con Dios, pues, como dice la DV, "la Palabra de Dios, expresada en lenguas humanas, se hace semejante al lenguaje humano,

<sup>18</sup> *Idem*, 39.

<sup>19</sup> Juan Pablo II, Discurso sobre la Interpretación de la Biblia en la Iglesia, 23-04-93, 13.

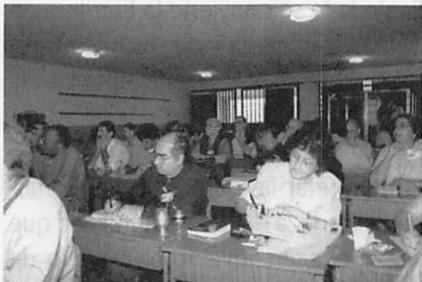
<sup>20</sup> *Ibidem*.

<sup>21</sup> GRILLMEIER, Alois, *La Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia*, en *La Revelación Divina*, Varios, Edic. Taurus, Madrid, Vol. II, 137.

como la Palabra del Eterno Padre, asumiendo nuestra débil condición humana, se hizo semejante a los hombres" (n. 13).

"En los libros sagrados, el Padre, que está en los cielos, sale amorosamente al encuentro de sus hijos para conversar con ellos, y es tan grande el poder y la fuerza de la Palabra de Dios, que constituye sustento y vigor de la Iglesia, firmeza de fe para sus hijos, alimento del alma, fuente límpida y perenne de vida espiritual" (DV 21).

Ponemos en manos de María Virgen, bajo la dulce advocación de Coromoto, este IV Encuentro de Pastoral Bíblica de América Latina y el Caribe. Ella es la Estrella de la primera y de la nueva evangelización. Le pedimos que interceda por este continente, donde ella se nos muestra "apretando fuerte" un niño pobre entre sus brazos, y que interceda por nosotros para que acojamos la Palabra de Dios con el mismo espíritu con que ella la acogió y la encarnó y la llevemos a nuestro pueblo como pan de vida y fuente de su esperanza y liberación.



*El nuevo milenio, desde cualquier ángulo que la Iglesia lo mire, es ya un desafío pastoral marcado por la utopía. La Iglesia que peregrina en América Latina y el Caribe, llega al umbral del Tercer Milenio, seriamente interpelada por la Palabra de Dios, por el Concilio Vaticano II, por las cuatro Conferencias del Episcopado Latinoamericano y por el Sínodo de América.*

**Saludo de  
S.E. Monseñor Wilhelm Egger  
Obispo de Bolsano-Bressanonne,  
Presidente de la Federación Bíblica Católica,  
a los participantes en el IV Encuentro de Pastoral Bíblica  
de América Latina y el Caribe**

Queridos/as participantes en el IV Encuentro de Pastoral Bíblica de Los Teques!

Mis mejores augurios para vuestro Encuentro.

Es un momento importante para la Iglesia en América. Vuestro trabajo sirve para ver mejor los lugares de encuentro con Cristo, de los que habla la Exhortación Postsinodal *Iglesia en América: la Palabra, la Eucaristía, los pobres*. Ustedes pueden profundizar lo que dice la Exhortación (n.12).

La pastoral bíblica ayuda a las personas y a las Iglesias a encontrar a Cristo en las Escrituras. La pastoral bíblica sirve también para profundizar la conexión de los tres lugares de encuentro con Cristo. Así la lectura de la Biblia será un estímulo para el compromiso con los hermanos/as, y de esta manera la *Palabra de Dios* será fuente de vida y esperanza.

Mis augurios para que ya durante el Encuentro puedan realizar la experiencia de encontrar a Cristo en la Palabra, en la Eucaristía y en los hermanos/as.

**Exhortación Apostólica Postsinodal *Ecclesia In America*  
del Santo Padre Juan Pablo II a los Obispos, a Los Presbíteros y Diáconos,  
a los Consagrados y Consagradas y a todos los Fieles Laicos sobre el  
Encuentro con Jesucristo Vivo, Camino para la Conversión, la Comunión y la  
Solidaridad en América**

Lugares de encuentro con Cristo (n. 12):

Para que la búsqueda de Cristo presente en su Iglesia no se reduzca a algo meramente abstracto, es necesario mostrar los lugares y momentos concretos en los que, dentro de la Iglesia, es posible encontrarlo.

La reflexión de los Padres sinodales a este respecto ha sido rica en sugerencias y observaciones. Ellos han señalado, en primer lugar, «la Sagrada Escritura leída a

la luz de la Tradición, de los Padres y del Magisterio, profundizada en la meditación y la oración» (Propositio 4). Se ha recomendado fomentar el conocimiento de los Evangelios, en los que se proclama, con palabras fácilmente accesibles a todos, el modo como Jesús vivió entre los hombres. La lectura de estos textos sagrados, cuando se escucha con la misma atención con que las multitudes escuchaban a Jesús en la ladera del monte de las Bienaventuranzas o en la orilla del lago de Tiberíades mientras predicaba desde la barca, produce verdaderos frutos de conversión del corazón.

Un segundo lugar para el encuentro con Jesús es la sagrada Liturgia (Cf. *ibíd.*). Al Concilio Vaticano II debemos una riquísima exposición de las múltiples presencias de Cristo en la Liturgia, cuya importancia debe llevar a hacer de ello objeto de una constante predicación: Cristo está presente en el celebrante que renueva en el altar el mismo y único sacrificio de la Cruz; está presente en los Sacramentos en los que actúa su fuerza eficaz. Cuando se proclama su palabra, es Él mismo quien nos habla. Está presente además en la comunidad, en virtud de su promesa: «Donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos» (Mt 18, 20). Está presente sobre todo bajo las especies eucarísticas»....

La Escritura y la Eucaristía, como lugares de encuentro con Cristo, están sugeridas en el relato de la aparición del Resucitado a los dos discípulos de Emaús. Además, el texto del Evangelio sobre el juicio final (cf. Mt 25, 31-46), en el que se afirma que seremos juzgados sobre el amor a los necesitados, en quienes misteriosamente está presente el Señor Jesús, indica que no se debe descuidar un tercer lugar de encuentro con Cristo: «Las personas, especialmente los pobres, con los que Cristo se identifica».

*Que nuestra pastoral bíblica  
ayude a ver mejor los lugares de encuentro con Cristo:*

- *La Palabra*
- *La Eucaristía*
- *Las personas, especialmente los pobres*

# La Federación Bíblica Católica al comienzo de un Nuevo Milenio ESPERANZAS Y DESAFÍOS

*Ludger Feldkämper, svd*  
*Secretario General de FEBIC*



Excelentísimos Señores Obispos, queridos hermanos y hermanas:

Al inaugurarse el IV Encuentro de Pastoral Bíblica de América Latina y el Caribe, cuyo tema central es *Palabra de Dios, fuente de vida y esperanza para el Nuevo Milenio*, quisiera reflexionar con ustedes sobre la identidad de la Federación Bíblica Católica, sobre lo que la Federación significa, a mi manera de ver, en el ámbito de América Latina y el Caribe, y sobre los desafíos que tendremos que enfrentar, como Federación, en este caminar hacia el Nuevo Milenio.

## **A. La identidad de la Federación Bíblica Católica**

Para reflexionar sobre *la Federación Bíblica Católica al comienzo de un Nuevo Milenio*, es necesario conocer sus principios fundamentales. Aunque la mayor parte de las personas aquí presentes han participado, de una u otra forma, en el caminar de la Federación, permítanme dedicar unos instantes para replantear algunos puntos clave en la vida de la organización: Qué es la Federación, por qué fue fundada, qué misión le fue encomendada, etc. Si esto no está claro, las expectativas podrían ser muy variadas y, en consecuencia, tarde o temprano nos podríamos encontrar decepcionados. Al mismo tiempo, es importante responder claramente a las preguntas planteadas para concentrar nuestros esfuerzos en el logro de fines bien determinados.

La siguiente presentación sincrónica de la Federación, mediante la explicación de los tres términos de su nombre, FEDERACIÓN BÍBLICA CATÓLICA, que yo he utilizado otras veces, puede ayudarnos también en esta ocasión. El Dr. Daniel Kosch, Moderador del Comité Ejecutivo, también ha hecho un intento en este sentido. Yo retomo aquí algunas de sus ideas.

### Como Federación Bíblica Católica

- la FEBIC está abierta al mundo y trabaja en todas partes
- la FEBIC se mantiene unida con la Iglesia Católica Romana
  - mediante los grupos de base, movimientos, comunidades e instituciones de carácter local
  - mediante las Diócesis y de las Conferencias Episcopales
  - en el ámbito de la Iglesia Universal,
- la FEBIC está en comunicación con la Iglesia
  - en el aspecto doctrinal, especialmente en lo referente a la Divina Revelación y a la interpretación de la Biblia en la Iglesia
  - en el aspecto de la reflexión teológica, especialmente en lo referente a las ciencias bíblicas
  - en el aspecto del *sensus fidelium* (sentido de fe y de fidelidad)
  - en el aspecto de la praxis de la fe, de la lectura y apropiación de la Biblia en las distintas dimensiones de la vida de la Iglesia (liturgia, caridad, catequesis, kerygma, koinonia).

### Como Federación Bíblica Católica

- la FEBIC considera la Biblia como referencia ("canon") de la vida y de la fe de la Iglesia y de todos sus miembros, quienes están por debajo y no por encima de la Palabra
- la FEBIC trabaja para lograr el "fácil acceso" a la Biblia de todos los fieles, especialmente de aquellos a quienes - por largo tiempo y todavía hoy - se les

ha impedido tener un contacto directo con la Biblia a causa de su nivel de formación y de conocimientos (el "pueblo sencillo"), su estado de vida (los laicos), su género (las mujeres), o su situación social y política

- la FEBIC quiere que se conozca la enorme riqueza de la Biblia y la gran variedad de métodos y de acercamientos para su lectura y estudio
- la FEBIC promueve todas las formas apropiadas de lectura de la Biblia, en relación con la vida y con la fe de las personas y de las comunidades (lectio divina, lectura contextual de la Biblia).

### Como Federación Bíblica Católica

- la FEBIC es una asociación de instituciones de carácter eclesial que se han afiliado libremente y comparten sus principios
- la FEBIC tiene una estructura que facilita la colaboración a nivel subregional, regional y mundial de las instituciones afiliadas (bien sea de carácter local, diocesano e interdiocesano, teniendo en cuenta la pertenencia de las Conferencias Episcopales), con base en el principio de la solidaridad y la subsidiaridad
- la FEBIC mantiene una unidad caracterizada por un profundo respeto a las muy diversas situaciones y opciones espirituales, teológicas y prácticas
- los miembros de la FEBIC forman una organización que permite trabajar, a quienes se involucran activamente, por el logro de los objetivos y propósitos comunes mediante la colaboración y la participación.

- la FEBIC es una red, más que una "estructura" o una "institución central de carácter ejecutivo", que desarrolla y realiza sus proyectos mediante procesos de diálogo y participación.

## B. La Federación Bíblica Católica en América Latina y el Caribe

Como Secretario General he estado en América Latina y el Caribe varias veces; por primera vez en 1985. Por lo tanto, en muchas ocasiones he tenido la oportunidad de observar lo que está sucediendo en estos países en el campo de la pastoral bíblica. La pastoral bíblica, por su puesto, no está confinada en el ámbito de la Federación: existen personas comprometidas con la lectura de la Biblia y promotores de la pastoral bíblica que nunca han oído hablar de la Federación. Al mismo tiempo, no puede negarse que la Federación ha hecho sentir su presencia y ha contribuido a "terminar con el exilio de la Palabra" (Enzo Bianchi) durante los últimos 30 años, incluso en esta subregión.

Me gustaría compartir algunos aspectos significativos de la pastoral bíblica en el ámbito de América Latina y el Caribe, que pueden mostrar, al mismo tiempo, el papel que ha jugado esta subregión en la vida de toda la Federación.

### 1. "La Biblia y la Iglesia"

En algún momento, durante mi primera visita al Brasil, acompañado por Frei Gilberto Gorgulho, OP, entré a una

humilde vivienda en una de las favelas de São Paulo. En un rincón de esta po-brísima habitación, pude observar una Biblia. Al expresar mi sorpresa por encontrar allí la Biblia, el padre de familia me dijo: "Si no contáramos con la Biblia y la Iglesia, ¿qué esperanzas tendríamos?" No sólo la Biblia; ¡la Iglesia, la comunidad que cree y lee la Biblia! Un doble signo de esperanza que sigue siendo válido en el umbral del Nuevo Milenio.

### 2. "Nunca antes en la historia de la Iglesia"

El cristianismo llegó a América en el tiempo de la Reforma, cuando la Biblia perdió su lugar privilegiado en la Iglesia católica; cuando la mayor parte del pueblo de Dios, especialmente el laicado, fue privado de un acceso directo a la Sagrada Escritura. Pero las cosas han cambiado. Lo que estamos presenciando ahora no había sucedido nunca antes en la historia de la Iglesia.

### 3. ¿"Una lectura latinoamericana de la Biblia"?

**3.1. ¿Existe una lectura latinoamericana de la Biblia?** En alguna ocasión se me preguntó si existía algo que pudiera llamarse una lectura latinoamericana de la Biblia. Yo quise responder *sí* y *no* al mismo tiempo.

Yo podría decir "sí". De hecho existen dos elementos sobresalientes que yo veo como característicos de la lectura latinoamericana de la Biblia:

- ¡El pueblo es el sujeto de la lectura! Hace ya más de 25 años yo leí (en italiano) el folleto de Carlos Mesters: "Il popolo interpreta la Bibbia". ¡Qué cierto! ¡Sin embargo él tuvo que esperar hasta la publicación del documento de la Pontificia Comisión Bíblica, *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*, en 1993, para que su intuición fuera confirmada oficialmente! El pueblo de Dios y, especialmente, los pobres como destinatarios privilegiados de la buena noticia.
- ¡La Biblia es el libro de la vida! Tiene que ver con nuestra vida, nos ilumina, interpreta nuestra vida. Por tanto, la vida es el punto de partida para leer la Biblia.

Yo también podría decir "no", porque lo que se llama "lectura latinoamericana de la Biblia", es algo que se encuentra en la Biblia misma (puede confrontarse la historia de Emaús para ver que esta lectura era ya utilizada en la Iglesia primitiva); también fue empleada más tarde por la JOC con su método "ver-juzgar-actuar". Me atrevo a decir que este método se ha extendido a todo lo largo y ancho de América Latina y el Caribe; y se ha descubierto, o mejor redescubierto, que no es suficiente poner la Biblia en manos de la gente, sino que es necesario también contar con un método apropiado de lectura.

**3.2. "La lectura contextual de la Biblia"** fue, por algún tiempo, sinónimo de "la lectura latinoamericana de la Biblia". Los estudiosos de la Sagrada Escritura se han preocupado de que el

contexto histórico en el que nacieron los textos bíblicos y el contexto literario en el cual el texto se funda sean respetados. Pero en América Latina, más que en cualquier otro lugar del mundo, fue donde se comenzó a reconocer la importancia del contexto actual y su relevancia en una lectura provechosa de la Biblia, para que la Palabra de Dios sea verdaderamente fuente de vida. En este momento se puede decir que ésta es una convicción universal.

A mi manera de ver, los miembros de la Federación en América Latina han contribuido de forma significativa en la divulgación de esta convicción. Cabe mencionar aquí la Asamblea Plenaria de Bogotá (1990) donde los representantes fueron especialmente conscientes de la necesidad de tomar en cuenta el contexto socio-económico-político en la lectura de la Biblia.

Los miembros asiáticos de la Federación han continuado reflexionando en la misma línea de pensamiento sobre "la lectura de la Biblia en un contexto asiático". Este fue el tema común de dos ponencias distintas: una presentada por la Hna. Maura Cho, de Corea, durante el Encuentro de SEDOS en Roma, y la otra por la Hna. María Ko, de China, en la Asamblea Plenaria de Hong Kong (1996).

**3.3. Lectio divina.** Hace unos años, cuando el acercamiento liberacionista de la Biblia no tenía todavía la aprobación que encontramos hoy en *la Interpretación de la Biblia en la Iglesia* (I.E.1),

yo me encontré con el P. Mesters en la Escuela Bíblica de Jerusalén, donde él pasaba un año sabático. En esa ocasión le pregunté a qué se dedicaba. Me respondió: ¡Estoy estudiando los Padres de la Iglesia! Al ver mi sorpresa, me dijo: quiero mostrar que la forma como la gente de las comunidades de base lee la Biblia, no es distinta de la que utilizaban los Padres y de la que se ha practicado en la tradición monástica: la *lectio divina* en su forma comunitaria, es decir la *collatio*.

Me parece importante anotar aquí que, algunos años más tarde, conocí a la Hna. María Ko, que también había estudiado a los Padres de la Iglesia. Ella había descubierto que el modo como ellos leían la Escritura, a la manera sapiencial, estaba mucho más cerca de la forma como en Asia se leen los textos sagrados de las grandes religiones, que de los métodos científicos utilizados en Europa.

Me gustaría también mencionar aquí al P. Michael de Verteuil, CSSp, del Archdiocesan Pastoral Centre de Trinidad & Tobago, miembro asociado de la Federación, entre las personas que han redescubierto por sí mismas la *lectio divina* y han ayudado a otras personas a hacerlo. Él me decía que durante 14 años se había estado reuniendo todos los martes en la mañana con otros sacerdotes para la *lectio divina*. El P. de Verteuil ha sido invitado todos los años al curso internacional Dei Verbum, realizado en unas once oca-

siones con el auspicio de la Federación, ¡y la mayoría de las veces ha sido evaluado como el mejor profesor!

#### **4. Creación y desarrollo de una infraestructura al servicio de la pastoral bíblica**

Además de la labor realizada para que la Escritura esté al alcance de tanta gente con hambre de la Palabra de Dios, además de descubrir con el pueblo y desde la Tradición una forma provechosa para leer la Biblia en el contexto de la vida y para la vida, quisiera señalar un servicio más de la Federación en América Latina y el Caribe: la creación de estructuras al servicio de la pastoral bíblica.

Después de la Fundación de la Federación Bíblica Católica, cuyo trigésimo aniversario de existencia se cumplió justamente el pasado jueves 16 de abril, el P. Florencio Galindo, CM, por encargo de ADVENIAT, realizó una serie de contactos que permitieron crear la subregión de FEBIC-LA, que incluye tanto a América Latina como al Caribe. El P. César Herrera, CSsR, y el P. Gerardo Mellert, SVD continuaron con el desarrollo y la ampliación de las estructuras subregionales y crearon la oficina de coordinación que tenemos ahora. Ésta es, a mi manera de ver, la oficina más bien organizada y la mejor infraestructura con que contamos en la Federación. Muchas son las personas que han contribuido a la buena marcha y desarrollo de estas instancias; no las menciono aquí, pues siempre se corre el riesgo de olvidar a alguien, y



pienso que todos y todas merecen nuestra más sincera gratitud.

Permítanme, sin embargo, mencionar un nombre, o al menos un punto más en relación con la forma como FEBIC-LA está participando y enriqueciendo la vida de la Federación. FEBIC-LA ha llegado a ser, sin que nadie de entre nosotros y nosotras se lo propusiera, el campo de entrenamiento para la nueva Secretaria General de la Federación Bíblica Católica. En Bogotá, en 1990, las personas que participaron en la IV Asamblea Plenaria decidieron que *debe dársele a las mujeres la oportunidad de asumir puestos de responsabilidad y de liderazgo en el apostolado bíblico y en la Iglesia. Las mujeres tendrían que estar mejor representadas en las comisiones nacionales e internacionales y en la Federación misma* (8.3.5.6). ¡Quién hubiera pensado en ese momento que una de las mujeres que trabajaba calladamente y con gran dedicación en la secretaría de la Asamblea, Clara María Díaz, iba a ser la próxima Secretaria General de la Federación Bíblica Católica! Pero antes de su nombramiento, ella tuvo que prepararse en Bogotá, en suelo latinoamericano, como asistente de la coordinación, durante siete años, y luego, como coordinadora un año más. No quiero que Clara María se turbe; más bien quiero agradecer al Señor por este proceso providencial; quiero agradecerles a ustedes, representantes de los miembros de FEBIC en América Latina, por haber entrenado a Clara María para esta ta-

rea y por prestarla a la Federación toda. Lo que es una pérdida para ustedes, es una ganancia para la Federación, como lo anotaba Dom Vital Wilderink: "Para nosotros es un sacrificio, pero la Federación se lo merece".

Por último, pero no por ser menos importante, quiero agradecer al P. Jesús Antonio Weisensee por haber aceptado el desafío de asumir la coordinación subregional, al igual que a su Obispo, Monseñor Daniel Gil Zorrilla, de la Diócesis de Salto en Uruguay. Monseñor Gil Zorrilla me escribió una carta hace apenas unos días; en ella me dice: "No imagina usted lo que significa el P. Weisensee para esta iglesia diocesana y para mí...; no podemos reemplazarlo adecuadamente. Sin embargo, pensando en la Palabra de Dios para el inicio del tercer milenio en América Latina, estamos dispuestos al sacrificio local, por el bien común superior." Con obispos como Mons. Gil Zorrilla, dispuestos a liberar a uno de sus mejores sacerdotes para el servicio de la Palabra de Dios, fuente de vida, existen reales esperanzas para el Nuevo Milenio.

### **C. Algunos desafíos frente el Nuevo Milenio**

Hablar de los desafíos del futuro es algo muy subjetivo. Las siguientes observaciones no tienen ninguna pretensión de objetividad o universalidad. Y, por demás, sólo se refieren a la Palabra de Dios, a la Biblia, y a la Federación Bíblica Católica.

## 1. Palabra y comunicación: tecnología e interioridad

Quien dice "palabra" o "Palabra de Dios" se está refiriendo a la comunicación; la comunicación no sólo como compartir de ideas, sino también como compartir de experiencias, de convicciones, de personas; comunicación que tiene una dimensión personal y comunitaria al mismo tiempo.

En el mundo en que vivimos, las posibilidades técnicas de comunicación y su rapidez, han excedido todos nuestros sueños en unos pocos años. Pero, al mismo tiempo, la comunicación primaria o interacción persona a persona corre el peligro de empobrecerse, de quedar reducida al simple intercambio de información.

En este contexto, la palabra, especialmente la Palabra de Dios, debe contar con un espacio para su profundización y su asimilación. Hay que tomar, saborear, rumiar la Palabra, para que pueda actuar y moldearnos desde dentro. Esto implica tomarse el tiempo, practicar la virtud de la "lentitud", que nos permite la verdadera profundización.

## 2. La Biblia: multiplicidad y unidad – lo mucho y lo único

Nuestro contacto con la Biblia nos ha permitido tomar conciencia de la gran variedad y riqueza de su contenido y, también de los métodos con que contamos hoy para su estudio. Al mismo tiempo, es importante no perder de vista el principio que mantiene la unidad en

medio de la diversidad: la persona de Cristo. Contamos con muchos textos, pero con una única Palabra; son muchos los escritores, pero sólo Uno es el que habla: "Yo soy el que te habla" (Jn 4,26).

El Documento de la Pontificia Comisión Bíblica da un impulso decisivo al uso de los diversos métodos de lectura de la Biblia, al tiempo que llama la atención sobre el cuidado con que deben ser utilizados. Pero todos estos métodos tienen un objetivo: permitir que la Biblia sea conocida como Palabra de Dios y fuente de vida.

En consecuencia, podríamos decir que lo nuestro no es una Federación de métodos, instrumentos, técnicas de trabajo bíblico; por el contrario, somos una asociación atenta a escuchar lo que dice la Palabra de Dios – fuente de vida.

## 3. La Federación

### 3.1. *Inspiración y planeación; el programa y el Espíritu; hacer y dejar crecer*

La Federación Bíblica Católica no es una organización empresarial o de negocios, donde lo más importante es planear, programar, lograr objetivos, ejecutar. Es verdad que tenemos que trabajar según nuestros propios objetivos y que lo debemos hacer de una forma organizada. Pero no podemos olvidar que en este trabajo hay una dimensión fundamental: la dimensión espiritual. Por eso, debemos estar siempre atentos al Espíritu, a la inspiración; hay que dejar crecer..., permitir que acontezca...

### **3.2. La Federación Bíblica Católica y el diálogo ecuménico**

Catolicidad y ecumenismo; he aquí otro de los retos que se nos plantean. Catolicidad, no entendida en el sentido de una denominación, sino en el sentido original, coextensivo con lo ecuménico.

En este sentido tendríamos que preguntarnos, ¿cuál es el papel de la Federación Bíblica Católica en el movimiento ecuménico? ¿En qué consiste la colaboración interconfesional? ¿Traerá el nuevo milenio el anuncio de una nueva y más profunda unidad del Iglesia? ¿Será posible ofrecer a toda la humanidad la Palabra de Dios como fuente de vida?

### **3.3. Lo local y lo universal: la contribución de las regiones y subregiones en el ámbito de la Federación y de la Iglesia**

La regionalización y la lectura contextual de la Biblia se nos plantean

como una tarea con la que hay que seguir adelante en el nuevo milenio. El desafío consiste en lograr que la riqueza de la diversidad nos ayude a crecer en humanidad y a ampliar las fronteras de nuestro diálogo. Debemos prestar atención para no caer en la tentación de considerar la diversidad como una forma de fragmentación o como una amenaza a la unidad. No olvidemos que "la riqueza de todas las naciones se reunirá para gloria de Dios" (Ap 21, 24.26) y que esta riqueza es un signo del crecimiento del Reino.

### **Conclusión**

Frente a estos y a otros retos, mantengo la firme convicción de que también en el nuevo milenio la Palabra de Dios en la Sagrada Escritura podrá ser, cada vez más, fuente de vida y de esperanza para la humanidad. Mi fervorosa plegaria al Señor para que así nos lo conceda.

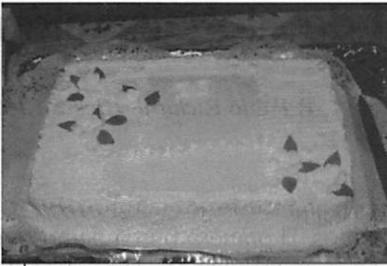
*¡La Biblia es el libro de la vida!*

*Tiene que ver con nuestra vida, nos ilumina, interpreta nuestra vida.*

*Por tanto, la vida es el punto de partida para leer la Biblia*

# Celebración del XXX aniversario de la Federación Bíblica Católica

(16 de abril de 1969 - 16 de abril de 1999)



Acogida



## La Palabra de Dios y nuestra realidad

# La fuerza de la Palabra de Dios en el sistema actual de globalización

P. Pablo Richard - Costa Rica



### Introducción

Esta exposición tiene tres puntos. El *primero* busca demostrar la posibilidad y la relevancia de una interpretación liberadora de la Biblia en el actual sistema de globalización. Partiré de tres textos bíblicos, para descubrir todas las posibilidades espirituales de la Palabra de Dios en la actualidad. La Palabra es lo que nos permite estar en el mundo sin ser del mundo, es la que hace posible una resistencia cultural, ética y espiritual al sistema, y finalmente es la fuerza espiritual del Pueblo de Dios, que junto con la misericordia y la espiritualidad, permite detener el misterio de la iniquidad y reconstruir la esperanza. El *segundo* punto busca construir teóricamente el sujeto capaz de esta interpretación eficaz, liberadora y significativa de la Biblia en el mundo actual. El sujeto que lee e interpreta la Biblia en comunidad, con el apoyo de la ciencia y del Magisterio, con total libertad frente a la ley y en fidelidad al Espíritu, sujeto cuyo trabajo tiene autoridad, legitimidad, libertad, autonomía y seguridad. Los pobres como sujetos privilegiados en la interpretación de la Biblia. En el *tercer* punto diseñaremos algunas líneas pastorales para una nueva hermenéutica. La urgencia de poner en práctica los últimos documentos del Magisterio sobre la interpretación de la Biblia en la Iglesia. La orientación pastoral que debemos dar a la exégesis bíblica. La formación de agentes de pastoral bíblica y finalmente la función de la exégesis bíblica en la reforma de la Iglesia.

### 1. Posibilidad y relevancia de una interpretación liberadora de la Biblia

#### a) *En el mundo, sin ser del mundo*

Leemos en el 4º Evangelio:

*"Yo les he dado tu Palabra, y el mundo los ha odiado, porque no son del mundo, como yo no soy del mundo.*

*No te pido que los retires del mundo, sino que los guardes del mal.*

*Ellos no son del mundo, como yo no soy del mundo.*

*Santifícalos en la verdad: tu Palabra es verdad.*

*Como tú me has enviado al mundo, yo también los he enviado al mundo" (Jn 17,14-18).*

Hoy nosotros vivimos en el mundo: estamos sumergidos en un sistema de globalización, utilizamos todos los adelantos de la ciencia, de la tecnología y de los medios de comunicación y transporte y gozamos de una cierta paz, seguridad, libertad y democracia. Pero, si bien estamos en el mundo, *no somos de este mundo*; no participamos del espíritu de este mundo: de su racionalidad, de su lógica, de su ética y cultura. Existe un espíritu de modernidad, progreso y desarrollo que excluye al 60% de la humanidad y condena a la autoinmolación a los que viven en la extrema pobreza. Es un mundo con una racionalidad económica orientada a una sociedad moderna, pero donde no caben todos y donde no se respeta la naturaleza. Es un mundo con una ética donde los medios son tantos, que ya no se puede ver el fin. Es un mundo que se impone con una lógica materialista, consumista, individualista, donde ya no hay espacio para la solidaridad y la misericordia. Es un mundo que se presenta como un absoluto, donde no es pensable ninguna alternativa, ni existe ninguna esperanza para los excluidos. Es un mundo idolátrico, que oprime sin límites y con buena conciencia, y que aplasta al ser

humano como sujeto libre y trascendente en su propia historia. Definitivamente: estamos en el mundo, pero no somos de este mundo.

Nosotros, los cristianos, estamos en el mundo, pero con una opción radical por la vida: vida para todos y vida para el cosmos. Los cristianos sólo podemos aceptar una sociedad donde quepamos todos y todas. Estamos en el mundo, pero mantenemos viva la esperanza y la utopía de construir el Reino de Dios en nuestro mundo. Estamos en el mundo, pero resistimos al espíritu del mundo, por eso el mundo nos odia. Si el mundo no nos odia, es porque ya somos del mundo. Lo que nos permite resistir al espíritu del mundo es la Palabra. Hemos sido enviados al mundo, pero como hombres y mujeres consagrados por la verdad, que es la Palabra de Dios. La Palabra de Dios es la que hace posible estar en el mundo sin ser del mundo. Vivimos radicalmente un LOGOS (una Palabra) que no es el LOGOS de este mundo. Nuestra interpretación de la Palabra de Dios debe ser conducida por el Espíritu de la Verdad y no por el espíritu de este mundo. Nuestra hermenéutica debe respirar el Espíritu de Dios, espíritu alternativo al actual sistema de globalización neoliberal. Debemos conocer a fondo la lógica de este mundo, para interpretar la Palabra de Dios con una lógica diferente y alternativa. Sólo con una hermenéutica de la vida, antagónica al espíritu de muerte del sistema actual es posible una interpretación significativa y liberadora de la Palabra de Dios.

**b) La resistencia cultural, ética y espiritual al sistema**

Leamos un texto apocalíptico muy significativo para nuestro tiempo:

*"Háganse fuertes en el Señor, en la fuerza de su poder.*

*Utilicen las armas de Dios, para poder resistir las estrategias del Diablo. Porque nuestra lucha no es contra la carne y la sangre, sino contra los poderes y estructuras, contra las potencias que dominan este mundo de tinieblas y contra las fuerzas sobrenaturales del mal.*

*Por eso tomen las armas de Dios, para que puedan resistir en el día malo.*

*En pie: tengan ceñida su cintura con la verdad*

*y revístanse con la justicia como coraza, calzados los pies con el celo por el Evangelio de la paz, abrazando siempre el escudo de la Fe...*

*Tomen la espada del Espíritu que es la Palabra de Dios;*

*siempre en oración y súplica, orando en toda ocasión en el Espíritu, velando juntos con perseverancia e intercediendo por todos los santos y también por mí, para que me sea dada la Palabra al abrir mi boca y pueda dar a conocer con valentía el misterio del Evangelio, del cual soy embajador entre cadenas..." (Ef. 6, 10-20).*

Nuestra lucha no es contra la carne y la sangre, es decir, contra un sistema visible, contra seres humanos con nom-

bre y rostro; nuestra lucha es contra los poderes, estructuras y potencias que sostienen el sistema, y sobre todo, contra las fuerzas sobrenaturales del mal que están por detrás de éstos. La esperanza de los pobres y excluidos hoy día pasa sobre todo por la *resistencia cultural, ética y espiritual al sistema*. Por el momento es casi imposible construir una alternativa económica y política al actual sistema de globalización, pero es posible desde ya cuestionar radicalmente su lógica, su racionalidad, su espíritu idolátrico. Existen, por supuesto, espacios de vida donde los pobres logran sobrevivir económicamente, se dan pequeños triunfos políticos locales, crecen los movimientos sociales, pero todavía no surge la esperanza de una alternativa global, económica, política y cultural, al actual sistema de dominación. Si la alternativa global todavía no es posible, sí es posible desde ya vivir una resistencia ética, cultural y espiritual al sistema. No es todavía una alternativa al sistema, pero sí una alternativa al espíritu del sistema. Esta estrategia es la que tiene a largo plazo la mayor eficacia y fuerza liberadora. Por eso tiene hoy tanta importancia, especialmente entre los pobres, la dimensión ética y espiritual, los procesos culturales y pedagógicos y la construcción de una nueva conciencia. Los pobres, quizás, tienen cada día menos poder político, pero pueden tener cada día más poder espiritual, ético y cultural. Esta resistencia al espíritu del sistema, nos permitirá, a la larga, encontrar una alternativa al sistema mismo. En el texto bíblico que hemos leído, destacamos

“la espada del Espíritu que es la Palabra de Dios”. Si la actual estrategia es de resistencia cultural, ética y espiritual, la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios, adquiere una especial importancia y centralidad. Si la esperanza de los pobres pasa hoy día sobre todo por una alternativa a la racionalidad y al espíritu del sistema, entonces la interpretación de la Biblia puede llegar a ser efectivamente el corazón de esta esperanza.

### c) Lo que detiene el misterio de la iniquidad

Leamos otro texto apocalíptico:

*“(antes de la segunda venida de Cristo) tiene primero que venir la apostasía y manifestarse el Hombre impío, el Hijo de la perdición, el Adversario que se eleva sobre todo lo que lleva el nombre de Dios o es objeto de culto, hasta el extremo de sentarse, él mismo, en el santuario de Dios y proclamar que él mismo es Dios.*

*Uds. saben qué es lo que ahora le detiene (to katéjon), para que se manifieste en su momento oportuno.*

*Porque el misterio de la iniquidad ya está actuando.*

*Sólo si es quitado de en medio el que ahora le detiene (ho katéjon), entonces se manifestará el impío, cuya venida está señalada por el influjo de Satanás, con toda clase de milagros, señales, prodigios engañosos y todo tipo de maldades, que seducirán a los que se han de condenar por no haber aceptado el amor a la verdad que les hubiera salvado.*

*Por eso Dios les envía el poder del error que les hace creer en la mentira, para que sean condenados todos los que no creyeron en la verdad y se complacen en la iniquidad” (2 Tes 2, 3-12).*

La lógica perversa del mercado, su racionalidad excluyente de las mayorías y destructora de la naturaleza, su insensibilidad frente a la pobreza y la inmolación de las masas miserables y su espíritu idolátrico global, es ese misterio de la iniquidad que ya está actuando en el mundo. Ante esto hay dos posibilidades: una, es la apostasía de la humanidad; el poder del error que hace creer a todo el mundo en la mentira, que hace posible la manifestación del Hombre impío, del Hijo de la perdición, del Adversario, el cual llegaría a sentarse en el santuario de Dios y proclamarse él mismo como Dios. La otra alternativa es la resistencia, lo que ahora puede detener el misterio de la iniquidad. Se trata del famoso “to katéjon” (lo que detiene) o “ho katéjon” (el que detiene). No sabemos bien a qué o a quién se refiere el texto, lo importante es la revelación que nos dice que es posible evitar la apostasía de la humanidad y detener al Hombre impío o misterio de la iniquidad.

Yo pienso que una buena interpretación de “lo que detiene” el misterio de la iniquidad es la fuerza espiritual del Pueblo de Dios, y “el que lo detiene”, el sujeto creyente portador de esa fuerza. Hoy día, en el Pueblo de Dios hay tres fuerzas poderosas, de las cua-

les todo bautizado puede ser sujeto: la fuerza del amor (el *agape*), la fuerza de la Palabra (el *Logos*) y la fuerza del Espíritu (el *Pneuma*). La fuerza del *agape* se manifiesta en la capacidad de amor, solidaridad y misericordia del Pueblo de Dios, especialmente en su opción preferencial por los pobres. La fuerza del *Logos* se desarrolla en el movimiento bíblico, en la interpretación de la Palabra de Dios como vida y esperanza del Pueblo de Dios; finalmente, la fuerza del *Pneuma* en la espiritualidad y en la dimensión carismática de la Iglesia. Estas fuerzas son, en última instancia, la fuerza del Dios Uno y Trino, que es *Agape*, *Logos* y *Pneuma*, y que se manifiesta en el Pueblo de Dios. El sujeto de esta fuerza, no es primariamente la institución, sino la comunidad cristiana. Todo bautizado, en cuanto sujeto creyente, independientemente de su posición en la estructura de la Iglesia, es directamente sujeto de *agape*, sujeto intérprete de la *Palabra* y sujeto portador del *Espíritu* y sus carismas. El movimiento de solidaridad, el movimiento bíblico y la espiritualidad son movimientos propios de la Iglesia como Pueblo de Dios. Estas tres fuerzas, además, van siempre juntas. La fuerza de la *Palabra*, debe ir junto con la fuerza del *Espíritu* y del *agape*, para no caer en el fundamentalismo de la letra que mata. Igualmente, la fuerza del *Espíritu*, deber ir acompañada con la fuerza de la *Palabra* y del *agape*, para no caer en el espiritualismo individualista y egoísta. Finalmente la fuerza del *agape* debe ir junta con la fuerza de la *Palabra* y del *Espíritu*, para no caer en un asistencialismo

estéril, funcional al sistema. Esta es la fuerza "*Agape-Logos-Pneuma*" que detiene el misterio de la iniquidad y que nos permite finalmente reconstruir la esperanza con *misericordia*, *Palabra de Dios* y *Espíritu Santo*.

## 2. El sujeto intérprete de la Palabra de Dios

### a) *El Pueblo de Dios como sujeto intérprete de la Palabra de Dios*

El sujeto intérprete de la Palabra de Dios es fundamentalmente el Pueblo de Dios, sobre todo el pueblo organizado en comunión de comunidades y movimientos. Todo creyente puede leer e interpretar la Biblia en comunidad, ayudado por la ciencia bíblica y por el Magisterio. En este contexto comunitario, el sujeto creyente, como sujeto plenamente libre y guiado por el Espíritu de la Verdad, puede escuchar e interpretar la Palabra de Dios con legitimidad y autoridad. Hoy en día las ciencias humanas reivindican al ser humano como sujeto, aplastado o excluido por la absolutización de los sistemas. Se habla del "grito del sujeto". En la hermenéutica bíblica también se reivindica al sujeto, pero un sujeto que actúa en comunidad, en el Espíritu y con libertad. Todos podemos *apoyar* al sujeto creyente, pero nadie puede sustituirlo en su respuesta personal y directa a la revelación de la Palabra de Dios.

### b) *Un tercer sujeto y un tercer espacio para la Palabra de Dios*

En la Iglesia hay dos sujetos específicos reconocidos, desde perspectivas

diferentes, como sujetos auténticos y legítimos de la interpretación de la Biblia: los obispos y los exégetas. "Los obispos, en cuanto sucesores de los apóstoles, son los primeros testigos y garantes de la tradición viva en la cual las Escrituras son interpretadas en cada época"<sup>1</sup>. Igualmente: "Los exégetas católicos y los demás teólogos han de trabajar en común esfuerzo y bajo la vigilancia del Magisterio para investigar con medios oportunos la Escritura y para explicarla, de modo que se multipliquen los ministros de la palabra capaces de ofrecer al Pueblo de Dios el alimento de la Escritura"<sup>2</sup>. Estos dos *sujetos* tienen cada uno un *espacio* reconocido, que les permite actuar como sujetos de la interpretación bíblica. El del obispo es el espacio litúrgico-jerárquico de la Iglesia. El del exégeta es el espacio académico-docente. Ambos espacios son reconocidos, legítimos y necesarios para una interpretación de la Escritura en la Iglesia. Lo que ahora falta por desarrollar es un *tercer espacio*: el espacio comunitario en el seno del Pueblo de Dios, donde cada bautizado sea un auténtico y legítimo sujeto en la interpretación de la Biblia. Este tercer espacio necesita ciertamente del apoyo de los dos espacios anteriores, pero debe ser un espacio con vida propia e identidad específica. La función del obispo, tanto como la del exégeta, es apoyar y desarrollar este espacio comunitario, para que todo el Pueblo de Dios, orga-

nizado en comunidades y movimientos, pueda transformarse en sujeto activo en la interpretación de la Palabra de Dios. Toda la actividad científica y magisterial, al servicio de la interpretación de la Biblia, debe orientarse pastoralmente a la creación de este espacio comunitario constitutivo del Pueblo de Dios. Ciencia y Magisterio al servicio de la comunidad, para una nueva interpretación de la Palabra de Dios. La comunidad cristiana, como tercer espacio hermenéutico, aporta a su vez a la interpretación de la Biblia toda su experiencia cultural, religiosa y espiritual, toda su creatividad mística, profética y evangelizadora, y su testimonio y compromiso en el terreno de la solidaridad. La ciencia bíblica y el Magisterio no sólo apoyan el proceso hermenéutico de las comunidades cristianas, sino que también aprenden de él.

### **c) *Espíritu y libertad en la construcción del sujeto***

Hemos afirmado que todo bautizado se transforma en sujeto de la interpretación de la Biblia, cuando la lee en comunidad, con el apoyo de la ciencia bíblica y del Magisterio. Debemos agregar también que este sujeto puede interpretar la Biblia en la medida que la comunidad es un espacio de libertad y de acción del Espíritu Santo. La libertad y el Espíritu son referencias obligadas para definir el sujeto. La afirmación del creyente, como sujeto frente a la

<sup>1</sup> Pontificia Comisión Bíblica: *La Interpretación de la Biblia en la Iglesia (IBI)*. Madrid (Edición PPC) 1993, p.96.

<sup>2</sup> Del Verbum nº 23.

ley, es un acto de fe conducido por el mismo Espíritu Santo. Si la ley o el poder se transforman en sujeto salvífico absoluto, entonces estamos en el régimen del pecado, de la carne y de la muerte. Dice Pablo: "La ley del Espíritu que da la vida en Cristo Jesús te liberó de la ley del pecado y de la muerte" (Rom 8, 2). Igualmente: "Si ustedes son conducidos por el Espíritu no están bajo la ley" (Gal 5, 18). El sujeto espiritual es el sujeto libre frente a la ley. Cuando la Biblia queda cautiva del poder y de la institución, entonces la interpretación bíblica puede ser letra que mata. Dice Pablo: "...nuestra capacidad viene de Dios, el cual nos capacitó para ser ministros de una Nueva Alianza, no de la letra, sino del Espíritu. Pues la letra mata mas el Espíritu da vida" (2 Cor 3, 5-6). Muchas veces en la historia del cristianismo, la institución y el poder religioso se han hecho absolutos y han aplastado al Pueblo de Dios, negando a todo bautizado la posibilidad de afirmarse como sujeto libre, conducido por el Espíritu. La institución y la ley son necesarias, no como sujetos, sino como instrumentos al servicio de Pueblo de Dios. "El sábado ha sido instituido para el ser humano y no el ser humano para el sábado" (Mc 2, 27). Antiguamente se pensaba que el Pueblo de Dios no necesitaba leer la Biblia, pues la institución eclesial era la que definía las verdades y la que decía al pueblo lo que tenía que creer y hacer para salvarse. Esto ha cambiado, y hoy la Iglesia entrega al Pueblo de Dios la Biblia, para que el pueblo mismo, con la ayuda del magisterio, descubra por sí mismo en

la Biblia lo que debe creer. La acción del Espíritu Santo y la afirmación de la libertad cristiana frente a la ley y al poder, son los elementos constitutivos de la comunidad cristiana como espacio hermenéutico. La comunidad como espacio de libertad frente a la ley, y como espacio de acción del Espíritu Santo, apoyada por la ciencia bíblica y el magisterio, es la que permite al sujeto creyente interpretar y anunciar la Palabra de Dios con autoridad, legitimidad y libertad. Debemos construir las condiciones de posibilidad para que todo bautizado pueda interpretar la Palabra de Dios con esa autoridad, legitimidad y libertad. Esto también da a los bautizados autonomía y seguridad en su trabajo hermenéutico. No se trata de una autonomía frente a la autoridad o al Magisterio, sino de una autonomía de vuelo, que permite a los creyentes caminar con motor propio, sin necesidad de tener que empujarlos a cada momento. Además de autonomía, nuestros laicos necesitan seguridad. Nuestro autoritarismo los hace inseguros. Necesitamos crear comunidades que actúen con la seguridad que da el Espíritu en la tarea de interpretar la Biblia.

#### ***d) El pobre como sujeto privilegiado de la Palabra de Dios***

Hemos dicho que todo bautizado lee e interpreta la Biblia en comunidad, con la ayuda de la ciencia bíblica y del Magisterio, en el Espíritu y con libertad; esto le permite una interpretación de la Biblia con autoridad, legitimidad, libertad, autonomía y seguridad. Esto

que hemos afirmado de todos los bautizados al interior del Pueblo de Dios, lo podemos afirmar con mayor radicalidad y fuerza en referencia al pobre, como sujeto creyente que lee e interpreta la Biblia en la Iglesia. Así lo afirma la Pontificia Comisión Bíblica: "Toda la tradición bíblica, y de un modo particular la enseñanza de Jesús en los Evangelios, indican como oyentes privilegiados de la Palabra de Dios a aquéllos que el mundo considera como gente de humilde condición. Jesús ha reconocido que las cosas ocultas a los sabios y prudentes han sido reveladas a los simples (Mt 11, 25; Lc 10, 21) y que el Reino de Dios pertenece a aquellos que se asemejan a los niños (Mc 10, 4 y par)". Y más adelante: "Aquéllos que, en su desamparo y privación de recursos humanos, son llevados a poner su única esperanza en Dios y su justicia, tienen una capacidad de escuchar y de interpretar la Palabra de Dios, que debe ser tomada en cuenta por el conjunto de la Iglesia"<sup>3</sup>. La pobreza real y espiritual es la que permite al ser humano una mayor necesidad de vivir la fe en comunidad y una mayor disposición a ser ayudados por la ciencia bíblica y el Magisterio, pero también una mayor libertad frente a la ley y una mayor apertura al Espíritu Santo. Nada más inquietante cuando, en estas condiciones específicas, el pobre nos dice con autoridad, legitimidad, libertad, autonomía y seguridad: "¡Esto es Palabra de Dios!". Lo mismo que decimos de los pobres, lo podemos decir de los mártires. Esa

multitud de mártires que nos rodean al terminar este milenio, es la mejor escuela de exégesis en la cual podemos y debemos aprender a interpretar la Biblia. La pobreza (real y espiritual) y el martirio (de los mártires vivos o muertos) son la mayor expresión de libertad frente a la ley y de fidelidad al Espíritu Santo.

### 3. Líneas pastorales para una nueva hermenéutica

#### a) Magisterio y Comunidad Eclesial

La constitución "Dei Verbum" del Concilio Vaticano II (18 nov. 1965) y el Documento "La interpretación de la Biblia en la Iglesia" de la Pontificia Comisión Bíblica (15 de abril 1993), introducido éste por un largo discurso de Juan Pablo II sobre el mismo tema, son documentos de una gran riqueza doctrinal y fuerza espiritual; estos documentos nos manifiestan con claridad el camino de la Iglesia en la interpretación de la Biblia. El Magisterio y los exégetas de la Comisión Bíblica han hablado con claridad. Lo que ahora falta es simplemente hacer realidad estos documentos. Dice el Papa en la *Tertio Millennio Adveniente*: "...el Concilio Vaticano II constituye un acontecimiento providencial, gracias al cual la Iglesia ha iniciado la preparación próxima del Jubileo del segundo milenio" (nº 18). Y agrega: "El examen de conciencia (de la Iglesia) debe mirar también la recepción del Concilio, este gran don del Espíritu a la Iglesia al final del segundo milenio. ¿En

<sup>3</sup> IBI p. 97. El subrayado es nuestro.

qué medida la Palabra de Dios ha llegado a ser plenamente el alma de la teología y la inspiradora de toda la existencia cristiana como pedía la Dei Verbum?" (nº 36). En consecuencia, debemos elaborar una pastoral bíblica y renovar las comisiones bíblicas en cada diócesis para que las Iglesias locales respondan con seriedad y eficacia a las exigencias y orientaciones de estos documentos.

### **b) Exégesis y comunidad eclesial**

Es impresionante el crecimiento y la riqueza de los estudios exegéticos en estos últimos 30 años, pero más impresionante aún es constatar el divorcio entre exégesis y comunidad eclesial. Los avances exegéticos no están llegando a la vida de nuestras Iglesias. Los estudios exegéticos no han logrado todavía orientar la teología, la catequesis, la predicación y el Magisterio de la Iglesia local. La exégesis se desarrolla actualmente en espacios académicos cerrados, donde los peritos de la Biblia conversan entre ellos mismos, al margen de la vida de la Iglesia. Es difícil encontrar hoy en día un libro sobre Biblia que sea científico desde un punto de vista exegético y que al mismo tiempo tenga una orientación espiritual, pastoral y catequética. Por otro lado, es triste ver nuestros catecismos sin ninguna fundamentación bíblica y la pastoral de nuestras Iglesias totalmente ajena a las orientaciones históricas y fundantes del cristianismo, tal como se revelan en la Biblia. La predicación y el

Magisterio de la Iglesia local no reflejan la riqueza de los estudios bíblicos modernos. La exégesis y la Iglesia son dos mundos aparte que se ignoran mutuamente. Ante esta realidad urge darle a la exégesis una orientación pastoral y ponerla al servicio de las Iglesias locales. La exégesis no debe perder su rigor científico, necesario para estudiar el sentido literal e histórico de los textos bíblicos, pero sin dejar de ser científica, debe tener una orientación espiritual, pastoral y catequética. Nos dice el Papa: "...los exégetas se deben mantener cerca de la predicación de la palabra de Dios, ya sea dedicando una parte de su tiempo a este ministerio, ya sea relacionándose con quienes lo ejercen y ayudándoles con publicaciones de exégesis pastoral... Evitarán, así, perderse en los caminos de una investigación científica abstracta, que los alejaría del sentido verdadero de las Escrituras..."<sup>4</sup>. Se debe asegurar en cada diócesis una formación permanente de los agentes de pastoral, para poner la exégesis en relación directa con la actividad pastoral, kerigmática y magisterial de las Iglesias locales. Debemos elaborar un catecismo, cuya estructura no responda al Credo y a los diez mandamientos, sino a la Historia de la Salvación tal como se revela en la Biblia. Urge así crear un catecismo que en su estructura y contenido sea bíblico. Ya en los seminarios se debería superar el divorcio entre exégesis y dogmática. ¿Por qué se debe seguir en los estudios teológicos la estructura de los tratados

---

<sup>4</sup> Discurso del Papa en la presentación del documento de la Pontificia Comisión Bíblica: IBI. p. 15

dogmáticos clásicos? ¿No sería más útil en los seminarios estructurar el estudio de la teología a partir de la Biblia, con una complementación sistemática sobre historia de los dogmas? Estudiamos la teología de tantos teólogos modernos y desconocemos la teología de un Mateo, Lucas, Pablo o Juan, que son los fundadores de nuestra tradición eclesial.

### **c) Formación de agentes de pastoral bíblica**

Nuestra interpretación de la Biblia la hacemos en comunidad, con el apoyo de la ciencia bíblica y del Magisterio. Ya hablamos de la necesaria orientación pastoral de la exégesis para que realmente llegue a la Iglesia, especialmente a las comunidades eclesiales de base y los movimientos apostólicos. Esto es urgente, pero no es todavía suficiente. Es necesario la formación de agentes de pastoral bíblica. Los nombres de estos agentes varía de un lugar a otro: Delegados de la Palabra, Bibliotas Populares, Animadores bíblicos o simplemente catequistas con una especial dedicación a la Biblia. Formar un exégeta profesional cuesta mucho dinero y tiempo, pero ciertamente es posible formar miles y miles de agentes de pastoral bíblica. El movimiento bíblico necesita del apoyo de los obispos y de los exégetas, pero este apoyo se hace realmente efectivo a través de los agentes de pastoral. Por cada exégeta, deberíamos tener unos 10.000 agentes de pastoral bíblica. Pero la so-

lución no es sólo numérica, sino cualitativa. El agente de pastoral está inserto en la comunidad y representa mejor que nadie la cultura y la religiosidad popular; él tiene más capacidad que nosotros para hacer una interpretación de Biblia desde la vida concreta de la gente, especialmente desde los pobres y excluidos. Además, en la medida que tengamos agentes de pastoral bíblica indígenas, en esa medida podremos hacer una relectura inculturada de la Biblia. De igual manera, si tenemos mujeres que actúen como agentes de pastoral, será posible una lectura feminista. Así también tendremos interpretaciones desde los campesinos, desde los jóvenes, desde la ecología, etc. El Pueblo de Dios, especialmente las comunidades, se sentirá mejor interpretado por sus propios agentes, y a través de ellos, las comunidades llegarán a ser sujetos de la interpretación de la Biblia en la Iglesia y en la sociedad.

### **d) Exégesis y reforma de la Iglesia**

Dice la Pontificia Comisión Bíblica: "...las Escrituras han ocupado una posición de primer plano en todos los momentos importantes de renovación de la vida de la Iglesia, desde el movimiento monástico de los primeros siglos hasta la época reciente del Concilio Vaticano II"<sup>5</sup>. Leemos también en la Dei Verbum: "A los exégetas toca... ir penetrando y exponiendo el sentido de la Sagrada Escritura, de modo que con dicho estudio pueda madurar el juicio

<sup>5</sup> La Interpretación de la Biblia en la Iglesia, idem nota 1, p. 95

de la Iglesia”<sup>6</sup>. La Iglesia realmente encuentra en las Sagradas Escrituras, sobre todo en el Nuevo Testamento, su más profunda identidad. La Biblia es el Canon o criterio que nos permite saber si la Iglesia responde, o no, al proyecto de Dios. La Sagrada Escritura es la gramática de la fe; es la que nos permite decir, como Iglesia, la Palabra de Dios. La Iglesia debe mirarse en el espejo de sus orígenes: en el movimiento de Jesús antes y después de su resurrección y en el modelo de las Iglesias que los apóstoles nos dejaron, para saber si es, o no, la Iglesia que Jesús quería. En el siglo IV, la Iglesia descuidó la tradición apostólica, influenciada por la cultura helenista y por la oportunidad que le ofrecía el poder político. El poder aparece, por momentos, como la cuasi-ortodoxia, y la memoria apostólica y evangélica como la tradición silenciada y prohibida. Los cuatro primeros concilios ecuménicos, en la práctica, cuasi sustituyeron a los cuatro evangelios como canon de discernimiento de la fe católica. Algo semejante ocurre en los siglos XIV y XV con la condenación de los movimientos de los pobres y de los franciscanos espirituales. La Iglesia pierde la memoria de sus orígenes en la defensa de la ley y la institución. Con Trento y Vaticano I, la Iglesia se protege de la reforma protestante y otra vez la Biblia desaparece de la conciencia institucional del Pueblo de Dios. El Concilio Vaticano II irrumpe como un tiempo de conversión y de gracia en la Iglesia. Entre el Papa Juan XXII y el Papa

Juan XXIII pasaron 600 años en los que el pensamiento de Pablo de Tarso y de Juan sobre la libertad y el Espíritu desaparecen de la conciencia institucional de la comunidad eclesial. La reforma actual de la Iglesia está profundamente ligada al movimiento bíblico, y la Constitución *Dei Verbum* es su carta fundante. El documento de la Pontificia Comisión Bíblica de 1993, sobre la Interpretación de la Biblia en la Iglesia, retoma otra vez el movimiento bíblico nacido por impulso del Vaticano II, impulso que algunos quisieran detener, utilizando el Nuevo Derecho Canónico y el Catecismo de la Iglesia Católica, en contra de la intención de sus autores y en contra del Espíritu del Concilio Vaticano II. La carta apostólica *Tertio Millennio Adveniente* y la Exhortación Apostólica Postsinodal *Ecclesia in America* de Juan Pablo II vuelven otra vez a reconfirmar el espíritu de la reforma del Concilio Vaticano II. Los obispos y los exégetas, cada uno desde su carisma específico, tenemos en este momento histórico la misión de fortalecer un movimiento bíblico en toda la extensión y profundidad del Pueblo de Dios, para que la Palabra y el Espíritu puedan llevar adelante, con toda libertad, el proceso de reforma de la Iglesia iniciado por el Concilio Vaticano II. La interpretación de la Biblia en la Iglesia es el kairós de Dios para construir la Iglesia que la humanidad, especialmente los pobres y excluidos, necesita en este inicio de un nuevo milenio.

---

<sup>6</sup> *Dei Verbum*, Nº 12. El Papa cita este texto en su discurso en IBI p. 15

## La Palabra de Dios como fuente de vida y esperanza



# La Palabra de Dios: fuente de vida y esperanza para el nuevo milenio

*Fray Carlos Mesters - Brasil  
Hna. Mercedes Lopes - Brasil*

### Introducción

Para saber cómo la Palabra de Dios puede ser fuente de vida y de esperanza para el nuevo milenio, vamos a ver primero cuáles son las semillas de vida y de esperanza que existen en los pueblos de América Latina y el Caribe y que deben ser iluminadas e incentivadas por la Palabra de Dios. Luego veremos de qué manera la Biblia está siendo, de hecho y desde ahora, fuente de vida y de esperanza para las comunidades cristianas, sobre todo para los pobres; pues lo que hoy es semilla mañana será un árbol. Finalmente, vamos a ver cómo esta lectura de las comunidades hace aparecer, de manera sorprendente, la dimensión liberadora del contenido de la Palabra de Dios y lo presenta como fuente de vida y de esperanza.



## I PARTE

### DONDE ENCUENTRAN HOY LOS PUEBLOS DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE FUENTES DE VIDA Y DE ESPERANZA

#### 1. UNA SITUACIÓN QUE HACE PENSAR

En este final de milenio, vivimos una experiencia de desencanto y de frustración. Las leyes del mercado global han llevado a los países de América Latina a vivir bajo las formas más sutiles de dominación. Crece la desocupación, el hambre, la miseria, la violencia, la enfermedad, la drogadicción... la desilusión. Tenemos la impresión de haber entrado en un túnel sin salida. Sumergidos en la oscuridad, miramos atentamente hacia el futuro, buscando ver alguna luz, por más pequeña que sea. Intentamos vislumbrar en el horizonte alguna señal que responda a nuestra angustiante pregunta: ¿Habrá todavía esperanza para los pobres?

La Iglesia también ha cambiado mucho en estos últimos años. En el pos concilio, el episcopado latinoamericano buscó asumir la evangelización del continente de manera decidida y lúcida. Hicimos un recorrido como Iglesia encarnada en la historia, comprometida con las luchas de los pobres, priorizando la formación de los laicos. Hoy, la Iglesia se enfrenta al desafío de las tendencias esotéricas, divulgadas a través de los medios de comunicación. Predominan los movimientos espiritualistas. Crece la tendencia de un catolicismo "light", desligado de una práctica transformadora e insensible al grito de los pobres. Una expresión de este movimiento es el "carnaval de Jesús", que tiene mucho éxito en el Brasil.

Frente a esta realidad, muchos agentes de pastoral que asumieron los desafíos derivados de Medellín y de Puebla se sienten defraudados, desmoralizados. Han perdido las esperanzas en la transformación de la sociedad. Consideran inútil la entrega arriesgada y generosa del pasado, cuando luchaban por la justicia en seguimiento a Jesús de Nazaret. Miran amargados hacia la inmensa multitud de pobres que luchan por sobrevivir, recogiendo de la basura, de las sobras del consumismo, lo necesario para vivir. Desesperanzados, piensan: "Yavé me ha abandonado y el Señor se ha olvidado de mí" (Is 49,14). En su angustia y desesperación, no ven acontecer la novedad de Dios. No perciben las señales, las semillas de vida y de esperanza que están brotando en la vida del pueblo sufriente por el soplo revitalizador

de la Ru'ah Divina. Una dolorosa sensación de impotencia hace perder las esperanzas y buscar salidas individuales. ¿De qué manera la Palabra de Dios puede ayudarnos a ver las semillas de vida y de esperanza que ya están brotando hoy, en la vida del pueblo?

## 2. LA LECCIÓN QUE VIENE DEL PASADO

En el pasado, orientados por la Palabra de Dios, los discípulos de Isaías descubrieron signos de vida y de esperanza para el pueblo en medio del túnel del cautiverio de Babilonia. La situación era caótica. Los israelitas habían perdido todo lo que sostenía su fe en Dios: tierra, templo, culto, rey, Jerusalén. Un grupo de jóvenes cantores, discípulos de Isaías, descubrió en aquella situación, aparentemente sin salida, la presencia de Dios. ¡Sí, el mismo Dios liberador del Éxodo estaba presente en medio del pueblo! Por eso, en medio de la más terrible crisis estos jóvenes fueron capaces de anunciar, llenos de júbilo: "Súbete a la montaña elevada, tú que llevas buenas noticias a Sión; levanta con fuerza tu voz, tú que llevas buenas noticias a Jerusalén; levántala sin miedo y di a las ciudades de Judá: Aquí está tu Dios... Apacienta como un pastor a su rebaño y amorosamente lo reúne; lleva en brazos los corderos y conduce con delicadeza a las que acaban de parir" (Is 40,9-11; cf. Is 52,7-10; 57,14-18; 61,1). La crisis, en lugar de llevarlos a la pérdida de la fe y de la esperanza, fue para ellos un desafío para vivir la creatividad y reconstruir su historia con una nueva mirada.

### 1. Nueva experiencia de Dios

La fuente de esta novedad fue la nueva experiencia de Dios y de vida que ellos hicieron. Un Dios cercano, cariñoso, tierno y relacional. Dios creador, fuerza revitalizadora, presente en la historia, en las personas y en la naturaleza. Las imágenes que utilizaron para transmitir este descubrimiento dejan ver estos rasgos del rostro de Dios: *Padre* (Is 63,16; 64,7); *Madre* (Is 46,3; 66,12-13; 49,15); *Padrino* (Go'el, salvador, consolador, defensor, redentor, libertador) (Is 41,14; 43,14; 44,6); *Esposo del pueblo* (Is 54,5; 62,5); *Creador del mundo* (Is 40,28; 51,13) y *del pueblo* (Is 43,15); *El primero y el último* (Is 44,6; 41,4; 48,12). *El que no quiere el caos* (Is 45,18-19) sino que lo enfrenta y lo vence con el poder creador de su Palabra (Is 40,8). *Dios es más fuerte que el poder opresor que aplasta al pueblo* (Is 40,12-18).

Esta nueva experiencia de Dios les abrió los ojos haciéndoles ver el momento que vivían de una manera totalmente diferente. Las fronteras del pueblo se ensancharon (Is 49,19). La esperanza no sólo fue confirmada, sino también ampliada sorprendentemente. Entonces pudieron comprender, desde una perspectiva nueva y positiva, el mundo que los rodeaba: 1. En el ámbito de la política, las victorias de Ciro se vieron como el restablecimiento del plan de Yavé. Su avance fulminante hace prever la caída de Babilonia (Is 41,1-5) 45,1-7). 2. El exilio es visto como un instrumento de educación del pueblo por parte de Yavé (Is 54,7-8; 47,6; 42,24-25).

### 2. Nuevas relaciones entre las personas y con la naturaleza

Los discípulos de Isaías descubren un nuevo modo de convivir, a partir de esta nueva experiencia de Dios. El cariño, la intimidad y la ternura de las nuevas relaciones dentro de la comunidad se vislumbran en las imágenes que utilizan para hablar al pueblo, consolándolo y animándolo en nombre de Yavé. "No temas, gusanito de Jacob, oruga de Israel; yo te auxilio, oráculo del Señor; tu redentor es el Santo de Israel" (Is 41,14). Con esta certeza del amor gratuito e incondicional de Dios, animan al pueblo y le comunican este amor apasionado, como el de un novio por su novia: "Fíjate: te llevo tatuada en la palma de mis manos" (Is 49,16). Esta novedad en la relación con Dios aparece también en la relación del Siervo de Yavé con el pueblo. Su actitud es de total respeto, mansedumbre y paciencia. El Siervo de Yavé lucha por la justicia sin perder la ternura: "No romperá la caña resquebrajada ni apagará la mecha que apenas arde. Manifestará firmemente el derecho, y no se debilitará ni se cansará" (Is 42,3-4). La nueva experiencia de Dios repercute sobre las relaciones personales (micro-análisis) y sobre las relaciones con el mundo exterior (macro-análisis). Esta nueva relación con Dios y entre las personas es integradora. También la naturaleza participa de estas relaciones de afecto y de júbilo. "Saldrán contentos, y en paz los traerán; montañas y colinas romperán a cantar ante ustedes y aplaudirán los árboles del campo" (Is 55,12). De esta manera, nace un nuevo modo de vivir y

convivir, una nueva manera de ser pueblo de Dios en armonía con todas las criaturas, como la gran familia humana.

### **3. Nueva práctica transformadora de la vida**

De todo eso resultó una práctica transformadora que buscaba encarnar la buena nueva de Dios en las nuevas formas de vida. Aquel grupo de jóvenes cantores, discípulos y discípulas de Isaías, trataban de ayudar el pueblo a descubrir el otro lado de la naturaleza, de la historia y de la política. Por las noches, reunían el pueblo fuera de las casas, y les decían: "Levanten los ojos a lo alto y miren: ¿Quién ha creado todo esto?" (Is 40,26). Les contaban la historia del pueblo, recordaban el Éxodo (Is 43,16-17) y les pedían que hicieran memoria del pasado (Is 43,26; 46,9). Se percataban de los hechos de la política y preguntaban: "¿Quién lo ha suscitado del oriente?" (Is 41,2). La respuesta era siempre la misma: "Es Yavé, el Dios del pueblo. Él es nuestro Dios."

### **3. NUEVOS OJOS PARA VER LA REALIDAD ACTUAL**

La lectura orante y comunitaria de la Palabra de Dios, confrontada con la realidad, abre nuestros ojos para ver las semillas de vida y de esperanza que están brotando hoy, en la realidad latinoamericana, traumatizada por la coyuntura neoliberal. Vamos a enumerar algunas de estas semillas, ya descubiertas y asumidas por las comunidades.

### **1. Movimiento de los Sin Tierra (MST)**

Este movimiento viene demostrando una gran capacidad de organización y de articulación, tanto en el campo como en la ciudad. A pesar de la propaganda contraria de los medios de comunicación social y de la represión policial, el MST crece en credibilidad y en simpatía, pues su proyecto alcanza a todo el pueblo. A través de las ocupaciones, el MST ha generado un debate nacional sobre las tierras improductivas, la posesión y la concentración de tierras, los impuestos territoriales; ha abierto una discusión sobre aspectos fundamentales para la creación de una política agraria casi inexistente en nuestros países. Al buscar solución para el problema de las familias pobres y sin tierra, el MST señala las contradicciones de un modelo económico que ha privilegiado la modernización del aparato estatal, garantizando el pago de las deudas y la ganancia de los grandes, sin preocuparse por la vida del pueblo.

### **2. Movimiento Indígena**

Hace treinta años, la causa indígena parecía ser una causa perdida. Poco a poco, los pueblos indígenas se fueron despertando, organizándose y articulándose en una «Internacional de la Esperanza». Su lucha no responde solamente a los intereses de sus grupos, sino que buscan vida, dignidad y libertad para todo el pueblo. Al rescatar su memoria histórica, sus tierras y sus costumbres, sus danzas y sus cantos, los pueblos indígenas van construyendo

identidad y exigiendo justicia. En Chiapas encontramos un ejemplo de esta lucha. En la carta que ellos han dirigido al pueblo mexicano, abriendo canales de diálogo con el gobierno y con la población civil, dejan claro su ideal de justicia y afirman: "En nuestro corazón también vive la esperanza"<sup>1</sup>.

### **3. Movimiento Negro en América Latina y el Caribe**

El despertar de la conciencia negra está llevando grupos de marginados afro de todas partes del continente a recrear y animar la fe y la esperanza del pueblo. Al rescatar la memoria histórica de la esclavitud, rescatan también la conciencia de una historia de dignidad, revalidando su propia cultura: música, arte, danza, ritmo, religión. Descubren la belleza de su raza, distinta de los patrones de la sociedad dominante, y crecen en humanidad y en autoestima, desbordando alegría de vivir.

### **4. El despertar de las mujeres**

Por todas partes de América Latina y el Caribe surgen grupos de mujeres que se despiertan y se reúnen para compartir sus problemas y buscar alternativas de vida. Ellas tejen un nuevo tiempo de solidaridad desde abajo, con una creatividad impresionante. Como sujeto de un nuevo tiempo, ellas crean nuevas relaciones tanto en la sociedad como en las iglesias. Superan la etapa conflictiva del despertar de la situación de dominación y marginación en que vive la mayoría de las mujeres de nues-

tro continente. Crecen en la conciencia de su propia dignidad. Actualmente se dedican a "de-construir" patrones discriminatorios que limitan la actuación de las mujeres en el campo social, político y religioso, al mismo tiempo que buscan articular la propuesta de un tiempo nuevo en que la prioridad sea la defensa de la vida. De esta manera aportan al rescate de nuestra esperanza.

### **5. La conciencia cívica**

A pesar de la desarticulación de los movimientos populares y sindicales, y de experimentar los límites de la política partidaria, viene creciendo en los últimos años la conciencia cívica. Existe actualmente mucho más interés en discutir temas importantes de la vida diaria. Surgen periódicos, radios comunitarias y hasta canales de TV que crean espacios de participación popular, garantizando la presencia de personas con diferentes opiniones sobre temas significativos para la sociedad. Los consejos democráticos y las asociaciones de vecinos buscan definir un nuevo modelo de ciudad, donde la solidaridad y la dignidad de las personas sean preservadas. Hay una gran preocupación por la salud, la calidad de vida de todas las personas y la humanización de la ciudad. Se busca transformarlas, creando áreas de recreación, garantizando la preservación de la vida y rescatando las utopías. Ejemplos de esta nueva conciencia se observan en la pastoral de la infancia, de la salud, de la población, de las cárceles o de las calles. Tam-

<sup>1</sup> Cuadernos Africa América Latina. Chiapas Insurgente, carta del 12.01.1994, p. 72-73.

bién están presentes en las ONGs que luchan contra el hambre y en defensa de la vida amenazada, etc.

#### **6. *Busca de espiritualidad y nueva sensibilidad ecológica***

La exploración capitalista de los recursos naturales, sin preocupación ética, está amenazando la vida del planeta. Ante los desafíos generados por la disminución y contaminación del agua, por la debilitación de la capa de ozono que nos protege de las irradiaciones solares, y por el envenenamiento de la tierra, está apareciendo una nueva sensibilidad ecológica, se está descubriendo que la norma ética fundamental es el bienestar y la vida del planeta, se están conformando redes de organizaciones en defensa de los ecosistemas, de la tierra, de las condiciones de vida, del medio ambiente, del equilibrio ecológico. Crece la conciencia de la dependencia mutua entre la humanidad y la tierra, superando la postura de dominación del ser humano sobre la naturaleza. De esta manera, va surgiendo una nueva espiritualidad integradora de todos los aspectos de la vida. Una de las características de esta nueva espiritualidad es la visión holística del universo. En sintonía con la fuerza recreadora y unificadora del Espíritu, esta nueva espiritualidad afirma que el mundo es el espacio sagrado donde se da el encuentro con Dios, cuya presencia irrumpe de toda la tierra (Sal 8).

#### **7. *Indignación ética***

Cuando la corrupción alcanza todos los sectores de la sociedad y cuando la

impunidad desafía nuestra esperanza de transparencia y de justicia, cuando parece no haber más valores éticos que orienten a la humanidad, brota del medio del pueblo la indignación ética: ¡Basta de abusos!, es el grito indignado que proviene de los medios populares. Espontáneamente surgen denuncias que provienen de la calle, de los barrios, de las casas, de personas o grupos que ya no quieren quedarse indiferentes. Por eso, buscan espacios en radios, periódicos o canales de TV para manifestar su indignación contra los crímenes que se cometen impunemente. Gritan en contra de las masacres cometidas por la policía, contra los abusos del gobierno y del comercio, contra la falta de atención a la salud y a la educación, contra la desviación de las asignaciones sociales, contra las mafias que involucran los sectores públicos, etc.

Hemos señalado siete signos, siete semillas de vida y esperanza. Hay otras, muchas otras. Pero, estas siete bastan para despertar nuestra atención. La Biblia será fuente de vida y de esperanza en la misma medida en que logre abrir los ojos para admirar la novedad que está aconteciendo en medio de nosotros y que todavía no percibimos.

#### **4. *SEGUIR LOS PASOS DE JESÚS***

El recorrido que Jesús hizo con los discípulos deprimidos, huyendo hacia Emaús, puede ayudarnos a iluminar este momento crítico de final de siglo y comienzo de un Nuevo Milenio. Aquellos discípulos se encontraban totalmente

perdidos y frustrados (Lc 24,21). Los jefes religiosos condenaron a Jesús a la muerte de cruz (24,20). El esquema de interpretación sobre el Mesías que ellos habían interiorizado les impedía reconocer la novedad de Dios, actuando en Jesús de Nazaret. Entretanto, algunas discípulas comunicaron maravilladas que Jesús estaba vivo (24,22-23). Ellos se resistieron a creerlo (24,24). Esta noticia era demasiado sorprendente. Sólo podía ser una ilusión, una quimera, una fantasía... cuento de las mujeres (24,11).

### **1. Acercarse, escuchar, acoger, cuestionar (Lc 24,13-24)**

La experiencia de la muerte de Jesús había sido tan desgarradora que ellos perdieron la esperanza y el sentido de vivir en comunidad. Se sintieron impotentes frente al poder que mató a Jesús y buscaban por lo menos salvar la propia piel. Por el camino de Emaús, ellos estaban huyendo con la cara triste y apesadumbrada (24,17). Su frustración era tan grande que ni reconocieron a Jesús cuando éste se acercó y pasó a caminar con ellos (24,15). Jesús les hacía preguntas, para que se adentraran en el motivo de su tristeza y de su fuga, llevándoles a expresar la frustración que sentían.

### **2. Explicar la Biblia para hacer arder el corazón (Lc 24,25-27)**

Después de reflexionar sobre la realidad, Jesús la fue iluminando con las Escrituras. Buscaba ubicar a los discípulos en la historia de su pueblo. Fue una experiencia apasionante. Más tar-

de, ellos van a reflexionar sobre todo lo sucedido y se darán cuenta de que su corazón ardía cuando Jesús les explicaba las Escrituras por el camino.

### **3. Suscitar el compartir solidario (Lc 24,28-32)**

Pero, ni el acercamiento de Jesús, ni la explicación de las Escrituras que él les hacía, lograron abrir los ojos a los discípulos; sólo hicieron arder el corazón y crear una empática actitud de acogida. Actitud que el mismo Jesús provocó, aparentando seguir adelante. "Quédate con nosotros porque es tarde y está anocheciendo" (24,28), fue la reacción espontánea y tierna de los discípulos (24,29). Entonces vino el compartir de vida, de oración y de pan. Compartir que les abrió los ojos y provocó en ellos la más importante experiencia de la fe: *¡Él está vivo en medio de nosotros!* (24,30-31)

### **4. Ayudar a vencer el miedo y renacer para una nueva esperanza (Lc 24,33-35)**

Cuando sus ojos se abrieron, liberados de las trabas del poder dominante, pudieron descubrir que Jesús era de hecho el vencedor del caos y de la muerte. No era fantasía de las mujeres. La experiencia de la resurrección de Jesús los hace renacer a una nueva esperanza. Perdieron el miedo, superaron la experiencia de incapacidad y de impotencia. Dejaron a un lado el negativismo derrotista y regresaron en plena noche como si fuera de día. Volvieron para recomenzar, para reconstruir la comunidad con fe lúcida y creativa, con mirada renovada y llena

de esperanza. Tenían prisa de compartir con los discípulos y discípulas el descubrimiento que los había hecho renacer y tener valentía para enfrentar el poder dominante.

## II PARTE

### **BIBLIA: FUENTE DE VIDA Y DE ESPERANZA PARA LAS COMUNIDADES CRISTIANAS DE LA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE**

En esta segunda parte, vamos a investigar cómo la Palabra de Dios está siendo de hecho, desde ahora, fuente de vida y de esperanza para mucha gente de nuestro continente, sobre todo para los pobres. Vamos a ver de cerca la semilla que será árbol mañana. Pues quien no pone atención a la semilla, jamás tendrá el árbol.

#### **1. EL LIBRO MÁS DIVULGADO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE**

La Biblia es el libro más divulgado en la América Latina y el Caribe. ¡La Biblia está siendo leída y utilizada por todas las pastorales, movimientos e iglesias! Circulan millones de ejemplares cada año, en decenas de ediciones diferentes. Jamás en nuestra historia hubo un tal fenómeno. La Biblia está siendo fuente de vida y de esperanza para muchos.

Pero, no todas las personas leen la Biblia de la misma manera. Se trata de un fenómeno ambivalente, lleno de contradicciones. Hay varias maneras de lectura y diferentes métodos de interpretación. Hay lecturas que no generan vida y esperanza, sino pasividad y muerte. La lectura fundamentalista lle-

ga al punto de legitimar y justificar actitudes opuestas a la vida, en nombre de la Biblia. La Biblia ha sido utilizada para justificar la invasión de las Américas, la esclavitud y las dictaduras. Existe también la lectura que utiliza la Biblia para legitimar las prácticas y doctrinas de las iglesias. Pero también existe la lectura que descubre en la Biblia la luz para comprender la realidad, y en ella encuentra motivaciones para luchar por una conversión personal y por la transformación de la sociedad injusta.

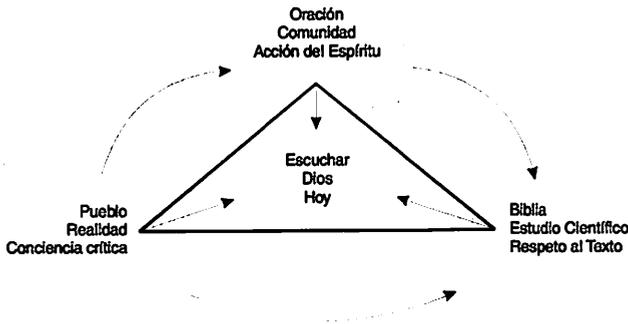
En nuestra reflexión, vamos a mirar de cerca la lectura bíblica que hacen las comunidades cristianas. Se trata de una pequeña semilla. La gran mayoría de la gente tiene otra manera de leer la Biblia, menos liberadora, más fundamentalista. En el próximo milenio, esta semilla de mostaza podrá ser un gran árbol de muchas ramas, donde los pájaros del cielo podrán hacer sus nidos. Lo que importa es saber cómo ayudar a esta semilla, desde ahora, a crecer, para que la Biblia pueda producir frutos en el futuro. Para eso vamos a mirar de cerca como nació, cuáles han sido las etapas de su crecimiento, cuál su dinámica interna y cuáles son sus características.

## 2. LA NOVEDAD DEL ESPÍRITU: UNA VISIÓN ANTIGUA QUE RENACE

En las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs), la Biblia está siendo fuente de vida y de esperanza, no tanto por su contenido, sino mucho más por la nueva manera que el pueblo tiene de leer la Biblia. Aunque haya diferencias propias entre cada país y región, esta nueva manera tiene características comunes: 1) Las personas llevan consigo los problemas de su vida, y se adentran con ellos en la Biblia. Hacen una lectura de la Biblia a partir de su lucha y de su *realidad*. 2) Esta lectura se hace en *comunidad*. La lectura es, ante todo, un acto de fe, una práctica orante, una actividad comunitaria. 3) Las CEBs hacen una lectura obediente, respetan el *texto* y se ponen a la escucha de lo que Dios tiene que decirles, están dispuestas a cambiar de vida si Él lo exige.

Esta práctica tan sencilla es fundamentalmente fiel a la más antigua Tradición de las Iglesias y a la manera como el propio Jesús usó la Biblia con los discípulos de Emaús. Ella permite alcanzar el objetivo fundamental de la Biblia: *Escuchar a Dios hoy*. El dibujo ayuda a entender mejor lo que acabamos de decir.

Estas tres características, *Realidad*, *Comunidad* y *Respeto al Texto*, son las tres dimensiones específicas de la lectura cristiana de la Biblia. Cuando articuladas entre sí, generan un tipo de lectura que es fuente de vida y de esperanza. Vamos a explicitar aquí algunas características de esta lectura:



## 3. CARACTERÍSTICAS

### 1. Lectura que escucha la realidad

Antes de utilizar la Biblia, Jesús quiso conocer la situación de los dos discípulos de Emaús: "¿De qué hablan ustedes?" (Lc 24,17). Como el propio Jesús, el pueblo lleva a la Biblia la realidad humana con los problemas y desafíos que cuestionan la fe, amenazan la vida y hacen gritar de dolor.

Reflexión-Proyección

## **2. Lectura hecha en comunidad**

La Biblia es el libro de la comunidad, de la Iglesia. Al leer la Biblia, el pueblo entra en comunión con el mismo Dios que, en el pasado, condujo su a pueblo y se le reveló en Cristo Jesús. El Espíritu Santo nos revela el sentido de la Escritura (Jn 14,26; 16,13). La oración ayuda a crear el espacio para la escucha de la llamada del Espíritu (Lc 11,13). Interpretar no es tarea de una persona que ha estudiado más que las otras. Interpretar es una actividad comunitaria, eclesial, de la cual todos participan, cada uno a su modo.

## **3. Lectura que respeta el texto**

La lectura de la Biblia se ha convertido en una de las mediaciones más importantes del diálogo del pueblo con Dios. La primera exigencia del diálogo es saber escuchar al otro. La actitud de escucha crea el silencio, quiebra los prejuicios y hace hablar al texto en su alteridad como palabra humana, que transmite la Palabra de Dios. El texto es como el pueblo pobre: no logra defenderse de las agresiones del *manipulador*. Pero, aunque fácilmente sea vencido, difícilmente se deja convencer. Sabe resistir. La necesidad de respetar el texto es un lado de la medalla. El otro lado es

aprender a respetar y a escuchar el pueblo, sobre todo a los pobres.

## **4. Lectura que relaciona fe y vida**

La Biblia no es leída solamente como el libro que describe la historia del pasado, sino también como un espejo de la historia que acontece hoy, pues Dios escribió dos libros. El primero es la vida, expresión de su Palabra creadora. El pecado enturbió la presencia de la Palabra de Dios en la vida. Por eso escribió un segundo libro, la Biblia, no para sustituir el primero sino para ayudarnos a interpretar la vida. La Escritura nos restituye la "mirada de contemplación"<sup>2</sup>.

## **5. Lectura liberadora y ecuménica**

En América Latina y el Caribe, la lectura de la Biblia que se pone al servicio de la vida se convierte necesariamente en liberadora y ecuménica. *Liberadora*, pues la Biblia despierta en el pueblo la conciencia de su identidad y dignidad, llevándolo a vivir en comunidad, creando un ambiente de celebración, oración y canto, comunicándole coraje para liberarse de todo lo que le oprime. *Ecuménica*, pues todo lo que tenemos de más ecuménico es la vida. El pueblo lee la Biblia en defensa de la vida y no en defensa de los intereses de las insti-

---

<sup>2</sup> Comentario en el Salmo VIII, nn7-9; en el Salmo CIII; Confesiones, libro XIII, Cap. XV, n.16. En su libro sobre la exégesis de los Santos Padres, citando éstas y otras frases de San Agustín y de otros Padres de la Iglesia, H. de Lubac, SJ, describe así el objetivo de la Biblia: "Hay necesidad de otro libro más transparente, para comentar el primero. Por eso el Espíritu Santo, dedo de Dios, que había modelado las cartas de la creación, recomenzó a trabajar para componer este nuevo libro: él extendió sobre nosotros el cielo de las Escrituras; desenrolló este segundo firmamento que, como el primero, narra el poder de Dios y mejor que el primero, canta su misericordia. Gracias a él, se nos ha restituido "la mirada de contemplación" y de esa manera cada criatura se vuelve para nosotros una teofanía", H. de Lubac, *Esegesi Medievali, I quattro sensi della Scrittura*, Ed. Paoline, Roma, 1962, pp.220-221.

tuciones. Aunque haya diferencias y tensiones entre las confesiones cristianas, el pueblo es ecuménico. En lo cotidiano de la vida, busca convivir en paz con sus vecinos, parientes y amigos de otras religiones y confesiones cristianas, aunque no siempre logre hacerlo.

**6. Lectura comprometida que forma en el civismo**

La lectura de la Biblia va abriendo los ojos para la realidad. El pueblo comienza a mirar las cosas con los ojos de Dios. La conciencia crítica lo orienta a un compromiso más firme. La lectura comienza a hacerse desde otro lugar social; no ya desde los "sabios y entendidos", sino desde los pequeños. La lectura comprometida con los pobres, cuando se hace en comunidad, asume poco a poco una dimensión política, pues tiene que ver con la conversión no solamente personal, sino también comunitaria y social.

**7. Lectura fiel: la Biblia lee la vida, y la vida lee la Biblia**

De esta manera, poco a poco, crece la mutua influencia de la Biblia sobre la vida y de la vida sobre la Biblia. Ya no se puede leer la Biblia sin tomar en cuenta la vida, y ya no se pueden entender las cosas de la vida sin tomar en cuenta las cosas de la Biblia. En consecuencia, aquí y allá, el pueblo comienza a preguntarse: ¿Cómo leemos la historia de nuestro país a la luz de la Biblia? ¿Cómo ha sido utilizada la Biblia a lo largo de nuestra historia? ¿De qué

manera la lectura de la Biblia ha intervenido en la historia del pueblo latinoamericano?

*Resumiendo:* La fuente de esta lectura de la Biblia es la nueva experiencia de Dios y de la vida. Con la ayuda de la Biblia, el pueblo llega a una visión nueva de la acción transformadora y liberadora de la Palabra de Dios en la vida y encuentra en la Biblia fuerza y luz para su caminar y para su lucha.

**4. UN POCO DE HISTORIA**

Muchos factores contribuyeron a que se llegase a este tipo de lectura de la Biblia en América Latina y el Caribe. Destacaremos tres de ellos, que no pueden ser ignorados para poder entender la actual coyuntura y prever el futuro.

**1. El trabajo de la JOC: una nueva manera de ver la revelación de Dios**

El método VER, JUZGAR, ACTUAR ha contribuido, poco a poco, a una nueva manera de interpretar y de experimentar la acción reveladora de Dios dentro de la historia. Antes de querer saber lo que Dios dijo, se busca ver cuál es la situación del pueblo, cuáles son sus problemas. Luego, con la ayuda de textos bíblicos se juzga esta situación a la luz de la Palabra de Dios. Poco a poco, esto permite que la palabra y la llamada de Dios no vengan de la Biblia, sino de los hechos iluminados por la Biblia. Y son ellos los que nos llevan a actuar de manera nueva.

REFLEXIÓN-PROYECCIÓN

## **2. El Concilio Vaticano II y la Constitución *Del Verbum***

La Constitución *Del Verbum* consagró para la Iglesia esta nueva manera de ver la acción reveladora de Dios. Él nos habla hoy a través de los hechos y de las personas. Nosotros logramos descubrir su hablar con la ayuda de la Palabra escrita de Dios en la Biblia, transmitida por la Tradición y por el Magisterio.

## **3. Los golpes militares y la crisis del vanguardismo**

La situación del pueblo era de abandono. En 1964, en el Brasil, vino el golpe militar. No hubo el esperado levantamiento popular. El vanguardismo entró en crisis. Se sintió la necesidad de un trabajo más sencillo y paciente junto al pueblo, con un mayor respeto por su cultura, su religión y sus procesos. La Iglesia era el único lugar donde todavía se podía trabajar con libertad, sin ser víctima de la represión política y militar. De esa manera, a partir de 1968, se comenzó un trabajo renovado de base y surgieron en todas partes las comunidades. El pueblo comenzó a leer la Biblia.

En el transcurso de todos estos años, tres aspectos, uno tras otro, tuvieron sus momentos privilegiados. Ellos señalan los tres diferentes objetivos que están presentes en la actitud interpretativa del pueblo frente a la Biblia:

- ***Conocer la Biblia - instruirse***

El deseo de conocer la Biblia estimuló a mucha gente a una lectura más frecuente. La renovación de la exégesis, las tres encíclicas de León XIII, de

Benedicto XV y de Pío XII, el trabajo de divulgación de los exegetas acercaron la Biblia al pueblo. Además, en el Brasil, lo que ha provocado en los católicos un mayor interés por la Biblia ha sido el vigor misionero de las iglesias pentecostales.

- ***Crear comunidad - celebrar***

En la misma medida en que la Palabra empezó a ser conocida, comenzó a producir sus frutos. El primer fruto fue congregar las personas y crear comunidad. Semanas bíblicas populares, difusión de la Biblia en lengua vernácula, celebraciones de la Palabra, cursos, encuentros, entrenamientos, círculos o grupos bíblicos incontables, día de la Biblia o mes de la Biblia: todo eso produjo una vivencia comunitaria muy grande alrededor de la Palabra de Dios.

- ***Servir al pueblo - transformar***

A partir de 1968, sobre todo, se avanzó un paso más. El conocimiento de la Biblia y la preocupación comunitaria encontraron su objetivo que es el servicio al pueblo. Por no tener dinero ni tiempo para leer los libros sobre la Biblia, los pobres empezaron a leer la Biblia a partir del único criterio que tenían a su disposición: su vida de fe, vida en comunidad, vida sufrida de pueblo oprimido. Leyendo de esta manera la Biblia, descubrían algo obvio que no se les había dicho: el pueblo de la Biblia tiene una historia de opresión igual a la suya; una historia de lucha por los mismos valores que ellos están buscando: tierra, justicia, compartir, fraternidad, dignidad de vida.

## 5. LA DINÁMICA INTERNA Y SUS RIESGOS

Estas tres etapas son como tres aspectos de una misma actitud interpretativa frente a la Biblia. Entre ellos hay una dinámica interna que marca el proceso de la interpretación popular: *conocer la Biblia* lleva a la convivencia comunitaria; *convivir en comunidad* lleva al servicio al pueblo; *servir al pueblo*, a su vez, lleva a desear un *conocimiento* más profundo del contexto donde surgió la Biblia, y así sucesivamente... Es una dinámica que no termina nunca. Un aspecto nace del otro, supone el otro y conduce al otro. No importa a partir de cual de los tres aspectos se inicia el proceso de la interpretación. Esto se dará según la situación, la historia, la cultura, los intereses de la comunidad o grupo. Lo que importa es percibir que un aspecto queda incompleto sin los otros dos.

Generalmente en todas las comunidades hay personas que se identifican con uno de estos tres aspectos: 1) personas que desean *conocer* la Biblia y se interesan por el estudio; 2) personas que insisten más en la *comunidad* y en sus funciones internas; 3) personas más preocupadas en *servir al pueblo*, dando su contribución en la política y en los movimientos populares.

Todo eso produce tensiones entre los distintos grupos e intereses. Estas tensiones son saludables y fecundas. Por ejemplo: en algunos lugares, la práctica política más intensa de los últimos años está pidiendo un *conocimiento*

más hondo del texto bíblico y una *vivencia comunitaria* más intensa de la espiritualidad de la liberación. En otros lugares, la vivencia comunitaria llegó a su límite y está exigiendo una acción más comprometida con los movimientos populares. Es decir, las tensiones ayudan a crear el equilibrio que favorece la interpretación de la Biblia, impidiendo que ella sea polarizada.

Sucede, a veces, que estas tensiones son negativas, y llevan a cada uno de estos tres aspectos a cerrarse sobre sí mismos y a excluir a los otros dos. Cuando la comunidad alcanza el objetivo de uno de estos tres aspectos (conocer, convivir o servir), algunos miembros, por fidelidad a la Palabra, quieren avanzar y dar un paso adelante, pero otros miembros, en nombre de esta misma fidelidad, rehusan la apertura. Es el momento de la crisis y es también el momento de la gracia. No siempre vence el grupo que desea avanzar. El itinerario de la interpretación popular es, muchas veces, tenso y conflictivo; se corre el riesgo de encerrarse y replegarse en las propias opciones. Señalamos tres riesgos:

1. Todos los movimientos pastorales usan *la Biblia* y en *ella* se apoyan. En nombre de la Biblia, los fundamentalistas rehusan la interpretación y la apertura hacia la realidad. En algunos lugares, los grupos bíblicos que se encierran alrededor de la letra de la Biblia, se vuelven grupos conservadores. El propio exegeta puede encerrarse dentro de un estudio liberal y hasta progresista del texto bíblico.

2. Muchos movimientos se encierran en *lo comunitario*, en *lo místico*, en *lo carismático* y rehusan la apertura para *lo político*. Ellos se abren para el servicio a los pobres (y mucho), pero no lo hacen en una línea de transformación y de liberación.
3. También puede existir una cerrazón del lado opuesto, aunque con menor frecuencia. La comunidad alcanza un grado de *servicio más comprometido* y de *conciencia política más clara*; se da cuenta de que lo comunitario, lo personal y lo devocional pueden ser manipulados con relativa facilidad por la ideología dominante, y concluye que estas cosas no contribuyen tanto a la transformación. Por eso, ella corre el riesgo de encerrarse en lo social, en lo político, en el servicio al pueblo.

Aunque comprensibles, estas formas de encerrarse en una única dimensión de la dinámica interpretativa de la Biblia son trágicas, pues ninguna de las tres alcanza por sí sola el sentido pleno de la Palabra de Dios. Para superar este peligro es importante mantener un ambiente de diálogo. Donde la palabra humana circula con libertad y sin censura, la Palabra de Dios genera libertad (cf. 2Co 3,17).

## 6. ARTICULACIONES Y DESAFÍOS

Dentro de esta interpretación que los pobres hacen de la Biblia, existe una novedad de gran alcance para la vida de la Iglesia. Sobre todo son tres las arti-

culaciones que están aconteciendo en el proceso de la interpretación. ¡Ellas rescatan algunos valores básicos de la tradición! ¡Esta visión antigua hace de la Biblia un libro nuevo!

1. *El objetivo* de la interpretación ya no es tener informaciones sobre el pasado del pueblo de Dios, sino iluminar el presente con la luz que viene del pasado. Se trata de interpretar la vida con la ayuda de la Biblia. Se redescubre, en la práctica, la presencia del "Dios con nosotros". ¡Del Dios Liberador! Esta es la nueva visión de la Revelación descrita y definida por la *Dei Verbum*.
2. *El sujeto* de la interpretación ya no es el o la exegeta, sino la comunidad. Interpretar es una actividad comunitaria en la que participan todos, incluso el o la exegeta con su aportación propia. Por eso es importante tener en los ojos, no solamente la fe de la comunidad, sino también formar parte activa de esta comunidad viva, y buscar el *consenso común* aceptado por la misma. De esta forma se ejerce una influencia crítica sobre la función de la exégesis científica, que así se pone más al servicio.
3. *El lugar social* desde donde se hace la interpretación es, al igual que en la práctica de Jesús, el de los excluidos y marginados. Así se cambia la perspectiva. Muchas veces, por no tener una conciencia social más crítica, el intérprete está condicionado por prejuicios

ideológicos y, sin darse cuenta, usa la Biblia para legitimar el sistema de opresión que deshumaniza.

Esta lectura trae dentro sí algunos desafíos que ya fueron señalados en la primera parte, y que necesitan ser tomados en cuenta cuando se quiere que una semilla germine y produzca frutos para el próximo milenio. Recordamos algunos, solamente: la importancia de la lectura feminista que cuestiona y relativiza la lectura patriarcal hecha durante siglos. El peligro del funda-

mentalismo avanza por todas partes y lo penetra todo, distorsionando el propio uso de la Biblia. La búsqueda de espiritualidad que caracteriza este fin de milenio podrá encontrar una respuesta providencial en la lectura de la Biblia. La cultura de nuestros pueblos, cuando es iluminada por la luz que viene de la Biblia, podrá ser evaluada de modo más positivo como instrumento de la revelación de Dios. Surge la necesidad de crear nuevos centros de estudios bíblicos a partir de los problemas vividos en América Latina y el Caribe.

### III PARTE NUEVA FE, NUEVOS OJOS DESCUBRIR LA DIMENSIÓN LIBERADORA DE LA BIBLIA QUE GENERA VIDA Y ESPERANZA

A veces se critica la interpretación popular, diciendo que ella es tendenciosa porque selecciona solamente los textos que hablan de liberación. Para verificar esta crítica se hizo una encuesta: "¿Cuáles son los libros de la Biblia que el pueblo más aprecia?". La respuesta fue: "¡Todos! ¡Basta que sean de la Biblia!". Eso revela algo muy importante que debe ser profundizado y explicitado. El descubrimiento del sentido de un texto no depende solamente del estudio del texto en sí mismo, sino también, y sobre todo, de la mirada de quién lee el texto. Cuando hay libertad en los ojos, el texto se libera. La experiencia de Dios y de la vida, que libera la Biblia de la prisión de la letra y del peligro del fundamentalismo, es nueva. Ella genera una nueva actitud

interpretativa que hace aparecer, de manera sorprendente, la dimensión liberadora del contenido de la Palabra de Dios, y lo presenta como fuente de vida y de esperanza. Eso es lo que está aconteciendo con la lectura popular de la Biblia y que veremos, de manera breve, en esta tercera parte, teniendo en cuenta que en este año de 1999, muchas comunidades están estudiando el Evangelio de San Mateo para redescubrir y profundizar el amor misericordioso de Dios Padre.

#### 1. LA EXPERIENCIA DE DIOS COMO ABBA, PADRE, Y LA LECTURA DE LA BIBLIA

##### 1. *Un ejemplo para aclarar el asunto*

En un círculo de amigos, alguien enseñó una fotografía, donde se veía un

hombre de rostro severo, con el dedo levantado, casi agrediendo al público. Todos se quedaron con la idea de que se trataba de una persona inflexible, que no permitía intimidad. En este momento llegó un muchacho, que mirando la fotografía dijo: "¡Ese es mi padre!" Los demás lo miraron y, señalando la fotografía, dijeron: "¡Usted tiene un padre muy severo!" Él contestó: "¡No es así! ¡Él es muy cariñoso! Mi padre es un juez. ¡Esa fotografía fue sacada en un juzgado, cuando denunciaba el crimen de un latifundista y defendía a los Sin Tierra amenazados de desalojo!". Todos miraron de nuevo la fotografía. Y como si fuera un milagro, ella se iluminó y comenzó a tomar otro aspecto. ¡Aquél rostro tan severo adquirió rasgos de una gran ternura! ¡Las palabras, nacidas de la experiencia vivida del hijo, cambiaron todo sin cambiar nada!

## **2. La nueva experiencia de Dios como Padre, en Jesús**

Mirando las fotografías del Antiguo Testamento, el pueblo del tiempo de Jesús se hacía de Dios la idea de alguien muy apartado, severo, de difícil acceso, de quien no se podía pronunciar el nombre. Pero, las palabras y gestos de Jesús, nacidas de su experiencia de hijo, sin cambiar siquiera una letra, cambiaron todo el sentido del Antiguo Testamento. ¡El mismo Dios que parecía tan apartado y severo, adquirió los rasgos de un Padre bondadoso, de gran ternura, siempre presente, listo para acoger y liberar! Esta noticia de Dios, comunicada por Jesús, fue fuente de vida y de esperanza para el pueblo de

Galilea. Era la nueva clave para releer todo el Antiguo Testamento. El Nuevo Testamento, de cierto modo, no es más que una relectura del Antiguo Testamento hecha a la luz de la nueva experiencia de Dios revelada por Jesús.

## **3. La libertad de los hijos de Dios en los ojos y en el corazón**

No es suficiente leer y estudiar el texto de la Biblia para que libere su sentido y comunique al pueblo vida y esperanza. Es necesario tener en los ojos y en el corazón la libertad de los hijos de Dios. De otro modo, como dice San Pablo, la Biblia sigue encubierta por un velo que impide el descubrimiento pleno de su sentido. "Sólo cuando se conviertan al Señor, desaparecerá el velo. Porque el Señor es el Espíritu, y donde está el Espíritu del Señor hay libertad" (2 Cor 3,16-17). El texto bíblico es como una lámpara. El estudio del texto limpia la lámpara, para que el polvo de siglos no empañe su brillo. La experiencia de Dios y de la vida enciende la lámpara del texto desde adentro y produce el brillo.

## **4. El testimonio del Evangelio de Mateo**

La experiencia de Dios como Padre se transmite de modo diferente, según las situaciones y problemas en que se encuentran las comunidades. El Evangelio de Mateo es un ejemplo concreto de cómo la nueva experiencia de Dios y de la vida puede abrir el sentido de la Biblia, y generar un nuevo modo de ser pueblo de Dios y de vivir en comunidad. Además, con su evangelio, Mateo ayudó a las comunidades de los judíos

convertidos de Siria y de Palestina a encontrar el camino en medio a muchas interpretaciones, tanto de la Biblia como de la vida. Este evangelio muestra de qué forma la nueva fe en Dios comunica ojos nuevos para descubrir la dimensión liberadora de la Biblia, que genera vida y esperanza. En este año de 1999, él puede ser una gran ayuda y fuente de inspiración para nosotros.

## 2. LA EXPERIENCIA DE DIOS Y LA LECTURA DE LA BIBLIA EN EL EVANGELIO DE MATEO

### 1. La situación de las comunidades

En las comunidades de Siria y de Palestina, había tendencias opuestas. 1) Había personas de la línea de los fariseos, que aceptaban solamente el Antiguo Testamento y no reconocían a Jesús como el Mesías. Ellas insistían en la observancia integral de la Ley de Moisés (Hch 15,5). 2) Algunos judíos convertidos, del grupo de Santiago, aceptaban a Jesús como el Mesías, pero no aceptaban la libertad de espíritu con que las comunidades de los paganos convertidos vivían la presencia de Jesús resucitado (Hch 15,13-21). 3) Otros, tanto judíos como paganos convertidos, creían que con la venida de Jesús había llegado el final de la observancia de la Ley del Antiguo Testamento; de ahora en adelante, ¡sólo Jesús y la vida en el Espíritu! (Rom 7,4-6; 8,1-13). 4) Había incluso cristianos que vivían tan plenamente la libertad en el Espíritu que ya no miraban hacia el Antiguo Testamento ni hacia Jesús. Dejaban a Jesús a un lado (1Cor 12,3), y decían: "¡Todo me está permitido!" (1

Cor 6,12). 5) Además, existía el problema de las relaciones con los paganos. Los judíos vivían apartados de los paganos y no comían con ellos en la misma mesa. Algunos cristianos mantenían estas costumbres, pero otros intentaban romper el aislamiento y crear comunión de mesa con los paganos y los impuros. En cada una de estas tendencias había grupos más radicales, que no querían ceder ante los demás. Por eso había muchas tensiones y peleas. Y, sobre todo, el escándalo de los pequeños que eran marginados.

### 2. La respuesta de Mateo

El Evangelio de Mateo mira y analiza esta situación conflictiva desde la nueva experiencia de Dios como Padre, recibida de Jesús. Su preocupación es mostrar que el Antiguo Testamento, Jesús de Nazaret y la vida en comunidad no pueden estar separados. Los tres integran el mismo y único proyecto de Dios y comunican la certeza central de la fe: "Él está en medio de nosotros". Con esta certeza en los ojos, Mateo relee la tradición para mostrar que Jesús no rompió con la Ley del Antiguo Testamento, sino que la llevó a su pleno cumplimiento. "Ustedes han oído que a sus antepasados se les dijo" (Mt 5,21). Él busca el equilibrio más allá de los extremos. La comunidad debe ser el espacio donde este equilibrio pueda ser alcanzado y vivido. Ella debe ser una muestra de que el Reino es posible. Como Jesús, la comunidad debe dar un paso más allá de la justicia de los fariseos y demostrar, en la práctica, cuál es el objetivo que la Ley del Antiguo Testamento

mento quiere alcanzar en la vida de las personas; esto es, la práctica perfecta del amor que imita a Dios y hace llover sobre buenos y malos (Mt 5,48).

Mateo quiere que la comunidad sea la revelación del rostro de Dios hacia dentro y hacia fuera. Hacia dentro: la comunidad debe revelar el amor del Padre a los pequeños que son excluidos a causa de la inflexibilidad y del legalismo de algunos. Hacia afuera: la comunidad no puede ser un grupo encerrado en sí mismo, sino que debe ser luz del mundo y sal de la tierra (Mt 5,13-14). Por eso, Mateo intenta romper la resistencia de sus hermanos judíos frente a la comunión de mesa con los paganos, y abre la perspectiva de un ecumenismo muy amplio. Él muestra de qué forma acogía Jesús a los publicanos y comía con los pecadores (Mt 9,9-10). La misión de las comunidades es ofrecer un lugar a los que no tienen lugar.

Mateo retoma la práctica del jubileo. El objetivo del año del jubileo era y continúa siendo: restablecer los derechos de los pobres, acoger a los excluidos y reintegrarlos en la convivencia, a través de la reconciliación y del perdón de las deudas. El jubileo era un instrumento legal para volver al sentido profundo de la Ley de Dios. Era una oportunidad para hacer una revisión del camino recorrido, descubrir y corregir los errores y recomenzar todo otra vez. El catecismo del jubileo, en forma de oración, es el Padrenuestro transmitido por Mateo (Mt 6,9-13).

Jesús invita a todos los que están cansados bajo el peso de los impuestos y de la observancia de las leyes de pureza. Él dijo: "Aprendan de mí, que soy sencillo y humilde de corazón" (Mt 11,29). Esta frase ya fue manipulada para pedir al pueblo sumisión y pasividad. Sin embargo, ella pide que el pueblo deje a un lado a los profesores de religión de la época, y comience a aprender de él, de Jesús. Como el pueblo que vivía humillado y explotado, él es "sencillo y humilde de corazón". Jesús es el nuevo maestro que sabe por experiencia lo que pasa en el corazón del pueblo y lo que el pueblo sufre. Siendo hijo, él conoce al Padre y quiere revelarlo a los pequeños.

### **3. LA EXPERIENCIA DE DIOS Y LOS SIGNOS DE VIDA Y DE ESPERANZA EN NUESTRO PUEBLO**

#### **1. En las comunidades actuales**

Iniciamos nuestra reflexión anotando los signos de vida y de esperanza que existen en los pueblos de América Latina y el Caribe. Como en el tiempo de Mateo, la interpretación de estos signos genera tensiones y conflictos en medio de las comunidades, alrededor de cuestionamientos teológicos de gran actualidad. Por ejemplo: ¿Cómo acoger las tradiciones y culturas de los pueblos indígenas? ¿Cómo inculturar en ellas la Buena Nueva del Evangelio? ¿Qué postura tomar ante la ocupación de tierras? ¿Se debe invocar el derecho a la propiedad privada, como hacen los latifundistas? ¿O invocar el derecho de todas las personas a una vida digna, como

hacia Jesús? ¿Cómo acoger la actitud de millones de negros que frecuentan la religión afro y el cristianismo al mismo tiempo? ¿Cómo relativizar la lectura patriarcal de la Biblia y hacer crecer la participación de las mujeres? ¿Y el movimiento carismático? ¿Y las sectas? ¿Cómo relacionarse con ellas? ¿Combatirlas e intentar recuperar el terreno perdido, o acogerlas y aprender de ellas cómo seguir Jesús? Estas y otras preguntas repercuten en la vida de las comunidades, generando tendencias y problemas pastorales que dificultan la convivencia comunitaria. Unos insisten más en la doctrina de siempre. Otros, más sensibles a los problemas concretos, relativizan la doctrina enseñada y defienden otra posición. Los dos invocan la Biblia. ¿Cómo utilizarla de modo que ella sea, de hecho, fuente de vida y de esperanza para el nuevo milenio que se acerca? ¿Cómo ser revelación del rostro del Padre?

## **2. Reforzar la raíz de una nueva lectura de la Biblia**

Después de todo lo que se ha dicho, surge una respuesta en el horizonte. De nada sirve distribuir simplemente la Biblia, esperando que ella actúe "*ex opere operato*". Hasta el diablo conoce la Biblia y con ella tentó a Jesús para desviarlo del camino. El texto bíblico exige un contexto comunitario de vida donde actúa el espíritu de Jesús resucitado. La Biblia no llegó para ocupar el lugar de la vida, sino para ayudar a leer y a transformar la vida. Sin el contexto comunitario, la Biblia es como el corazón fuera del cuerpo. Muere y hace

morir. Sin relacionarse con la realidad que ha de ser iluminada, la Biblia es como la sal sin comida, como semilla sin tierra. La Biblia será fuente de vida y de esperanza, si logramos ubicarla e interpretarla dentro de este proceso más amplio de las Iglesias y de la realidad de nuestros pueblos.

El Papa Juan XXIII inició el Concilio Vaticano II con un discurso programático: "El Libro y el Cáliz", la Biblia y la Eucaristía. Hay dos sagrarios en la Iglesia, ambos igualmente sagrados. El primer sagrario es el pueblo reunido alrededor de la Palabra. Este es el punto de partida, la fuente de donde nace todo lo demás, y sin lo cual nada acontece ni nace. Sin la experiencia comunitaria inicial, lo demás sería como injerto en rama muerta. El otro sagrario es la eucaristía: es el punto de llegada. Ambos sagrarios son igualmente importantes para el caminar del pueblo. Son como las dos piernas que nos llevan hacia Jerusalén, aunque sea de noche.

El monje Guigo, al sistematizar la lectura orante en cuatro peldaños de una escalera, evoca el sueño de Jacob. Mientras dormía, Jacob tuvo una visión y vio una escalera que unía el cielo a la tierra y la tierra al cielo. Al despertar de su sueño, gritó: "¡Este lugar es santo! ¡Esto no es otra cosa que la casa de Dios y la puerta del cielo" (Gn 28,16-17). ¡Con estas palabras, Guigo nos está sugiriendo que, cuando estamos reunidos alrededor de la Palabra de Dios, somos un lugar santo, donde Dios se hace presente!

pastoral bíblica y misión en el nuevo milenio

# La pastoral bíblica en el nuevo milenio

Octavio Mondragón A., C.P. - México

## Esquema general

**Primera parte.** Lectura de la Biblia: la posibilidad, necesidad y urgencia de la lectura de la Biblia de cara al Tercer Milenio.

En este primer apartado se desarrollan algunos elementos contextuales de nuestro tiempo y circunstancia que facilitan o bien pueden obstaculizar la lectura de la Biblia.

Se resalta la situación de cambio que estamos viviendo y cómo esa misma situación ofrece buenas oportunidades para una lectura de la Biblia en analogía con otras situaciones ya experimentadas por la Iglesia y por las comunidades cristianas concretas.

En medio de la multiplicación de discursos que caracterizan a nuestro mundo globalizante, se presentan algunos elementos que pueden caracterizar el discurso bíblico que entre en verdadero diálogo, con las características de necesidad y urgencia de tal discurso específico.

**Segunda parte.** El sujeto que interpreta la Biblia.

La primera cuestión que se aborda es la del sujeto que interpreta la Biblia. Cuándo y cómo se puede decir que existe o se constituye un sujeto intérprete; se hacen ver las relaciones con el tema de la misión.

El paradigma fundamental lo constituye el mismo Jesús de Nazaret: Jesús en misión. A partir de este modelo básico se van delineando los elementos característicos del sujeto que interpreta la Biblia en la misión y desde la misión.

**Tercera parte.** La actividad interpretativa de la Iglesia en y desde la misión.

Entramos directamente en los caminos de la actualización, inculturación y en el uso de la Biblia en la vida de la Iglesia. Se proponen algunos elementos fundamentales de tal dinamismo de cara al Tercer Milenio.



*Se desarrolla un criterio central de la actividad de interpretación de la Iglesia, en y desde la Misión: se trata de Jesús Crucificado Resucitado.*

### **Conclusiones**

*Se presenta un conjunto de consecuencias mayores y menores que pueden caracterizar la pastoral bíblica de cara al Tercer Milenio desde nuestro propio contexto latinoamericano.*

\* \* \* \* \*

## **1. POSIBILIDAD, NECESIDAD Y URGENCIA DE LA LECTURA DE LA BIBLIA (1A. PARTE)**

### **1.1. La posibilidad de la lectura de la Biblia**

Gianni Vattimo, en una provocativa obra de estos últimos años, afirma que una novedad sustantiva que marca el cambio de época que estamos viviendo es el advenimiento de la sociedad de la comunicación. Los elementos principales de esta sociedad de la comunicación son: el nacimiento de una sociedad posmoderna, en donde los *mass media* desempeñan un papel determinante; estos medios no hacen a la sociedad más transparente sino más compleja, incluso caótica; en medio de ese caos residen nuestras esperanzas de emancipación.

Asistimos a una explosión y multiplicación de visiones del mundo. De hecho, la intensificación de las posibilidades de información sobre la realidad, en sus más diversos aspectos, vuelve cada vez menos concebible la idea misma de una realidad Una.

*Diagnóstico:* quizá se cumple en el mundo de los medios de comunicación una profecía de Nietzsche: el mundo verdadero, al final, se convierte en fábula. Y concluye: realidad para nosotros, es más bien el resultado del entrecruzarse, del "contaminarse" de las múltiples imágenes, interpretaciones y reconstrucciones que compiten entre sí, o que, de cualquier manera, sin coordinación "central" alguna, distribuyen los medios de comunicación. Se abre un camino ideal de emancipación a cuya base misma están, más bien, la oscilación, la pluralidad y, en definitiva, la erosión del propio principio de realidad.

Según esto, la liberación de las diversidades es un acto por el que éstas "toman la palabra", hacen acto de presencia, y, por tanto, se "ponen en forma" a fin de poder ser reconocidas. Si hablo mi dialecto -idiolecto- en un mundo de dialectos, seré consciente también de que la mía no es la única "lengua", sino precisamente un dialecto más entre los otros. Si profeso mi sis-

tema de valores -religiosos, éticos, políticos, étnicos-, en este mundo de culturas plurales, tendré también la aguda conciencia de la historicidad, contingencia y limitación de todos estos sistemas, empezando por el mío<sup>1</sup>.

Aún más, cuando cada vez más se oye decir que el posmodernismo proclama el cese de las utopías y la no funcionalidad ni la necesidad de los metarrelatos, tal afirmación pone en tela de juicio, y algo más, la misma posibilidad funcional del mensaje de la Biblia que, en sí misma, se presenta como un metarrelato.

Estas sucintas afirmaciones tocan de lleno aquello de la posibilidad de la lectura de la Biblia, dado que nos descubren un elemento fundamental: en un cambio de época tan marcado como el que vivimos, las mujeres y los hombres que participamos en el discurso bíblico, tanto en su generación como en su expresión, nos encontramos con que la Palabra de Dios ya no es simplemente el discurso privilegiado de lo sacro y de lo religioso que integra todos los aspectos de la vida. Ahora es un discurso entre otros, y entra en la "competencia" con otros tantos discursos, aún en el nivel de lo específicamente religioso.

Sin entrar de lleno en aquel conjunto de reflexiones sobre el discurso hoy, es importante resaltar algunos senti-

mientos que expresan, en cierto modo, la complejidad de la situación ante la cual nos enfrentamos.

• *Sentimiento de indiferencia*

Para un número no insignificante de miembros de la Iglesia, la Biblia puede aparecer como algo sobrepasado, como historias remotas de un pueblo particular o de algunas comunidades concretas que el tiempo ha empolvado y que no tienen ya mayor vigencia propositiva (jóvenes, ambientes académicos, ambientes urbanos).

• *Sentimiento de frustración*

Para otros grupos de la Iglesia, la lectura de la Biblia traería consigo un sentimiento de frustración, al no poder aplicar o actualizar los contenidos de la Biblia en nuestro ambiente cultural, caracterizado por la pluralidad y la movilidad continuas. Lo que hoy es verdad, mañana puede no serlo y entonces el desconcierto es mayúsculo.

• *Sentimiento de derrota*

La lectura de la Biblia aparece como tarea difícil tanto en el plano práctico como en el plano de la comprensión. La cultura de la imagen, de la visión y de la audición inmediatas ofrecen un acceso más directo a los problemas de hoy, donde las soluciones o bien no existen o son múltiples. En el espectro de nuestra realidad son más accesibles las soluciones de la razón tecnológica y de la razón teórica que aquellas de la "razón" espiritual.

---

<sup>1</sup> Gianni Vattimo. La sociedad transparente. Paidós, Barcelona, 1996. p. 73-87

Todo ello pesa enormemente en la vida cotidiana de muchas personas y muchas veces la expresión más común se expresa como pregunta sin respuesta. ¿Quién está en la posición de solucionar realmente esta situación?

· *Sentimiento de confusión*

Tal vez es el más común de los sentimientos en personas, familias, en grupos e instituciones que forman la Iglesia; éstos están más unidos, en diferentes formas y con diversos grados, a la fe cristiana. Hoy nos encontramos con la misma dificultad en todos los hombres y mujeres de la Biblia, la cual se podría expresar en una pregunta latente en sus quejas y confusiones. ¿Cómo relacionar el mensaje bíblico, nuestras lecturas de la Biblia con la realidad, tan compleja y resbaladiza, en que nos encontramos inmersos?

· *Sentimiento de desafío*

Otros grupos de la Iglesia, tal vez los menos, sienten en medio de esta situación que "su verdad", "la verdad de Dios" en la Sagrada Escritura, no puede quedarse enterrada. Especialmente cuando han tenido la oportunidad de acudir a cursos diversos de Biblia, cuando están dentro de la pastoral cotidiana, sienten como un desafío el cómo propiciar que ellos mismos y otras personas puedan tener acceso a esta fuente inagotable de significado salvífico.

· *Algunas analogías sacadas de nuestra tradición*

En medio de este proceso de cambio y de crisis de sentido, del cual he apuntado solamente algunas reacciones, es posible trazar una analogía que nos pondría en continuidad con las primeras comunidades cristianas cuando se hicieron presentes con su mensaje, por la misión y el testimonio, en el ambiente pluricultural del Imperio Romano, especialmente en los ambientes urbanos característicos de la cultura greco-romana.

Baste recordar de paso el significativo y complejo acontecimiento de las comunidades paulinas y de las comunidades joánicas, en los mismos inicios del cristianismo, cuando tuvieron que elaborar un discurso específico en un mundo religiosamente sincrético. Traducir un mensaje de matriz palestina no urbana a una cultura urbana plural resultó ser un complejo desafío.

Estirando la analogía, sin caer en anacronismos, nos asemejamos también a la comunidad judía en Alejandría a fines del siglo I a. C., cuando tuvieron que hacer frente a una cultura diferente en un proceso de cambio muy fuerte; allí, en ese mismo ambiente, tuvieron que releer sus tradiciones y poner lo mejor de su creatividad para hacer sus propuestas, realizar decisiones difíciles y atenerse a las consecuencias<sup>2</sup>.

<sup>2</sup> H. Cazelles. L'Anclen Testament. Introduction Historique et Critique. DDB. Paris. 1973. P. 722ss. "El libro de la Sabiduría, en razón del medio donde se originó, Alejandría, se sitúa en la encrucijada de la tradición hebraica y de la cultura helenística. Su doctrina es la del Antiguo Testamento, aún cuando ella esté presentada bajo un

Las condiciones de posibilidad de lectura de la Biblia están dadas para nosotros, asemejándonos a la situación que vivieron las comunidades aludidas, pero es necesario aquilatar el cómo del aprovechamiento de tales posibilidades. Retengamos, por principio de cuentas, los siguientes criterios actitudinales.

a) Honesto reconocimiento de la situación: el cambio de época. Es decir, reconocer una verdad profunda que está a la base de nuestra fe: "Dios ha decidido revelarse en la historia y a través de la historia". No se trata de una actitud de resignación, sino de una actitud profunda y auténticamente teológica sin la cual nuestra fe no puede ser vivida como tal, como fe bíblica.

b) Aceptar gozosamente que estamos en una situación de cambio y que tal realidad, vista desde Dios y desde nuestra más pura tradición, no anula nuestra fe sino que la constituye en la novedad de Dios y de las búsquedas de los seres humanos que formamos parte de nuestra historia común. Es decir, nos ponemos en otra actitud teológica: aquella que podríamos definir como *fidelidad creativa*. En el fondo, es po-

ner en juego nada menos que la actitud y el talante profético que está a la base del pueblo de Dios cuando los cimientos de antaño parecen fallar.

c) Volver insistentemente, con las dos actitudes anteriores como base, a nuestra tradición de lectura de la Biblia para gozar otra vez de la riqueza de la misma, para "reconocernos" como pueblo de Dios, peregrino y en marcha hacia la plenitud escatológica que aún no ha llegado, pero que late, está viva y lucha por renacer continuamente con nuevas floraciones. Aquello de que la misericordia de Dios se manifiesta de generación en generación, no es una simple afirmación, sino que provoca una actitud de responsabilidad y de esperanza.

d) No se trata del sencillo y poco crítico, "borrón y cuenta nueva", sino del esfuerzo, duro y paciente, de lograr una nueva síntesis creativa. Síntesis creativa que no nos deje al margen con el supuesto no probado de estar ya hechos y logrados, sino que pase por el juego existencial y teológico de la escucha, la atención, el entender y el reproponer caminos de acción y vida nueva.

---

ropaje helenizado, a causa del medio donde surgió el libro y de sus destinatarios (2,23; 3,1.15; 6,19). El autor insiste en que la sabiduría confiere a los justos la bienaventuranza de la inmortalidad en Dios. Esta noción es absolutamente nueva en su expresión; porque *Athanasía*, la inmortalidad, aparece aquí, por la primera vez, en todo el Antiguo Testamento". "El autor se propone mostrar a los estudiantes judíos que ni deben ser absorbidos por el helenismo, ni tampoco menospreciarlo. La enseñanza del libro de la Sabiduría es profundamente tradicional, a pesar de presentarse como una síntesis nueva, pues allí se pueden encontrar elementos dispersos en los profetas y en los libros sapienciales. Pero el autor, alimentado con las Escrituras de su pueblo, utiliza también por momentos tradiciones de los apócrifos o de los escritos del Qum Ram (2,24). El autor de la Sabiduría escribió en un momento en el que pululaban las doctrinas sobre la salvación" (p. 724).

e) Disposición y apertura para echar mano de todo aquello que va ofreciendo la nueva situación pluricultural, sus ensayos de repuesta a los grandes problemas humanos: el dolor, la muerte, el amor, el significado del presente y del futuro. Ello supone abrir espacios concretos de escucha, de participación, de reflexión y de cultivo.

### **1.2. La necesidad y urgencia de la lectura de la Biblia en una situación de cambio**

Preguntarnos por la necesidad de la lectura de la Biblia parecería un sin sentido teológico; pero no se trata de esta realidad que aparece como obvia en absoluto, sino de algo muy preciso, de una necesidad que es urgente y vital, no tanto como el respirar, el dormir o el saciar el hambre, sino de una necesidad y urgencia históricas, como puede ser la urgencia de la democracia en nuestra situación cultural actual.

Es obvio que no puede haber vida de fe sin lectura de la Biblia, ni liturgia sin gozo de la Palabra, ni comunidad sin identidad bíblica; pero lo que no parece tan obvio es la necesidad y urgencia de una lectura e interpretación de la Biblia en una situación de cambio. Son dos cosas bastante diferentes

que sólo una visión simplista puede emparejar.

¿Por qué es urgente y necesaria la lectura de la Biblia en esta determinada situación de cambio en que está inmersa la gran mayoría de los miembros de la Iglesia en América Latina?

Se pueden dar respuestas obvias y sencillas que ya están claramente delineadas tanto en los documentos del magisterio como en nuestra experiencia de fe cotidiana. Tales respuestas son necesarias y además deben estar a la base de toda lectura de la Sagrada Escritura hoy; pero la pregunta va un poco más allá apuntando a un esfuerzo que sea realmente necesario y urgente.

Es decir, la urgencia y necesidad de nuestra actual situación de cambio está postulando nada menos que el *cómo leer la Biblia en la Iglesia cuando la mayoría de sus miembros estamos participando, de diferentes maneras y en diverso grado, de una situación de cambio cultural*. Es decir, lo que está en juego es nada menos que la hermenéutica bíblica adecuada a este momento de cambio cultural<sup>3</sup>.

<sup>3</sup> cf. David J.A. Clines. Possibilities and priorities of Biblical Interpretation in an international perspective. En: *Biblical Interpretation*, 1,1(1993), p. 67-87. El autor, preguntándose sobre el papel de los exégetas en el plano internacional, afirma algo de suma importancia para nuestro propósito. "Lo que nosotros llamamos legitimidad en la interpretación es, realmente, la cuestión de si una interpretación puede llegar a ser aprobada por esta o aquella comunidad. Los estudiosos, cada vez más, están en la búsqueda de ser legitimados por comunidades que no son estrictamente académicas" (p. 79). El autor de este artículo justifica esta afirmación, teniendo como base lo siguiente: "Actualmente se reconoce que estos textos no sólo no tienen un sentido determinado, sino que ellos no 'tienen' ningún sentido. Comenzamos a apreciar, cada vez más, el papel del lector o del oyente en la generación de sentido; si aceptamos este principio, hay que reconocer que, sin un lector o un oyente, no

Para complicar un poco más el asunto que traemos entre manos, hoy, en el ámbito académico, asistimos a una proliferación de métodos interpretativos y de diversos tipos de acercamientos al texto bíblico. El mismo documento de la Pontificia Comisión Bíblica ya da razón de esta realidad presentando el ramillete más conocido de metodologías interpretativas y ofrece una valoración de las mismas<sup>4</sup>.

Aún más, tomando en cuenta que en nuestra sociedad de la comunicación y de la informática la multiplicación de las propuestas y el acceso a los medios se amplía cada vez más, la urgencia y la necesidad de una hermenéutica bíblica por parte de los miembros de la Iglesia en América Latina es urgente y puede ofrecer un cimiento firme para nuestra identidad y para la creación de propuestas valiosas y adecuadas.

## 2. INTERPRETACIÓN DE LA BIBLIA (2A. PARTE)

La parte nuclear de este trabajo consiste en ofrecer un conjunto de criterios hermenéuticos que hagan frente a la posibilidad, a la necesidad y a la urgencia de una hermenéutica bíblica de la Iglesia en estos momentos de transformaciones culturales.

### 2.1. La Iglesia de América Latina en misión

Cuando hablamos de interpretación de la Biblia, lo primero que tenemos que definir con claridad es la cuestión básica: *la del sujeto que realiza la actividad de interpretación.*

Tal cuestión también ya ha sido abordada desde muchos puntos de vista, pero aquí, siendo fieles a las cuestiones de hermenéutica bíblica, tenemos que plantearla e intentar responderla desde el mismo testimonio de la Sagrada Escritura.

Cuando el documento de la Comisión Bíblica Pontificia aborda este asunto, usa unas claves fundamentales en una de las partes finales del texto. "La Iglesia, en efecto, no considera la Biblia simplemente como un conjunto de documentos históricos concernientes a sus orígenes. Ella la acoge como Palabra de Dios que se dirige a ella y al mundo entero, en el tiempo presente. Esta convicción de fe tiene como consecuencia la práctica de actualización y de la inculturación del mensaje bíblico, así como diversos modos de utilización de los textos inspirados, en la liturgia, la "lectio divina", el ministerio pastoral, y el movimiento ecuménico"<sup>5</sup>.

---

existirá mucho 'sentido' en ningún texto. El texto significa tanto cuanto puede significar para sus distintos lectores. No hay un auténtico sentido que todos nosotros tengamos que descubrir, sin importar quien de entre nosotros lo busque o donde estemos (p. 78).

<sup>4</sup> PCB. La Interpretación de la Biblia en la Iglesia. Librería Editrice Vaticana, 1993. P. 25ss.

<sup>5</sup> PCB. La Interpretación de la Biblia en la Iglesia. IV. Librería Editrice Vaticana, 1993, p. 106.

Acoger la Palabra que Dios dirige a la Iglesia, y la práctica de la actualización e inculturación del mensaje bíblico en el tiempo presente. Éstos son los términos claves que posteriormente guiarán la utilización concreta de la Biblia en la liturgia y en otras actividades. Si buscamos captar dónde y cuándo se entrelazan ambos elementos: *acoger* y *actualizar*, tendremos que decir que la Biblia misma nos da una magnífica respuesta: *en la misión*.

## 2.2. Jesús de Nazaret, paradigma de la misión

En varios textos de los evangelios aparece con claridad la actitud fundamental de Jesús de Nazaret, el Mesías, en referencia al deseo de Dios, a la acción de Dios, al Reino de Dios. Para Jesús el Reino de Dios es lo absoluto y todo lo demás es relativo. "Mi doctrina no es mía, sino del que me ha enviado; el que esté dispuesto a hacer lo que Dios quiere podrá apreciar si esa doctrina es mía o si hablo yo en mi nombre" (Jn 7,17-18). Para Jesús es obvio que su Padre está en continua actuación, y por esa actuación define su vida, sus opciones y su talante en medio del pueblo y de las circunstancias que le tocaron vivir. "Mi Padre, hasta el presente, sigue trabajando y yo también trabajo" (Jn 5,17). "Pues sí, os lo aseguro: un hijo no puede hacer nada de por sí, primero tiene que vérselo hacer a su padre. Lo que el Padre haga, eso lo hace también el Hijo, porque el Padre quiere a su Hijo y les enseña todo lo que él hace. Y todavía les enseñará cosas mayores que éstas, para vuestro asombro" (Jn 5,19-20).

La misión para Jesús es fundamentalmente cuestión de *comunidad con el actuar de Dios y no hay más*. Por ello la solemne afirmación: "Con tanto tiempo que llevo con vosotros, ¿todavía no me conoces Felipe? Quien me ve a mí está viendo al Padre. ¿No crees que yo estoy con el Padre y el Padre conmigo? Las cosas que yo os digo no las digo como mías: es el Padre que está conmigo realizando sus obras" (Jn 14,9-10).

En Jesús de Nazaret, en el dónde de su actividad y en el cómo de su actividad, ahí se revela patente la presencia transformadora de Dios a favor de los seres humanos. La misión de Jesús es la actuación del Padre y la actuación del Padre es la misión de Jesús.

En todos los evangelios se ve de que forma la misión de Jesús tiene una finalidad interna, propia e irrenunciable: desde los pobres y marginados, desde los débiles acogidos, desde los grupos de seguidores, desde la constitución de los doce; desde ahí Jesús manifiesta la decisión de reconstruir al Pueblo escatológico de Dios en medio de la historia. Se trata de la constitución de un sujeto: el pueblo escatológico de Dios, para pactar una alianza donde se pueda corroborar la vida nueva como paso de la muerte a la vida, como realidad graciosamente abierta a todos los seres humanos.

Un último dato: Esta misión de Jesús es contracultural o alternativa, y esto aparece claramente en el hecho de que el evangelio de Juan, en la primera par-

te (capítulos 1-12), presenta a Jesús sustituyendo las fiestas del calendario judío con una nueva propuesta. Esto le acarrea un conflicto mortal que es descrito en esos mismos capítulos del Evangelio.

### **2.3. El sujeto que interpreta en y desde la misión**

Cuando hablamos del sujeto creyente que interpreta la Escritura Santa, tendremos que decir que se trata sólo y únicamente de un sujeto que vive su fe como misión. Es más, no hay otra forma mejor de vivir la fe que en actitud de misión.

Lo que crea la posibilidad de la interpretación de la Sagrada Escritura, como momento interno de la vida de fe, es el descubrimiento maravilloso de ser admitidos y constituidos como compañeros y cooperadores en la actuación de Dios, al estilo de Jesús de Nazaret, el Mesías. Es en esa misión donde se nos abre la posibilidad cierta y auténtica de ser constituidos como sujetos, en el sentido más estricto de la palabra.

No sería justo pensar que la relación entre misión e interpretación es de tipo lineal, es decir, primero estar en misión y luego interpretar, o en sentido inverso, primero interpretar y luego estar en misión. Eso no corresponde al dinamismo bíblico de ser constituidos como sujetos en misión.

La relación es dialéctica: mientras más inmerso se está en la misión de Dios, al estilo de Jesús, mejor será la interpretación de las Escrituras Santas. Es decir, a mayor acogida de la presencia gratuita del Dios actuante, mayor energía se tendrá para vivir y permanecer como compañero o cooperador con Dios en la transformación de la historia, en la pascua de la historia. Ese es el núcleo fundamental de donde nace una auténtica y vital interpretación de las Escrituras Santas, porque primero acontece la suprema iluminación de nuestro ser por la inmensa presencia de Dios que camina y pasa por la historia.

Dicho de otro modo, la interpretación de las Sagradas Escrituras, donde se nos revela el plan de Dios a favor de los seres humanos, no puede ser reducida (aunque sea necesario por otros motivos), a una tarea de tipo intelectual académica, sino que consiste fundamentalmente en un *encuentro*, en una comunión donde uno mismo va siendo constituido como sujeto en el plan de la salvación. Desde esta comunión las cosas adquieren otro relieve, la mirada alcanza otros horizontes, la percepción se agudiza por obra del Espíritu. Ahí se aprende a mirar la realidad desde la perspectiva de Dios y a poner la realidad a foco con Dios<sup>6</sup>.

---

<sup>6</sup> En este sentido suenan muy incisivas las afirmaciones de Torres Queiruga cuando apunta: "En la revelación no se trata del descubrimiento de alguien pasivo o que intenta ocultarse. La experiencia religiosa es siempre consciente de que, si descubre, es porque alguien ya estaba tratando de manifestársele y de que ella "cae en la cuenta". Sabe que siempre Dios es quien, en última instancia, toma la iniciativa. Nosotros mismos somos, de

Dado que la actuación de Dios busca constituir un sujeto en libre Alianza con Él; resulta claro que tal sujeto no puede ser, sólo ni primariamente un sujeto individual, sino un sujeto colectivo. No por nada aparece tan decisiva la insistencia de Dios en lograr conformar un pueblo, el pueblo de Dios. Ahora bien, haciendo hincapié en el genitivo de la expresión, se trata de la constitución de un pueblo capaz de transitar la historia como cooperador con Dios. Dios es el portador de la realidad más profunda de ese proceso de constitución de un pueblo, sujeto de revelación y de salvación. Ahí queda como testimonio toda la teología del A.T. acerca de la promesa y de la elección del pueblo de Israel.

Otra finalidad del actuar de Dios consiste en hacer históricamente constatable la acción de su justicia, de su amor, de su gracia reconciliadora. Dios es el gran reconciliador porque fundamentalmente es Trinidad Santa. Por esta inmensa gracia y realidad, el sujeto correspondiente a tal realidad no puede ser otro que un sujeto comunitario, un sujeto pueblo: el pueblo de Dios en proceso de reconciliación, para que en su mismo seno pueda suceder plásticamente lo que significa la historia de la justicia, del amor y de la paz.

Aquí tenemos otro criterio hermenéutico importante: mientras más se

cultiva el proceso de reconciliación, y mientras más se decide vivir como pueblo de Dios en la justicia y en la paz, mejor será la interpretación de la Palabra de Dios, dado que, en sentido estricto, toda la Escritura es el testimonio de un pueblo que nos narra, de diversas formas y en diferentes épocas, cuál fue su experiencia de ser constituido como pueblo de Dios.

Nuevamente tenemos que afirmar que el sujeto adecuado para la interpretación de las Escrituras Santas es el pueblo de Dios, pero no de cualquier manera, sino cuando está en actitud de misión, es decir, cuando va viviendo la reconciliación, superando las barreras que lo dividen, haciendo su mejor esfuerzo para instaurar la justicia y la paz, rompiendo aquellas innumerables divisiones y separaciones que desgraciadamente hemos permitido que existan en nuestro continente y que causan inmenso dolor y sufrimiento.

El mismo pueblo de Dios, entonces, se va haciendo capaz, por obra del mismo Dios en él y en su historia, de captar con mayor autenticidad aquello que llamamos la Tradición viva de la Iglesia, que no es otra cosa que los testimonios de una vida de fe que las generaciones cristianas han ido legando a lo largo de los siglos. Y no sólo eso, sino que el pueblo mismo se va constituyendo en autor de tradición; no sólo

---

alguna manera, una palabra de Dios, que nos está pronunciando en su impulsarnos a ser y realizarnos, aunque siempre a través del más exquisito respeto de nuestra libertad." Andrés Torres Queiruga. *¿Qué significa afirmar que Dios habla?* Sal Terrae, mayo 1993. p. 331-348.

recibe e interpreta, sino que construye tradición, la profundiza y la relanza.

De hecho, en la Biblia misma existe este asombroso proceso. Cuando el anciano o el padre van narrando al niño, a la niña, a los jóvenes, en la intimidad del hogar, en público, en el templo, en la puerta de la ciudad, las maravillas de Yahvéh que él mismo ha experimentado con su generación, aquellas historias del pueblo de Dios, las grandes peripecias y dificultades que han pasado, sus alegrías más celebradas, entonces va poniendo en juego un camino de interpretación histórico salvífica porque va constituyendo a las nuevas generaciones en la posibilidad de "reconocerse" en esas narraciones. La más auténtica tradición nace y crece en la misión sostenida, gozada, sufrida y testimoniada en el pueblo de Dios.

Me causa profunda emoción citar el texto del Deuteronomio a este respecto. "Cuando el día de mañana te pregunte tu hijo: ¿Qué son esas normas, esos mandatos y decretos que les mandó el Señor, su Dios?, le responderás a tu hijo: 'Eramos esclavos del Faraón en Egipto y el Señor nos sacó de Egipto con mano fuerte; el Señor hizo signos y prodigios grandes y funestos contra el Faraón y toda su corte, ante nuestros ojos. A nosotros nos sacó de allí para traernos y darnos la tierra que había prometido a nuestros padres. Y nos mandó cumplir todos estos mandatos, respetando al Señor, nuestro Dios, para nuestro bien perpetuo, para que sigamos viviendo como hoy. Quedaremos

justificados ante el Señor, nuestro Dios, si ponemos por obra todos los preceptos que nos ha mandado" (Dt 6,20-25).

Aquello que toca la raíz de la existencia, aquello que nos constituye en nuestra más profunda autenticidad como pueblo de Dios, es pronunciado por la vida en familia, por la mirada atenta, por la amabilidad en las relaciones, por la dignidad recibida y asumida, por el gozo de una justicia que va floreciendo, por la tranquilidad en el trabajo, por la mesa compartida; todo ello y aún más, también se pronuncia en palabras y se cuaja en escritos, que no por ser tales, sino por lo que atestiguan, se convierten en tradición viva. De ahí la importancia de aquel género literario bíblico que llamamos *Testamento*. No todo lo pasado se recuerda por haber acontecido. Bien dicen los psicólogos que la memoria es selectiva, y la memoria del pueblo de Dios también lo es.

### 3. LA ACTIVIDAD INTERPRETATIVA DE LA IGLESIA EN Y DESDE LA MISIÓN (3A. PARTE)

El documento de la Pontificia Comisión Bíblica, cuando aborda el problema de la interpretación de la Biblia en la vida de la Iglesia, hace hincapié en la *actualización*, en la *inculturación* y en el *uso* de la Biblia en la vida de la Iglesia.

Una vez constituido el sujeto interprete de la Palabra de Dios, el reto más grande que se presenta desde nuestra situación de cambio corre por esos dos grandes temas de la actualización e inculturación. El documento maneja un

conjunto de principios como los siguientes: posibilidad y necesidad de la actualización, relación Antiguo y Nuevo Testamento, actualización en la tradición viva de la comunidad de fe, iluminación de la Biblia para nuestro tiempo y autoridad de la Biblia para la Iglesia en todos los tiempos.

Con relación a los métodos de actualización, el documento propone los siguientes: toda actualización presupone una correcta exégesis del texto que determina el sentido literal del mismo; la interpretación de la Escritura por la misma Escritura aparece como el método más seguro y fecundo. Propone tres pasos fundamentales: a) Escucha de la Palabra a partir de la situación presente. b) Discernir los aspectos de la situación actual que el texto bíblico ilumina o cuestiona. c) Desde la plenitud de sentido del texto bíblico, sacar los elementos capaces de propiciar una evolución de la situación presente de forma fecunda de acuerdo con la voluntad salvífica de Dios en el Mesías.

Finalmente propone un criterio negativo: una actualización pierde validez si se basa en principios teóricos que están en desacuerdo con las orientaciones fundamentales del texto de la Biblia. No puede ser válida una actualización que vaya contra los principios de la justicia y del amor evangélico. Reafirma la necesidad de tener en cuenta la tradición viva bajo la conducción del Magisterio.

Los pasos fundamentales que la Pontificia Comisión Bíblica propone

para la actualización de las Escrituras Santas, de hecho se realizan auténticamente cuando los creyentes, de forma personal o comunitaria, se encuentran en un proceso de misión. Esto no sólo está testimoniado por la experiencia actual de muchas personas, grupos y comunidades cristianas de América Latina, sino que está testimoniado por la misma Sagrada Escritura.

### **3.1. La actividad interpretativa en la Escritura**

Un acontecimiento de actualización muy conocido en la Biblia, y que atraviesa ambos testamentos, lo encontramos nada menos que en el enorme profeta del destierro: El Deutero Isaías. La situación que le tocó vivir era de una profunda crisis no sólo individual sino popular; no sólo coyuntural sino estructural, dado que todo el proceso Yahvista estaba en tela de juicio hasta en su misma posibilidad de pervivir. No por nada los exégetas, desde hace tiempo, hablan de esa situación como la más profunda crisis de fe de Israel.

Por otra parte, el Deutero Isaías es deudor de una tradición profética inaugurada por el Isaías viejo, el jerosolimitano del siglo VIII a.C. Una tradición profética, literaria, teológica que pervive al menos por tres siglos. Pero el Deutero Isaías no es un repetidor, sino un verdadero creador. Relee críticamente las tradiciones anteriores, sobre todo aquellas que le sirven para interpretar la realidad que está viviendo y que le permitan descubrir la acción y la forma concreta de la presencia de Dios. Supo

REFLEXIÓN-PROYECCIÓN

descubrir al Dios actuante, liberador, realizando su plan salvífico. El profeta pronuncia la buena noticia: "Qué hermosos son sobre los montes los pies del heraldo que anuncia la paz, que trae Buenas Noticias, que pregona la victoria, que dice a Sión *Reina tu Dios*" (Is 52,7). Además supo decir en cuáles hechos se podía reconocer que Yahvéh estaba realizando una victoria. Entre tantos que cita vale la pena recordar los cuatro cánticos del Siervo de Yahvéh donde se nos presenta la reconstitución de un pueblo que surge del caos, que descubre su vocación y la asume organizándose, que resiste ante las dificultades para llevar la justicia y la libertad a los hermanos, y que está dispuesto al martirio con tal de cumplir la misión de cooperar con Dios en la reactivación de la esperanza.

Jesús de Nazaret, según el testimonio de los evangelios, relee el Antiguo Testamento, y especialmente los escritos de los discípulos de Isaías, para interpretar y proponer la nueva realidad que está definitivamente irrumpiendo (Lc 4,16-23). Para Jesús hay signos concretos, que el pueblo mismo va experimentando y en los cuales se puede reconocer que el Reino de Dios está en marcha. Cuando el pueblo asiste a las curaciones, cuando las buenas noticias llegan a los pobres, la liberación a los endemoniados, una nueva vertiente, una nueva sabiduría aparece en sus manos, y puede reconocer que está invitado a participar en esa marcha del Reino de Dios. Jesús logró poner en marcha grupos de seguidores en la misión en co-

operación con el Padre. "Bendito seas, Padre, Señor del cielo y tierra, porque, si has ocultado estas cosas a los sabios y entendidos, se las has revelado a la gente sencilla. Sí, Padre, bendito seas, por haberte parecido eso bien" (Lc 10,21).

Otro grito de alegría que también resuena en los textos del Deutero Isaías, es éste: "Escucha, tus vigías gritan, cantan a coro, porque ven cara a cara al Señor que vuelve a Sión. Romped a cantar a coro, ruinas de Jerusalén, que el Señor consuela a su pueblo, libera a Jerusalén. El Señor desnuda su santo brazo a la vista de todas las naciones, y verán los confines de la tierra la victoria de nuestro Dios" (Is 52,8-10).

En un cuarto estadio, cuando las primeras comunidades cristianas tuvieron que enfrentar, en el proceso de misión guiada por el Espíritu de Santidad, el escándalo de un Mesías Crucificado, echaron mano de las tradiciones del Deutero Isaías, y desde ahí fueron leyendo de forma diferente el Mesianismo de Jesús, el Mesianismo del Reino, su propia identidad bajo el paradigma del Siervo de Yahvéh, el sentido y el significado de su propia misión y las consecuencias que habría que asumir. Aquí tenemos 900 años de tradición y actualización dentro de la Biblia misma.

Lo que une y enlaza el dinamismo de esta tradición, continuamente actualizada, es nada menos que el hecho fundamental de la misión. Desde ahí nacen las grandes preguntas y por el mismo derrotero se van generando las

grandes respuestas. No se pueden anticipar las preguntas y, por ello mismo, no se pueden repetir las mismas formulaciones. Hay que escudriñar los signos de los tiempos y tales señales requieren de una óptica específica; hay que estar inmersos en la misma historia donde se producen debido a la presencia irreversiblemente graciosa y actuante de nuestro Dios<sup>7</sup>.

Estar inmersos en la historia tiene una forma específica que la misma Biblia nos descubre y eso aparece en la realidad de Jesús Crucificado Resucitado.

### 3.2. *Jesús de Nazaret, Crucificado y Resucitado, criterio central de interpretación*

"En la revelación bíblica, que culmina en Jesús, descubrimos la estructura fundamental de la acción de Dios. Se trata de saber la relevancia de lo que Dios sigue haciendo. El Espíritu puede ser imprevisible, pero no caprichoso, y nos remite siempre a la historia y a la vida de Jesús, Palabra definitiva"<sup>8</sup>.

En la vida, muerte y resurrección de Jesús, el Mesías, culmina toda la historia anterior, pero también se manifiesta la estructura fundamental de toda la historia siguiente. La historia puede leerse hacia atrás, desde Jesús. Pero él es el sím-

bolo que se prolonga, de alguna manera, en los acontecimientos posteriores como prolongación del misterio de Cristo y desarrollo de la salvación de Dios.

San Pablo, fundador de comunidades iglesias en el ambiente urbano del Imperio Romano, se encontró con un desafío agudo: por una parte, estaba convencido de la actividad definitiva de Dios a favor de todos los seres humanos, y, por otra, se encontró con la tremenda estratificación social, con las diferencias étnicas, con las divisiones económicas, con los choques culturales, con las nuevas ideologías que campeaban en el ambiente urbano. Ante esa realidad, y convencido de que el acontecimiento cristiano sólo puede ser vivido en comunidad y no en cualquier tipo de comunidad, sino una comunidad alternativa, posible y viable, se vio en la urgente necesidad de poner en marcha un modelo, un paradigma donde tales realidades tuvieran una posibilidad mayor de superación<sup>9</sup>.

Pablo tuvo que actualizar la propuesta cristiana de raíz cultural judía y puso en juego un proceso de inculturación que aparece diáfano cuando repasamos los diversos elementos de lo que la sociología y la antropología cultural llaman: *universos simbólicos* (la actitud

<sup>7</sup> "El Pueblo de Dios, movido por la fe, que le impulsa a creer que quien le conduce es el Espíritu del Señor que llena el universo, procura discernir en los acontecimientos, exigencias y deseos, de los cuales participa, juntamente con sus contemporáneos, los signos verdaderos de la presencia o de los planes de Dios." GS, 11.

<sup>8</sup> Rafael Aguirre. Reinterpretar la palabra hoy. Sal Terrae, Mayo 1994, p. 349-360

<sup>9</sup> "Es evidente también que Pablo y los otros dirigentes de la misión trabajaron activamente por inculcar la noción de una fraternidad universal de los creyentes en el Mesías Jesús". W.A. Meeks. Los primeros cristianos urbanos. El mundo social del Apóstol Pablo. Sígueme, Salamanca, 1988. p. 185.

frente al mundo, la ética comunitaria, las estructuras de liderazgo, las formas rituales, las creencias)<sup>10</sup>.

En el centro de todo este conjunto de acontecimientos y movimientos inculturadores estaba el paradigma de Jesús de Nazaret, Mesías Crucificado, Resucitado<sup>11</sup>.

El símbolo más poderoso que Pablo puso en juego ante estas realidades fue nada menos que el Mesías Crucificado Resucitado, plenitud de revelación de Dios en la historia de los seres humanos. Jesús de Nazaret, el Mesías Crucificado es la sabiduría de Dios revelada en la locura de una muerte infamante. Él chocaba contra todo aquello que era visto como valioso en el Imperio Romano, especialmente el honor. Él es poder de Dios manifestado históricamente de una forma precisa e inconfundible, en la debilidad de una vida marginal y entregada, en contra de todo el aparato de poder típico de la situación política y social de entonces. Él es amor de Dios en un estilo de vida y de muerte que no tiene apariencia ni presencia atrayentes, en contra de todo aquello que se consideraba armonía y

belleza. Él es Santidad de Dios vivida como escándalo, un escándalo de graves proporciones. A ninguna religión y a ningún discurso teológico se le ocurrió ni por asomo, el presentar la salvación de los seres humanos en un Hijo de Dios Crucificado, en el acontecimiento de una cruz infamante.

Si Dios mismo era capaz de llegar tan a fondo y tan a la raíz de la existencia y de la historia humana, entonces todo ser humano, por muy podrida que tenga la existencia o por muy relegado que haya sido, ahí encuentra el derecho de participación: el gran descubrimiento es que en ese Mesías de Dios se ha abierto de par en par el amor de Dios que acoge a todas las personas, empezando por las últimas. ¡Si ese es el Padre que se revela definitivamente, entonces se me ofrece un lugar donde reposar la vida para vivir sin restricciones!

Una nueva historia estaba naciendo y emergiendo en un mundo común. Por ello, Pablo puede proclamar sin dificultad y con gran atrevimiento: "En cambio, una vez llegada la fe, ya no estamos sometidos a la niñera, pues por la fe, unidos a Cristo Jesús, son todos us-

---

<sup>10</sup> cf. Margaret Y. Macdonald. Las Comunidades, Paulinas. Ed. Sígueme. Salamanca. 1994.

<sup>11</sup> cf. W.A. Meeks. The Moral World of the First Christians. Westminster Press. Philadelphia 1986. "La secta de Jesús, sin embargo, convencida que el profeta crucificado en Jerusalén como el Mesías de Dios y que su resurrección inauguraban el comienzo de la nueva era del Reino de Dios, se lanzó a la misión como única oportunidad para que todos pudieran saberlo" (p. 210). "Los primeros creyentes en Jesús, el Mesías, tienen que ser comparados con otros movimientos o sectas judías conocidos, como los esenios, los fariseos, y los Therapeutae. Como ellos, el movimiento de Jesús suponía las grandes tradiciones de Israel y muchas de las instituciones y de los procedimientos comunes de interpretación. Pero ellos se desviaron -algunas veces radicalmente- de la interpretación de esas tradiciones, del uso de esos procedimientos y de la forma de responder a esas instituciones" (p. 99).

tedes hijos de Dios; porque todos, al ser bautizados para vincularse al Cristo, se han revestido de Cristo. Ya no hay más judío ni griego, siervo ni libre, varón ni hembra, dado que todos son uno con Cristo Jesús; y si ustedes son de Cristo, son por consiguiente descendencia de Abraham, herederos conforme a la promesa" (Gal 3,25-29) .

Los discípulos de Pablo actualizaron aquella primera experiencia y la propusieron con diáfana claridad cuando otras ideologías filosóficas religiosas estaban entrando en las comunidades paulinas desafiando su propia identidad. "Así pues, ustedes, los paganos de nacimiento, los que son llamados incircuncisos por los que pertenecen a la circuncisión -esa marca hecha en la carne por mano de hombre-, recuerden que en otro tiempo estuvieron sin Cristo, sin derecho a la ciudadanía de Israel, ajenos a la alianza y su promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Ahora, en cambio, en Cristo Jesús y gracias a su muerte, los que antes estaban lejos, han sido acercados. Porque Cristo es nuestra paz. Él ha hecho de los dos pueblos uno solo, destruyendo el muro de enemistad que los separaba. Él ha anulado en su propia carne la ley con sus preceptos y sus normas. Él ha creado, en sí mismo, de los dos pueblos una nueva humanidad, restableciendo la paz. Él ha reconciliado a los dos pueblos con Dios uniéndolos en un solo cuerpo por medio de la cruz y destruyendo la enemistad. Su venida ha

traído la buena noticia de la paz: paz para ustedes los de lejos y paz también para los de cerca; porque gracias a él unos y otros, unidos en un solo Espíritu, tenemos acceso al Padre (Ef 2,11-18; cf. Rm 5).

Pablo vivió con la conciencia cierta, aunque en medio de conflictos y dificultades, de que él era intérprete auténtico de lo que Dios estaba haciendo en la historia, y para descubrirlo se sirvió del paradigma de Jesús Crucificado. Supo descubrir, desde ese Jesús, que una nueva actividad de Dios estaba en marcha. Eso explica el porqué, el fundamento y la energía poderosa de su misión: la fundación y el acompañamiento de comunidades iglesias, donde todos podían corroborar que la vida del Resucitado era patente, porque un proceso de reconciliación estaba aconteciendo, una nueva humanidad estaba emergiendo.

Tomando prestada una frase propia de la teología joánica, podemos decir que se trataba nada menos que de la corroboración histórica propia del acontecimiento cristiano, que consiste en pasar de la muerte a la vida.

En el hoy de nuestra realidad latinoamericana, el proceso fundamental desde donde y en donde podemos realizar la mejor actualización de las Escrituras Santas es la misión. Y esta misión tiene una forma histórico teológica salvífica muy concreta: la reconciliación. Un grito sordo que anhela la re-

conciliación se levanta de nuestras tierras y no puede ser acallado con medidas simplemente retardatorias.

Si este criterio actualizador de las Escrituras Santas quiere ser operativo, en el sentido teológico salvífico, entonces nuestras Iglesias no pueden desubicarse. Tenemos un lugar privilegiado donde hacer cierta e histórica nuestra propia identidad reconciliadora, donde puede convertirse en Buena Noticia, reconfortante, consoladora, acogedora.

La adhesión a Jesús de Nazaret, Mesías Crucificado Resucitado, no puede ser una fórmula facultativa, sino que es criterio central de nuestra vida de fe y también, por ello, criterio central de actualización de las Escrituras Santas. "Por eso Jesús, para consagrar al pueblo con su propia sangre, murió fuera de las murallas. Salgamos, pues, a encontrarlo fuera del campamento, cargados con su oprobio, que aquí no tenemos ciudad permanente, andamos en busca de la futura" (Heb 13,13s). Nuestro lugar está allá, fuera de las murallas que protegen a la ciudad; ese lugar, fuera de las murallas, lo podemos descubrir desde el mismo Crucificado. Ahí donde aparecen los rostros de los hombres y las mujeres crucificados, aquellos que padecen hasta el extremo una vida desgarrada, hecha pedazos, en abandono y miseria, en la lejanía del don transformante del amor de Dios que brilla en el Crucificado.

Esto supone para nuestras Iglesias, para nosotros, una actitud de *éxodo*,

que no es primariamente geográfico o social, sino histórico salvífico y contracultural, para constituir una solidaridad radical, una comunión que ponga de manifiesto que vamos cargando con el oprobio del Mesías Crucificado. Desde este lugar histórico salvífico se pueden ir conformando las comunidades reconciliadas donde, a la vez, vamos percibiendo el poder de la resurrección.

El nacer de estas comunidades asegura plenamente el constituirse del sujeto fundamental que interpreta y actualiza las Escrituras. La dimensión comunitaria de la vida cristiana me parece que es una cuenta pendiente que aún queda por saldar. Ese es el sujeto fundamental de la inculturación de la Palabra de Dios. Esas comunidades, en misión de reconciliación, van aprendiendo en la marcha a descubrir una nueva comunión, una nueva sabiduría que supone descubrir a los compañeros de viaje con quienes se comparte el camino de la cruz hacia la resurrección, el camino de la injusticia a la justicia, el camino de la mentira a la verdad, del silencio apagado a la palabra reveladora, de la tristeza y sufrimiento al consuelo, de la negación de ser sujeto a la recuperación de la dignidad participadora, desde el descuartizamiento del cuerpo de Cristo a su reconstitución comunitaria eclesial.

Esa solidaridad comunitaria, esa sabiduría vivida, se hace creativa y audaz porque va aprendiendo la verdadera libertad, la compasión y el servicio. Desde ahí nacerán los nuevos modos de

evangelización que fecunden el proceso cultural de cambio en que estamos inmersos. Por supuesto que la energía, la fuerza motriz de tal solidaridad, de la comunidad es el Espíritu Santo, sin cuya presencia tal formación del Pueblo de Dios es imposible. No por nada se dice que al Espíritu pertenece el recrear la faz de la tierra, y seguramente que no descansará hasta que se haga historia vivida que vaya anticipando los cielos nuevos y la tierra nueva donde tenga morada la justicia. "De todas formas, los riesgos de desviaciones no pueden constituir una objeción suficiente para la realización de una tarea necesaria, aquella de hacer llegar el mensaje de la Biblia hasta los oídos y el corazón de nuestra generación"<sup>12</sup>.

Creo que el mayor peligro para la interpretación de la Biblia está en aquella continua tentación que amenaza desde dentro a la misma Iglesia. La mundanización, el adecuarse a un determinado tipo de visión de mundo y de organización de la sociedad, el volverse ingenuamente parte del paisaje,

el dejarse moldear por lo que simplemente ocurre<sup>13</sup>.

Por otra parte, creo que es importante tener en cuenta que toda actualización auténtica y creyente de la Palabra de Dios tiene sus riesgos porque supone asumir ciertas y determinadas consecuencias. La primera y más importante es saber que el Espíritu Santo guía a la comunidad eclesial de forma tan profunda, que trabaja para que nazca una nueva creación. Para que algo nuevo pueda nacer, se requiere dar sepultura a las cosas viejas, al hombre viejo.

Una vez más, se trata del paradigma de Jesús Crucificado. No hay forma más concreta de conformarse con el Mesías que estar dispuestos a asumir su destino y este pasó por la persecución y el conflicto. Nuestra oración entonces, la que nace desde la misión y desde el conflicto que se suscita por la oposición del mundo, tendría que parecerse a la de los primeros cristianos de Jerusalén. "Ahora, Señor, fíjate como nos amenazan, y da a tus siervos plena valentía

<sup>12</sup> PCB. La interpretación de la Biblia en la Iglesia. oc. p. 110.

<sup>13</sup> En las primeras generaciones cristianas, por otra parte, vemos a mucha gente que tenía una especie de doble visión. Dos formas diferentes de simbolizar el universo, superpuestas en su mentalidad y en su experiencia social. Por una parte estaba el mundo como lugar común, el que nadie puede pensar, en la vida diaria, si se habla de él como "símbolo". Esto era tan simple en ese entonces para ellos, como lo es para nosotros. Por otro lado, existía un extraño mundo nuevo, el creado, cuidado y juzgado por Dios; el del Mesías Crucificado resucitado de la muerte. Existen pequeños grupos de creyentes seguidores, de hermanos y hermanas, de hijos de Dios, en cuyas reuniones -con sus simples pero poderosos rituales, con sus mutuas y vigorosas admoniciones, con momentos de gran emoción que algunas veces se convierten en trances, éxtasis, experiencias del Espíritu- aparece este otro mundo distinto a la vida corriente. Pero había algo que ellos debían vivir en común, y no era fácil encontrar la forma para hacerlo. Hubo muchos conflictos, muchas vías alternativas, algunas de las cuales fallaron. Cualquiera que ansiara una visión de lo justo, de un mundo mejor, cualquiera que no estuviera atrapado en la lógica de lo que es y lo que debería ser, sino dispuesto a vivir en medio de conflictos inevitables, tendría algo que aprender de esta experiencia". W.A. Meeks. *The Moral World of the First Christians*. The Westminster Press, Philadelphia, 1986. p.162.

para anunciar tu mensaje; al mismo tiempo extiende tu mano y realiza curaciones, señales y prodigios cuando invoquemos a tu santo Siervo Jesús. Al terminar la oración, retembló el lugar donde estaban reunidos, los llenó a todos el Espíritu Santo y anunciaban con valentía el mensaje de Dios" (Hch 4, 29-31).

#### 4. CONCLUSIONES

Desde el tiempo de los deístas, la idea de la autosuficiencia de los seres humanos ha sido usada como argumento para desacreditar la creencia en la revelación. La certeza de la humana capacidad para lograr la paz, la perfección y el significado de la existencia, ha ido ganando campo apoyada por el crecimiento de la tecnología y sus asombrosas posibilidades. El destino humano depende únicamente del desarrollo de su conciencia social y de la utilización de su propio poder. El ser humano está tan lleno de posibilidades que queda descartada para él la necesidad de una guía sobrenatural. Pero el ser humano es insignificante sin Dios y cualquier intento de establecer un sistema de valores sobre la base del dogma de la autosuficiencia humana está condenado al fracaso total.

Mantengamos como principio que la Revelación de Dios en la historia de los seres humanos acontece por la Palabra como modo privilegiado de comunicación. La palabra es el lugar mismo de la claridad y la transparencia en las relaciones entre los seres humanos.

Dios ha querido situar a ese nivel su relación con nosotros. Esta relación por la palabra es, sin duda, la que mejor manifiesta el infinito respeto de Dios por los seres humanos. Lejos del silencio o de la trampa, de la violencia o de la fuerza, Dios encuentra a los seres humanos en un intercambio transparente. Cuando los profetas pronuncian solemnemente la fórmula del mensajero -"Así dice el Señor", "Oráculo de Yahvéh", "Esto dice el Señor"-, lo primero que nos dejan ver es que Dios mismo nos constituye en el acontecimiento grandioso de vivir como interlocutores suyos.

Una pastoral bíblica, que realmente quiera ser tal, se esforzará primariamente, no tanto por ofrecer un conjunto de contenidos o de programas bien peinados, sino por dar razón de *una Presencia*. Los cristianos no somos inmediatamente definidores de verdades religiosas sino testigos de una Presencia. Cuando las personas entramos en la experiencia de la *cercanía de Dios*, lo primero que descubrimos no es tanto lo que Dios es, porque siempre será inaccesible, sino cómo nos ve, qué significamos para Él, de qué manera somos conocidos, de qué forma inaudita somos amados. Una pastoral bíblica no debe apuntar hacia sí misma; por el contrario, debe conducir a cada participante a la relación fundamental donde somos constituidos vitalmente de forma definitiva.

En el encuentro que Dios realiza con nosotros, se vive y acontece algo fun-

dante que jamás puede ser olvidado, aunque pueda ser oscurecido a momentos, pues es el acontecer de una comunión. Una comunión con el Señor de la historia y, si esto es cierto, entonces esta comunión es el núcleo fundamental de la vida, algo de lo que uno jamás se quiere apartar y que se convierte en el pozo desde donde sacamos el agua viva para calmar la sed vital.

✓ Cuando los seres humanos entramos en esa comunión fundante, sucede que todo es redimensionado de tal forma que la realidad es percibida de otra manera; desde el punto de vista de la preocupación amorosa y constante de nuestro Padre, las cosas y la realidad entera adquieren otro relieve. Es decir, la realidad es puesta bajo el prisma de la visión de Dios. Entonces adquirimos una nueva sabiduría, aquella que supera las necesidades inmediatas y se abre al deseo de Dios. Entonces la posición básica es el descubrimiento de lo que Dios quiere, de lo que desea, de lo que busca, de lo que le preocupa y así nuestra libertad es puesta en situación de ser una libertad habitada.

Desde este punto de vista, la pastoral bíblica consiste en el descubrimiento y el cultivo de una sabiduría que no es la de este mundo, sino que es la sabiduría que no se contenta con lo que ya está, sino que apuesta por aquello que puede ser, aunque parezca una locura.

Bien dicen muchos autores: quien haya descubierto gozosamente el fundamento de la vida, querrá vivir para

siempre, querrá vivir sin restricciones; entonces nace y se constituye en un luchador incondicional por la vida, donde quiera que ésta pueda verse sometida a procesos de desacralización, de profanación, de disminución, o de destrucción.

La pastoral bíblica no es una función entre otras posibles, es y puede ser un acontecimiento. Los acontecimientos, a diferencia de los procesos, se caracterizan por lo extraordinario, por lo sorprendente, por la intensificación de la existencia, y eso no desaparece sino que se convierte en una energía creadora que va más allá de los límites estrechos de las coyunturas o de la muerte.

Dado que la bondad de Dios se expresa como pasión por la justicia, toda pastoral bíblica tendrá que abrir los cauces muy anchos que no se contentan con la información, sino que buscan constituir comunidades saludables que sean el punto básico de referencia para la valoración de la vida, para la sacralización de la vida, y para la fidelidad operante.

Las comunidades que nacen de la pastoral bíblica son comunidades del Espíritu, son comunidades que se mueven en el nivel espiritual por contraposición decidida frente a las posibilidades de la ciencia y de la técnica, y por contraposición a la indiferenciada información. Vivir del Espíritu y bajo la guía del Espíritu significa ofrecer a nuestro mundo la novedad de una comunidad

donde los seres humanos ponen en juego la palabra viva y engendran discursos vitales, creativos y transformadores.

Quando la pastoral bíblica recorre estos caminos abiertos por la sobreabundancia de la presencia de Dios, no se siente atemorizada por el cambio del calendario o por el cambio de época; al contrario, en el mismo seno de la historia cambiante afirma sin tapujos que Dios sabe precisamente a dónde va y, en cooperación y comunión con Él,

sabe que aunque peregrinos, caminamos hacia la vida plena.

La vida plena no empieza después de la muerte personal ni generacional, inicia con la comunión con Dios, con la plena disposición a caminar con Él, con la constitución de comunidades del Espíritu, y así se convierten en anticipación y anuncio indiscutible de que el que había sido Crucificado no está muerto sino que ha sido resucitado y vive para siempre.

#### RESONANCIAS DE LAS PONENCIAS

*"Hemos afirmado que todo bautizado se transforma en sujeto de la interpretación de la Biblia, cuando la lee en comunidad, con el apoyo de la ciencia bíblica y del Magisterio. Debemos agregar también que este sujeto puede interpretar la Biblia en la medida en que la comunidad es un espacio de libertad y de acción del Espíritu Santo" - Pablo Richard.*

*"La fuente de la lectura de la Biblia que se hace en América Latina y el Caribe, es la nueva experiencia de Dios y de la vida.*

*Con la ayuda de la Biblia, el pueblo llega a una visión nueva de la acción transformadora y liberadora de la Palabra de Dios en la vida y encuentra en la Biblia fuerza y luz para su caminar y para su lucha"*

*- Carlos Mesters - Mercedes Lopes.*

*La pastoral bíblica no es una fundación entre otras posibles. Ella es y puede ser un acontecimiento. Los acontecimientos, a diferencia de los procesos, se caracterizan por lo extraordinario, por lo sorprendente, por la intensificación de la existencia, y esto (...) se convierte en una energía creadora que va más allá de los límites estrechos de la coyunturas históricas o de la muerte"*

*- Octavio Mondragón A., C.P.*

## Conclusiones de los talleres



### Por los caminos de...

#### 1º ... los pueblos de América Latina y el Caribe que leen la Biblia en clave de esperanza

- Frente al desafío de *una hermenéutica que integre realidad-texto-comunidad*, para alcanzar una *experiencia fascinante de Dios*, que transforme y haga transformar, responder con:
  - a) *Una lectura fiel* a Dios, al hombre y a la historia.
  - b) *Una lectura orante* de la Biblia en las comunidades.
- Frente al desafío de *articular las fuerzas presentes en la vida* del pueblo, responder con:
  - c) Un *discurso nuevo* de la fe, inspirado en la Palabra de Dios, bajo el sople del Espíritu, que avive el asombro del creyente y posibilite el encuentro con el Dios de la vida y la misericordia.
  - d) Una *pastoral bíblica* que penetre, anime y nutra todas las otras pastorales (D.V. 21).
  - e) Un *encuentro de Obispos* de América Latina y el Caribe sobre el tema de "La Biblia en la vida de la Iglesia".

#### 2º ... la participación laical en la lectura de la Biblia

- Frente al desafío de afirmar *la comunidad como sujeto* de la lectura de la Palabra de Dios, responder con:
  - a) Una vida de *Iglesia en comunión y participación*.
  - b) Una *espiritualidad laical* que brote del carácter bautismal, se articule con la interpretación de los signos de los tiempos y se exprese en acciones concretas de servicio y solidaridad.
  - c) Una *formación de los laicos* que se inspire en la referencia a la Palabra de Dios y capacite para servir a la Iglesia, en comunidades concretas.

### **3º ... la participación de la mujer como portadora de esperanza y misericordia**

- Tomar conciencia del potencial de la mujer en la Iglesia y el mundo, e impulsarlo con:
  - a) *El apoyo de la Iglesia* a los intentos de emancipación de la mujer (cf. Declaración Final de la IV Asamblea Plenaria de FEBIC, Bogotá. 1990).
  - b) *Una formación de la mujer*, en el campo bíblico y teológico, que apoye su papel protagónico en la lectura de la Biblia y en la vivencia transformante de la Palabra de Dios, tanto en espacios formales como informales.
  - c) *Una hermenéutica feminista* de la Biblia que impulse la conciencia de la mujer y posibilite su reflexión y acción.
  - d) *Una publicación*, en "La Palabra Hoy", de esta lectura feminista y de la bibliografía relacionada con el tema.

### **4º ... la formación de los ministros de la Palabra**

- Frente al objetivo de preparar agentes para apoyar el estudio de la Biblia y para la pastoral bíblica, que sean multiplicadores y que comuniquen la experiencia del contacto con la Palabra de Dios como discípulos y servidores, asegurar:
  - a) *Un perfil del ministro* de la Palabra que se caracterice por:
    - el contacto íntimo con la Palabra y una espiritualidad propia;
    - su capacidad de integración con la comunidad;
    - sus aptitudes de diálogo, sentido crítico, liderazgo y comunión.
  - b) *Criterios de formación*:  
El agente de la Palabra debe estar capacitado para:
    - fundamentarse en el texto, en relación con su contexto, y en el actuar de la comunidad;
    - vivir la formación y el ministerio como una vocación, es decir, como un llamamiento y un envío que se asuman como obra del Espíritu;
    - actuar a nivel de los hermanos, a nivel humilde, del servicio;
    - acercarse a las ciencias bíblicas y al magisterio y aproximarlos a las comunidades, como sujetos de lectura de la Palabra;
    - asumir la misión con la valentía y el profetismo del testigo.

### **5º ... los jóvenes que quieren conocer y vivir la Palabra de Dios**

A partir de dos claves hermenéuticas:

- Desde la Biblia: leer textos de personajes jóvenes en la Sagrada Escritura. Presentar *modelos de jóvenes* y a *Jesús*, el modelo, en lenguaje sugestivo, simbólico, existencial.
- Desde la vida: leer cualquier texto de la Biblia desde el mundo de los jóvenes.
  - a) Potenciar su *apertura* a lo trascendente y al encuentro con el otro, consigo mismo y con la naturaleza.
  - b) Aprovechar los espacios que se crean en el ámbito de la catequesis, la liturgia, la escuela, los grupos juveniles, los grupos de oración.
  - c) Con el *método de las comunidades de base*: partir de la realidad e iluminándola con la Palabra de Dios, celebrar la vida, y llevar el proceso de fe al *compromiso*.
  - d) Con la preparación de agentes que acompañen esta lectura de generación, y la elaboración de material de apoyo para estos itinerarios.

## 6º ... la justicia y la misericordia

Ante la *realidad* de injusticia estructural, de falta de respeto a la vida a causa del ídolo del dinero y del poder, fomentar:

- La *lectura de la Palabra de Dios* desde los grupos más golpeados: mujeres, indígenas, negros, niños, jóvenes, drogadictos, enfermos de sida.
- La *referencia inspiradora a la Palabra* de la catequesis y el magisterio.
- La preparación y celebración de los sacramentos con explícita reflexión sobre la *justicia y la misericordia* de Dios en la Sagrada Escritura.
- La profundización de la *dimensión política* del mensaje de la Biblia y de Jesús, en talleres sobre derechos humanos para profesores, estudiantes, ecologistas.
- El sentido de la vida, allí donde se haya perdido o se esté perdiendo.
- Una pastoral bíblica auténtica.

## 7º ... el ecumenismo y el diálogo religioso

A partir del *valor del diálogo* y de las actitudes de respeto y aceptación:

- Crear y fortalecer *espacios de comunión y pastoral bíblica*, desde la base, a partir del respeto a las diferentes identidades eclesiales.
- Cultivar la escucha y el diálogo con las religiones autóctonas.
- Multiplicar los espacios ecuménicos en cada país.
- Fomentar las relaciones con las Sociedades Bíblicas Unidas.

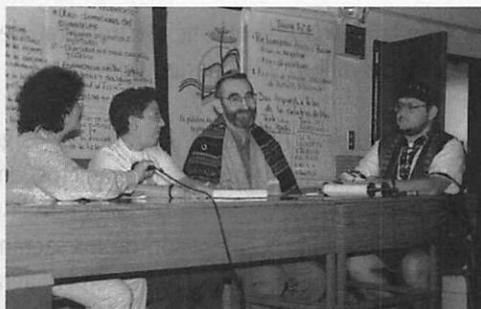
## 8º ... las comunidades negras que leen la Biblia

A partir de *la interpretación* del encuentro entre Felipe y el Etíope, (Hech 8,26-40), y su consecuente paradigma de libertad:

- Reconocer la bondad de la cultura negra, permitiéndole expresar la fe cristiana sin la imposición de otras culturas.
- Entrar a la cultura de los pueblos en actitud de diálogo, sin presumir de nuestros propios conocimientos.
- Reconocer la presencia de Dios en los diversos pueblos.
- Reconocer nuestra necesidad de ayuda de otros pueblos y culturas para articular nuestra experiencia de Dios.
- Celebrar en los sacramentos los procesos de fe, de tal modo que el bautismo nos convierta en misioneros, sin tener que renunciar a las propias identidades culturales.



Imágenes del desarrollo de los talleres



El grupo del taller sobre Biblia y ecumenismo comparte sus reflexiones en la plenaria



## mensaje final



**IV ENCUENTRO DE PASTORAL BÍBLICA  
DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE**  
Federación Bíblica Católica  
Los Teques, Venezuela. 19-24 de abril de 1999

¡Miren cómo vienen ellas y ellos en grupo de ochenta y cinco participantes! salieron desde veintitrés países de esta larga tierra, representando a cuarenta espacios que la Federación Bíblica Católica en América Latina y el Caribe ha visto nacer y crecer. Llegan con los brazos cargados de iniciativas, con la memoria henchida de recuerdos y el corazón anidando ilusiones. Como discípulos de atento oído, se dedicaron a trabajar el tema: *Palabra de Dios, fuente de vida y esperanza para el nuevo milenio.*



Hna. Mercedes Lopes, P.  
Pablo Richard,  
Fray Carlos Mesters,  
P. Octavio Mondragón,  
acompañaron el Encuentro  
y prestaron su valiosa  
colaboración en la redac-  
ción del Mensaje Final

### I. Lunes 19

La Palabra de Dios, en una celebración festiva, nos salió al encuentro y la acogimos como suprema autoridad en la Iglesia; dejamos que esa alegría se tradujera en abrazo y acogida fraternal. En este ambiente recogimos los primeros treinta años de vida de la Federación Bíblica Católica, con la esperanza de que muchos más se vayan añadiendo a esta historia de servicio.

Recibimos los saludos del Papa Juan Pablo II, de Mons. Wilhelm Egger Presidente de la Federación, del Secretario General Ludger Felkämper, svd, y del Señor Obispo Diego Padrón, responsable de la pastoral bíblica en Venezuela. Voces y acentos distintos que se conjuntan en una dirección precisa, insistiendo en la relación *Biblia y Vida*, y en la clara afirmación de los lugares de encuentro vivo con Jesucristo: la Sagrada Escritura, la liturgia y los pobres (cf. Iglesia en América, nº12).

## II. Martes 20

A cada mañana de los días del encuentro le colgamos una lámpara, un reflejo del Espíritu: gozamos de la *lectio divina*, realizada en grupos, para situarnos como comunidad reunida en torno a la Palabra de Dios. El evangelio de Mateo nos ofreció, en la oración de Jesús, el camino de diálogo con nuestro Padre (Mt 6,7-15).

El trabajo de este día se centró en la primera etapa de la metodología: *ver la realidad*.

El P. Pablo Richard inició la serie de conferencias con el tema: *La fuerza de la Palabra de Dios en el sistema actual de globalización*. En el juego de las relaciones trazadas logramos descubrir de qué forma y con qué fuerza la Palabra de Dios encara el actual sistema de globalización neoliberal: reconocemos que la comunidad es el sujeto que interpreta la Biblia con la ayuda de la ciencia bíblica y del magisterio. Tal comunidad se constituye en espacio de fidelidad al Espíritu y ejerce su actividad de interpretación de la Sagrada Escritura con autoridad, legitimidad, libertad, autonomía y seguridad.

Esto nos exige dar una dimensión pastoral a la exégesis, de tal manera que se vaya superando el divorcio entre ciencia exegética y comunidad eclesial.

Los grupos de trabajo, a partir de la reacción y de la reflexión, enfatizaron varios elementos como decisivos para captar lo que actualmente significa la relación Palabra-Historia. La fuerza de la Palabra de Dios para enfrentar el sistema neoliberal (Jn 17,14-18; Ef 6,10-20; 2Tes 2,3-12), la dimensión comunitaria de la interpretación de la Biblia donde se ponen en juego tres fuerzas que crean un impulso trinitario teológico: *El amor, la Palabra y el Espíritu*. Entre estas tres fuerzas median relaciones de mutua implicación. La urgencia de una renovada formación de laicos como agentes de pastoral bíblica.

El encuentro desarrolla, en la otra ala de su dinamismo de reflexión, un conjunto de talleres con una precisa temática bíblica. Por las tardes la asamblea puso en práctica su capacidad de ser sujeto de interpretación de la Biblia en medio de nuestro contexto a través de estos derroteros:

- Leer la Biblia en clave de esperanza con los pueblos de América Latina y el Caribe.
- Biblia y participación laical.
- Mujer, portadora de esperanza y de misericordia.
- La Palabra de Dios como centro de la formación de agentes de pastoral.
- Biblia y jóvenes.

- El mensaje bíblico de justicia y misericordia.
- Biblia y ecumenismo.
- La lectura de la Biblia desde la perspectiva de las comunidades negras

Cada tarde, la celebración de la Eucaristía nos puso en actitud de pueblo de Dios. Desde nuestra historia y en medio de nuestra historia, celebramos la esperanza de la llegada del día en el que nos podamos sentar a la mesa del Padre y vivir para siempre.

### III. Miércoles 21

Si la realidad en que vivimos es la historia donde Dios ha decidido revelarse, habrá que hacer el esfuerzo por descubrir lo que Dios desea y proyecta en medio de la misma. La actividad correspondiente a esta jornada corre por el lado del *juizar a la luz de la Palabra de Dios*.

La lectio divina de la mañana nos adentró en el ambiente de la memoria y de la escucha, tal como se propone en el libro del Deuteronomio 6,4-9.

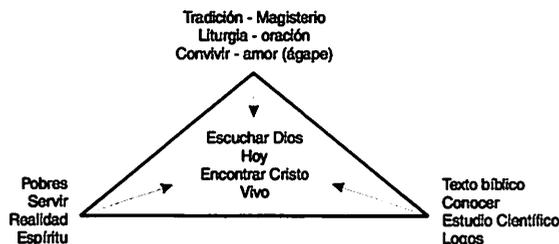
Mercedes Lopes y Carlos Mesters nos ofrecieron una madura reflexión sobre *La Palabra de Dios como fuente de vida y de esperanza para el nuevo milenio*. Más que lanzar la intuición en búsqueda de lo que pudiera aparecer en el futuro, nos invitaron a reconocer lo que ya está como semilla en la entraña de la tierra y que lucha por florecer y fructificar. La Palabra de Dios se convertirá en fuente de vida y de esperanza, siempre y cuando seamos capaces de revelar y potenciar, con la ayuda de la Biblia, las semillas de vida y de esperanza que ya están presentes en la vida del pueblo.

Esta reflexión nos invitó a reconocer que en la actual práctica de lectura bíblica que las comunidades van realizando, ya está emergiendo lo que esperamos para el nuevo milenio. Así como Jesús, a través de su experiencia de Dios como Padre, cambió todo el significado del Antiguo Testamento en relación con Dios, así también en nuestras actuales circunstancias, las comunidades descubren, de forma sorprendente, el contenido liberador y esperanzador de la Biblia a partir de su experiencia del Dios de la vida.

Esta experiencia de las semillas que ya existen se va extendiendo y toma cuerpo en una gran variedad de acontecimientos comunitarios populares, como son los movimientos de los sin tierra, de los Indígenas, de los negros, de las mujeres, de los jóvenes. También se logra percibir esta vitalidad en los nuevos espacios de

participación ciudadana, en los movimientos ecológicos y de indignación ética, todos ellos sostenidos, en diversas modalidades, por la lectura de la Biblia.

El siguiente esquema podría ayudarnos a visualizar los elementos implicados en estas semillas que abren nuestra mirada a la esperanza.



Los grupos de trabajo recogieron los diversos ambientes donde van surgiendo las nuevas lecturas bíblicas a lo largo de América Latina y el Caribe, enfatizando que tales iniciativas privilegian no tanto la defensa de las instituciones sino de la vida. Se nota igualmente cómo, a través de la lectura de la Biblia, la gente toma conciencia de su dignidad y responsabilidad como personas. En medio de la vida del pueblo es sumamente interesante hacer notar que se perciben signos de esperanza en el testimonio de nuestros mártires y santos, en el anhelo de paz y de amor que viven personas y grupos diversos.

Los talleres vespertinos continuaron su actividad, entrando en la etapa del juzgar; se presentaron nuevas reflexiones que sirvieron como preparación para la celebración festiva de la Eucaristía, animada con un sabor caribeño inconfundible. La noche se vistió de color y danza, de música y cantos que hicieron de ella un destello de cultura criolla.

#### IV. Jueves 22

La lectio divina en los grupos fue tomando mayor consistencia, creando una mayor interacción y una mayor hondura en la relación personal. El texto de Mt 5,43-48; ofreció múltiples resonancias sobre lo que significa experimentar al Padre en comunidad.

Se abre una nueva perspectiva en el método: apurar las decisiones y afinar las perspectivas según lo que la Palabra de Dios propone: entrar en el ámbito de la acción de Dios.

Octavio Mondragón, cp, desarrolló el tema *La pastoral bíblica en el nuevo milenio*. Ante el cambio cultural actual, caracterizado por la multiplicación de los discursos y de visiones de la realidad, la pastoral bíblica enfrenta el desafío de cultivar una nueva experiencia de Dios en la que se manifieste que el acontecer de la Palabra de Dios crea la posibilidad real de generar un discurso original y originante.

Esto supone hacer un esfuerzo decisivo por salir de una concepción estática de Dios para entrar en una concepción dinámica del mismo. La forma de encontrar al Dios liberador, justo y santo, acontece en la decisión de caminar humildemente con Él, de seguir sus pasos (Miq 6,8-9). Desde esta perspectiva, queda claro que la primera pregunta que se plantea a la experiencia de creer no es, *¿Qué es Dios?*, sino otra, profundamente bíblica, *¿Dónde está Dios?* (Jer 2,1ss). En ese encuentro con Dios, cuando el Señor habla, nos constituye en sujetos interlocutores.

De ahí que la primera preocupación de la pastoral bíblica no sea la de transmitir contenidos sino la de dar razón de una presencia, es decir, estar cada vez más preocupada por acompañar a las personas para que se dejen fascinar en la cercanía de Dios, quien llega antes que nosotros a la cita.

Esta preocupación trae consigo la dedicación clara por constituir comunidades «saludables», meollo de la justicia compartida, comunidades libres, comunidades de la Palabra. Si esto sucede, entonces estas mismas comunidades y personas estarán en capacidad de hacer una verdadera interpretación de las Escrituras, porque habrán sido admitidas a participar en el ámbito de la acción de Dios, porque, desde ellas, nos convertimos en cooperadores con el Señor, en la Pascua de la historia. Surgirá entonces, otro tipo de comunidades donde podamos dar razón de la presencia del Padre, como lo hizo Jesús.

Los grupos de reflexión, por su parte, destacaron que la pastoral bíblica debe ser animadora de todas las demás pastorales. Recalaron la necesidad de asumir una concepción dinámica de Dios. Por ello concluyeron que en la pastoral bíblica no se trata tanto de transmitir ideas sino de compartir la experiencia de haber encontrado a Dios; se trata mucho más de constituirse en testigos de una Presencia. Esta nueva manera de entender la pastoral bíblica pone en tela de juicio diversas realidades de nuestra práctica pastoral: la homilía, la catequesis, la relación exégesis-comunidad, etc.

Por la tarde los talleres también llegaron a la última etapa de la metodología: el *actuar*. La celebración de la Eucaristía nos ofreció a manos llenas la experiencia



de evangelizar desde la Palabra, tal como sucedió con Felipe y el ministro Etíope, según Hch 8, 26-40.

### **V. Viernes 23**

La lectio divina nos ofreció la gracia matinal de descubrir una comunidad donde se destierren los escándalos que impiden a los pequeños ver realizado su derecho de acceso a la vida.

La jornada se desarrolló en medio de las preocupaciones organizativas, tanto económicas como institucionales; propuestas, deseos e iniciativas, todo ello se convirtió en telar de decisiones.

### **Envío**

Al agotarse la semana, tanto los días como las tardes, la mirada se extiende generosa hacia nuestras tierras de origen mientras los pies se aprestan al retorno. ¡Vayan y cuenten lo que han visto y oído, saquen de sus alforjas las buenas noticias que en este encuentro juntos y juntas cultivamos!

No les dejaré solos; en el encuentro con los hermanos queridos, en los sueños que visten el futuro, en las luchas diarias, en los compromisos urgentes, en las iniciativas para conformar una nueva pastoral bíblica que abra nuevos espacios donde pueda caber un nuevo milenio, ahí encontrarán al Espíritu de la Verdad que les llevará a la vida plena. ¡No tengan miedo! ¡Yo he vencido al mundo!

## eucaristía de clausura



Celebración eucarística en la Catedral de Caracas, presidida por el Excmo. Mons. Ignacio Antonio Velasco, sdb Arzobispo de Caracas.



Concelebraron los Señores Obispos que acompañaron el Encuentro:  
Excmo. Mons. Diego Padrón S. Obispo de Maturín (Venezuela)  
Excmo. Mons. Celso Yegros E. Obispo de Carapeguá (Paraguay)  
Excmo. Mons. Bernardo Künel L. Obispo-Prelado de Caravelí (Perú)  
Excmo. Mons. Alonso Llano Ruíz Obispo de Itzmina-Tadó (Colombia), junto con los sacerdotes que asistieron al Encuentro



Acompañaron la Eucaristía representantes de varias comunidades de Caracas y de los grupos bíblicos.

El coro de los formandos de diferentes comunidades religiosas le dio gran relieve a la celebración

## noche venezolana



Grupo de Danzas  
Francisco Blanco Nájera  
Colegio Sagrado Corazón de Jesús  
- Los Teques



Coral «Voces y Cantares»  
- Parroquia San Charbel y Espíritu Santo  
- Carrizal (Estado Miranda)





De derecha a izquierda: P. Gabriel Naranjo Salazar, cm. Facilitador General del IV-E; Clara María Díaz, coordinadora subregional FEBIC-LAC, responsable de la organización del IV-E; Hna. Rosana Pulga, fsp, coordinadora zonal de FEBIC-LAC en el Brasil; Sra. Joanna Meneses Mendes, responsable de la catequesis y la pastoral bíblica en la Arquidiócesis de São Luis de Maranhão



Casa de Ejercicios «Santa María Mazzarello», de Los Teques, donde se llevó a cabo el IV-E

Los asistentes por parte del Caribe, presentaron muestra de su cultura en la noche latinoamericana



Después de la Eucaristía de Clausura, la Asociación de Damas Salesianas, organizó una visita a los lugares históricos de Caracas, para las personas asistentes al IV-E



## MÁS VIDA Y ESPERANZA A propósito de la visita a algunos lugares históricos de Caracas

P. Jean-Pierre Wyszenbach, sj

La Biblia puede ser fuente privilegiada pero no única de vida y esperanza. También fuera de ella buscamos la actuación salvadora de Dios. Por eso, al final del trabajo intenso en la casa de retiros Madre María Mazzarello, de Los Teques, pareció necesaria la posibilidad de un encuentro con miembros de la comunidad cristiana de Caracas.

La ciudad de Caracas se funda en el siglo XVI. En el siglo XVII el obispado de Venezuela se traslada de Coro, en el occidente, a Caracas, en el centro, y su iglesia parroquial se convierte en *catedral*, en el mismo sitio que ocupa en la actualidad. Después de varios terremotos, la actual edificación debe su aspecto a dos restauraciones realizadas en el siglo XX. Las vidrieras de la pared norte recuerdan fechas importantes en la historia de la comunidad cristiana de la capital. En el lado Sur destaca la Última Cena inconclusa, del pintor de fines del siglo XIX Arturo Michelena.

Durante la Colonia, Venezuela era casi la Cenicienta de América, si la comparamos con el esplendor de México, Bogotá, Lima y Buenos Aires. Pero en ella nacieron a fines del siglo XVIII Francisco de Miranda, precursor de la Independencia, los educadores Simón Rodríguez y Andrés Bello, y, sobre todo, Simón Bolívar, al que hoy varias repúblicas reconocen como su libertador. Por eso pareció obligatorio que en el IV Encuentro de la FEBIC-LA se encontrara un espacio para visitar *la casa natal del Libertador*. La casa fue restaurada en el siglo XX y adornada con cuadros sobre la vida de Bolívar, pintados por Tito Salas.

Tras la Guerra Federal venezolana vinieron fuertes enfrentamientos entre el presidente Antonio Guzmán Blanco (1870-88 con algunas interrupciones) y el arzobispo Nicolás Guevara y Lira, a



quien desterró del país, y le cerró el seminario y los conventos religiosos. Guzmán Blanco embelleció Caracas con edificaciones inspiradas en París. Por ejemplo la basílica de Santa Teresa, el Teatro Municipal, la Santa Capilla y el *Capitolio Nacional*, construido en la esquina de Las Monjas, donde derribaron el Convento de las Monjas Concepcionistas.

La imagen religiosa más famosa de Caracas es *el Nazareno de San Pablo*, llamado así, porque desde el siglo XVII estaba en la Iglesia de San Pablo, contigua al Hospital del mismo nombre. En una epidemia de peste en ese mismo siglo, el Nazareno fue sacado en procesión. La imagen se enredó en un limonero, cuyos limones iniciaron el comienzo de la curación de la peste. Cuando Guzmán Blanco derribó la Iglesia y Hospital de San Pablo, para construir allí el Teatro Municipal, en la primera representación se le apareció el Nazareno, preguntándole: "Guzmán, ¿dónde está mi iglesia?". Guzmán construyó para él la Iglesia de Santa Ana y Santa Teresa -los nombres de su esposa- y colocó allí la imagen del Nazareno.

A pesar de sus grandes recursos petroleros, Venezuela sufre actualmente gravísimos problemas económicos, políticos y culturales.

El actual presidente de Venezuela, Hugo Chávez, ha convocado a un proceso constituyente, para darle a Venezuela una estructura más igualitaria y fraterna.

La Iglesia venezolana, que está recordando medio milenio de la evangelización, ha convocado con este motivo un Concilio plenario nacional.

Ojalá que para Venezuela la Biblia sea fuente de vida y esperanza.

## *Himno del IV Encuentro de Pastoral Bíblica*

### **PALABRA DE VIDA Y ESPERANZA**

*Palabra de vida que desea revelar  
alivio y confianza a nuestro caminar,  
la fuerza que anima el deseo de luchar:  
en Ti queremos descansar.*

Tú tienes, Señor, la luz de la verdad  
y nosotros en la oscuridad.  
Tú tienes, Señor, agua de salvación  
y nosotros sedientos de amor.  
Tú eres, Señor, ese contenido,  
ese mensaje nuevo y eterno a la vez  
que hace que ardan nuestras vidas,  
que nos hace poderte ver.

Tú tienes, Señor, cielos de libertad  
que desatan nuestra soledad.  
Tú tienes, Señor, esa fuente de paz  
que anima el deseo de dar.  
Tú eres, Señor, ese grito, que levanta  
al que muere y lo invita a desear  
el poder vivir en la vida,  
la vida que Tú solo das.

Tú tienes, Señor, ese canto especial  
que inspira deseos de soñar.  
Tú tienes, Señor, ese amor siempre fiel  
que lo alcanza quien busca con fe.  
Tú eres, Señor, el amigo que habla  
en el camino y motiva a esperar  
el cielo y la tierra nueva,  
donde tu amor reinará.

Autor: *Ángel Alonso*

Arreglo musical: *Edmundo Archibold - Panamá*



**Participantes en el IV Encuentro de Pastoral  
Bíblica de América Latina y el Caribe**

**Organizado por la coordinación subregional de la  
Federación Bíblica Católica - FEBIC-LAC**

ISSN 0122-4042



02

9 770122 404208